

VESTIGIOS DE UNA REBELIÓN

EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE Y EL FPMR
EN LINARES, TALCA Y CURICÓ (1984-1987)

Daniela Tapia Hidalgo



Ariadna
ediciones

VESTIGIOS DE UNA REBELIÓN

EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE Y EL FPMR
EN LINARES, TALCA Y CURICÓ (1984-1987)

**Vestigios de una rebelión. El Partido Comunista de Chile
y el FPMR en Linares, Talca y Curicó (1984-1987)**

Daniela Tapia Hidalgo

Santiago de Chile, junio 2025

Primera edición

ISBN: 978-956-6276-60-9

Ariadna Ediciones

ariadnaediciones.cl/

<https://doi.org/10.26448/ac9789566276609.141>

Portada, diseño y diagramación: Matías Villa Juica.

Imagen de portada: José Durán.

Obra bajo Licencia Creative Commons



Ariadna Ediciones postula y/o indexa su producción en Repositorio ANID (solo proyectos con folios FONDECYT u otras agencias de financiamiento chilenas), Book Citation Index (sólo en inglés), ProQuest, OAPEN, ZENODO, HAL Archives Ouvertes, DOAB, Digital Library of the Commons, SSOAR, Open Library (Internet Archive) Catalogue du Système Universitaire de Documentation (SUDOC, Francia); UBL (Universidad de Leipzig).

Impreso en Talleres Gráficos LOM.

VESTIGIOS DE UNA REBELIÓN

EL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE Y EL FPMR
EN LINARES, TALCA Y CURICÓ (1984-1987)

Daniela Tapia Hidalgo



Índice

Agradecimientos	9
------------------------------	---

Prólogo	11
----------------------	----

Introducción	17
---------------------------	----

CAPÍTULO I

LOS COMUNISTAS EN EL CHILE POLARIZADO	39
--	----

- a) Guerra Fría: la polarización del mundo en dos bloques 40
- b) Latinoamérica en la Guerra Fría: la izquierda revolucionaria 1959-1973 43
- c) El Partido Comunista de Chile en la administración demócrata cristiana 1964-1970 46
- d) Los comunistas y la “vía chilena al socialismo” 1970-1973 50
- e) Los comunistas durante la represión dictatorial 1973-1987 55

CAPÍTULO II

EL PARTIDO COMUNISTA DE LINARES, TALCA Y CURICÓ (1965-1973) Y SU ESTRUCTURA EN TIEMPOS REVOLUCIONARIOS .	65
---	----

- a) El Partido Comunista y su estructura en tiempos de esplendor militante en Linares, Talca y Curicó (1965-1973) 66

b) Violencia política en el Maule: polarización y politización en el periodo de apogeo (1965-1973)	80
c) La Unidad Popular y su apoyo en Linares en 1970	84
d) El ámbito militar en el Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó (1965-1973)	88
e) El golpe de Estado en el Maule: Linares, Talca y Curicó y la sobrevivencia a la represión (1973-1980) . . .	95

CAPÍTULO III

“TODAS LAS FORMAS DE LUCHA” EN LA REGIÓN DEL MAULE: LA PRPM Y EL FPMR (1980-1987)	111
a) Antecedentes contexto general de la PRPM	111
b) Antecedentes de la PRPM en el contexto local (1976-1980)	119
c) El FPMR en tiempos de lucha en Linares, Talca y Curicó, 1983-1987	133

CAPÍTULO IV

“¡AÚN HAY PATRIA, CIUDADANOS!”: EL ACTUAR DEL FPMR EN LINARES, TALCA Y CURICÓ Y SU IMPACTO A NIVEL LOCAL-NACIONAL, 1984-1987	149
a) Contexto general: las Jornadas Nacionales de Protesta y las acciones de sabotaje en Linares, Talca y Curicó, 1983-1988	149
b) Acciones de sabotaje mayores 1984-1985	158
c) Voladura Puente Maquehua, Curicó	159
d) Voladura Puente Achibueno, 1985	165
e) Consecuencias de las acciones de sabotaje 1984-1985	179
Conclusiones	189
Bibliografía y fuentes	197

Agradecimientos

Este libro nace desde mi tesis de grado de Licenciatura en Historia de la Universidad de Concepción. La terminé el año 2021, justo para las elecciones presidenciales donde salió victorioso Gabriel Boric. El proceso de realización de este trabajo se enmarca en el XV Congreso Nacional de las Juventudes Comunistas de Chile, en el que me tocó ser delegada del regional Maule. La intención de investigar la resistencia a la dictadura en la zona en la que nací y crecí, le dio forma a mis pasos, vida a mis pensamientos y respuestas a las preguntas constantes de compañeros y compañeras que no sabían de la profundidad del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en la región del Maule. Los constantes viajes entre Linares, Talca y Curicó, las conversaciones profundas, las heridas abiertas y los llantos por los que partieron luchando, nutrieron, desde lo más profundo, este libro.

Quiero agradecer a cada una de las y los compañeras/os que voluntariamente dieron voz a sus recuerdos más profundos. Al Partido Comunista de Chile y las Juventudes Comunistas por su eterno compañerismo en los momentos de duda. Por otra parte, quiero agradecer al Historiador Rolando Álvarez Vallejos, por su compromiso en la edición de este libro y compañerismo cuando todo se veía gris.

Por último, quiero agradecer a mi hijo Lautaro, por su amor incondicional y la paciencia infinita. A mi familia, por

su cariño y su comprensión. A Javier, por su cariño, amor y revisión. A mis amigos y compañeros/as, por iluminar mi camino y darme el ánimo de seguir adelante y a Ariadna ediciones por confiar en mi trabajo y publicarlo.

Prólogo

El día 5 de octubre de 1988, la dictadura cívico-militar encabezada por el general Augusto Pinochet sufrió una contundente derrota electoral. Aquel día, la mayoría del pueblo chileno optó por la opción NO a la continuidad del mandato del dictador en el poder. Así se dio paso a un proceso de “transición democrática” pactada, que culminó con la asunción de Patricio Aylwin a la primera magistratura del país el día 11 de marzo de 1990. Pocos días después del triunfo del No, un conocido medio opositor al dictador, dio inicio mediático a una gran operación de invisibilización de una parte de la lucha dictatorial. En efecto, el periódico *Fortín Mapocho* en su portada del sábado 8 de octubre tituló “Le ganamos la batalla con un lápiz”. Una consigna que surgió como una ironía popular, se terminó convirtiendo en una tesis política de largo alcance, destinada a legitimar la transición pactada a la democracia. Esta frase se resignificó para negar el aporte de la movilización popular en la lucha por la recuperación de la democracia. Especialmente, se utilizó para descartar el aporte de los sectores políticos que utilizaron formas de lucha armada contra el régimen.

Así, el planteamiento que se haría hegemónico durante los años de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, propuso que, en realidad, la única manera de recuperar la democracia había sido la de pactar con

la dictadura. Por ello, los intentos de derrocar a la dictadura apelando a formas armadas de lucha, no solo estaban destinadas de antemano a ser derrotadas, sino que hasta habrían fortalecido la legitimidad de este. En base a este supuesto, se justificaba el gradualismo de los gobiernos de la Concertación, cuya gestión dio continuidad y profundizó el modelo neoliberal creado por la dictadura, dejando pendiente la tarea del desmontaje de la herencia autoritaria y antipopular del régimen pinochetista.

De esta manera, la historia de las fuerzas de izquierda que lucharon con mano armada contra Pinochet fue acallada durante la primera década del retorno a la democracia. Peor aún, fue mediáticamente criminalizada, tildada por las fuerzas conservadoras como expresión de un “violentismo” irracional. Por otra parte, algunos investigadores considerados “serios”, redujeron el accionar armado a una expresión de la injerencia del campo socialista, especialmente Cuba, la Unión Soviética y la República Democrática Alemana (RDA), en los asuntos internos de Chile.

Especialmente atacado fue el Partido Comunista de Chile (PC), el cual durante el periodo de la dictadura llevó a cabo un sistemático esfuerzo por derrocarla mediante el desencadenamiento de una insurrección popular. Para acompañar este movimiento, que se esperaba sería capaz de provocar la renuncia del dictador y la recuperación de la democracia, los comunistas conformaron un complejo aparato militar, cuyo destacamento más especializado fue el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Durante años, el PC fue acusado de promover la violencia de manera unilateral, ocultando el contexto histórico, marcado por el brutal terrorismo de estado instaurado a sangre y fuego por la dictadura. En particular respecto a la conformación del FPMR, una afirmación recurrente consistía en negar la capacidad de decisión autónoma del partido chileno, y

trasladar su origen a la mencionada influencia del campo socialista. Así, se negaba cualquier posibilidad de explicar las formas radicales de lucha como una expresión genuinamente popular y con raigambre de clase en Chile.

En este contexto, la obra de la profesora Daniela Tapia Hidalgo *Vestigios de una rebelión. El Partido Comunista de Chile y FPMR en Linares, Talca y Curicó (1984-1987)*, forma parte de una larga batalla historiográfica por contextualizar históricamente la lucha contra la dictadura. A través de esta “batalla por la memoria” -citando la frase que acuñara la historiadora María Angélica Illanes al despuntar el siglo XXI- se han logrado establecer tres aspectos fundamentales. Primero, se ha cuestionado la imagen criminalizadora del accionar de los y las militantes de los partidos de izquierda que lucharon por una salida no pactada de la dictadura. En contra de este supuesto, se han descrito y explicado las razones por las cuales promovieron “todas las formas de lucha” contra la dictadura. Diversas investigaciones han dado rostro y voz a una generación de luchadores y luchadoras dispuestos a dar la vida por mejorar las condiciones de vida de su pueblo. En segundo lugar, hoy tenemos claridad, para el caso del PC, cómo fue el complejo proceso que condujo a la decisión de implementar la “Política de Rebelión Popular de Masas”, nombre bajo la cual se desarrolló su política militar durante la década de 1980. Lejos de ser una imposición externa, esta política fue fruto del debate, la discusión y el análisis de una dirección política que encabezó la dirección del partido en Chile desde 1978, con Gladys Marín a la cabeza. También hoy es sabido que los acuerdos no fueron fáciles en la directiva comunista, porque un sector de esta tenía serias dudas sobre la viabilidad en Chile de la perspectiva insurreccional. Esto explica que recién hacia mediados de la década de 1980 se consensuara que “la salida más probable de la dictadura”

fuera una “sublevación nacional”, nombre que recibió la insurrección que derribaría a Pinochet. Un tercer y último aspecto que se ha investigado, se relaciona con el carácter de masas que tuvieron las formas más radicales de combate contra la dictadura. Al contrario de los supuestos que señalaban que la tesis de la “Rebelión Popular” aislaba a las fuerzas de oposición de la base popular, diversas pesquisas han reconstruido como en centros estudiantiles, sindicatos y poblaciones, las acciones más radicales fueron acompañadas por masivamente el activismo de base. Por ello, se ha cuestionado de manera explícita la repetida idea detrás de la frase “lo derrotamos con un lápiz”. Si el pueblo chileno recuperó la democracia, lo hizo también porque se presionó desde la calle, la barricada y el sabotaje contra la dictadura. Como decía la consigna, la suma de “todas las formas de lucha” formaron parte de los esfuerzos por terminar con los oscuros años del pinochetismo.

El libro *Vestigios de una rebelión* se inserta en este gran programa de recuperar una historia política desde abajo, que reconstruye la historia de hombres y mujeres anónimos, que seguramente nunca pensaron que sus éxitos y pesares serían narrados en un libro que los rescataría del olvido. El principal aporte de esta investigación, radica en que logra descentrar la historia del enfrentamiento a la dictadura de Santiago y de los grandes acontecimientos protagonizados por la militancia comunista durante la dictadura. En este sentido, esta es una historia de abajo regional, que demuestra que la lucha más radical contra el régimen tuvo una expresión nacional. Es por este motivo que, desde nuestra perspectiva, este libro aporta dos ideas fundamentales. En primer lugar, demuestra que la Política de Rebelión Popular y el accionar del FPMR no solo fue importante en las tres zonas estratégicas definidas por el PC (el eje Santiago, Valparaíso y Concepción), sino que

también tuvo significativos desarrollos en regiones, tal y como lo describe este libro para el caso de las ciudades de Talca, Curicó y Linares. El segundo aspecto que aporta este trabajo a la historia del rodriguismo es que deja establecido que, en muchas partes del país, como fue el caso de la zona del Maule, las acciones más radicales fueron llevadas a la práctica por una militancia con menos formación militar y recursos económicos en comparación a los centros estratégicos, lo que no constituyó un impedimento contra el desarrollo de su accionar. Es decir, esto lleva a concluir que la tesis de “todas las formas de lucha” fue una invitación abierta e incluyente, que se implementó con la voluntad y los medios que se tuvieran al alcance. La lucha radical contra la dictadura no fue solo el ingreso ilegal de armas por la caleta de Carrizal Bajo o el fallido atentado contra el dictador. Estuvo constituida por miles de acciones, de diverso calibre, que tenían como objetivo final desestabilizar al régimen y abrir camino a la democracia. Como lo relata este libro, desde diversas realidades a lo largo del país, miles de militantes comunistas y rodriguistas se sumaron al llamado de “la lucha continúa”.

Rolando Álvarez Vallejos
Académico Departamento de Historia
Universidad de Santiago de Chile

Introducción

El 2020 se cumplieron 50 años del triunfo de la Unidad Popular, uno de los gobiernos más democráticos dentro de la historia de Chile, proceso que se vio truncado el 11 de septiembre de 1973 por el golpe de Estado. La represión que constituyó la dictadura militar en todo el territorio nacional significó -en lo personal- cuestionarme sobre lo que ocurrió en la región del Maule, donde nací y me crié. Desde ahí se origina la necesidad de poder plantearme lo sucedido durante la dictadura en Linares, Talca y Curicó, ciudades que por temas políticos recorría y recorro constantemente. En esta línea, la idea de poder investigar el proceso de la reforma agraria, el gobierno de la Unidad Popular y la represión que existió en la región durante 17 años de dictadura se fueron transformando en anhelos que quería despejar a través testimonios que escuchaba en cada reunión y encuentros con compañeras y compañeros. La necesidad de revivir la memoria, de encontrar recuerdos que se creían perdidos después de cinco décadas; conectar con quienes ya no están y llorar por quien ya no está fue un vacío que tenía desde hace mucho tiempo. Escuchar cada historia que contaban en peñas y encuentros entre compañeros/as me significó mucho, sobre todo al momento de cumplirse cincuenta años de la llegada de Salvador Allende al poder. Cada 11 de septiembre se hacía más especial, ya sea porque un compañero más se había ido y no había contado sus recuerdos, como por la impunidad que toda-

vía existe en Chile. Es por eso que me propuse, en algún momento de mi vida, investigar la historia de las ciudades en las que me movía constantemente, con el objetivo de identificar un hecho que hiciera de las calles un espacio especial, sobre todo para revivir la memoria y no perder los recuerdos de aquellos que aún viven y anhelan ser escuchados.

Ahora bien, el tema central de esta investigación es la manera en que se desarrolló la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM) del Partido Comunista de Chile (PCCh o PC¹ en las ciudades de Linares, Talca y Curicó en un marco temporal que va desde 1983 hasta 1987, por el contexto de las Jornadas Nacionales de Protesta, y la irrupción a fines de 1983 del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR).

En un plano similar, es importante destacar que en esta investigación hemos decidido realizar una periodización para adecuarla al contexto local. Esta no tiene una necesidad de ser impuesta, sin embargo, es importante considerarla, puesto que la PRPM no se llevó a cabo de la misma manera en todo el país. Esta periodización se divide en cuatro etapas: la primera se desarrolla entre 1973-1976 y la hemos denominado “sobrevivencia” por las circunstancias en las cuales tuvieron que seguir funcionando las distintas bases y direcciones a lo largo del país, teniendo que centrarse en una resistencia no armada, lo que significó que la clandestinidad fuera la base de la reorganización de las y los comunistas chilenos. La segunda fase ocurre entre 1976-1980 y la hemos categorizado como “resistencia” por el desarrollo del retorno de algunos cuadros importantes del PC y los análisis políticos en torno a las formas de lucha que se tenían que optar para acabar con la dictadura. La tercera fase ocurre entre 1980-1983 y la hemos denomina-

1 A lo largo del texto, también se hará referencia al Partido Comunista de Chile como “el Partido”.

do “oposición declarada”, la cual se enfoca en los tres primeros años de la PRPM y su desarrollo anterior al FPMR. La cuarta y última fase se desarrolla entre 1983-1987 y la hemos llamado “lucha” por las acciones audaces y la confrontación directa de la militancia comunista respecto a las represiones ejercidas por el régimen, como también, la gran movilización en el marco de las Jornadas Nacionales de Protesta, lo que llevaría a implementar en definitiva “todas las formas de lucha” para acabar con la dictadura.

A partir del golpe de Estado de 1973, el Partido Comunista de Chile fue objeto de una feroz persecución por parte de los organismos estatales controlados por la dictadura encabezada por el general Augusto Pinochet. La nueva realidad política que enfrentó la izquierda chilena, dio paso a un proceso de discusión interna en todas las colectividades pertenecientes a este sector político. En el caso del Partido Comunista chileno, esto implicó cuestionar algunos de sus principales supuestos políticos, relacionados con las formas de lucha y la manera de enfrentar a la dictadura. Esto dio paso que, a partir de 1980, la dirección en el exterior del Partido Comunista de Chile, con un intenso debate desde el Pleno del Comité Central en 1977, finalmente incorpora “todas las formas de lucha” contra el régimen, incluida las violentas.²

En este sentido, nuestra investigación pretende centrarse en la Política de Rebelión Popular de Masas y el ac-

2 Esto ha sido tratado por Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, LOM Ediciones, Santiago, 2003 y el mismo autor: *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política en el Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura, 1965-1990*, Lom Ediciones 2011; Viviana BRAVO VARGAS: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la subjetividad comunista en los '80*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2010 y Luis ROJAS NÚÑEZ, *De la rebelión popular a la sublevación a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR*, LOM Ediciones, Santiago, 2011.

cionar del FPMR en la región del Maule por ser una zona poco estudiada por la historiografía. En lo específico, nos enfocaremos en tres ciudades: Linares, Talca y Curicó. Lo anterior, porque son ciudades donde históricamente ha predominado la derecha, además de ser una zona marcadamente agrícola, descendiente de antiguos latifundistas-terratenientes, siendo uno de los sectores donde la clase dominante se opuso con fuerza a la entrega de terrenos en el marco de la Reforma Agraria durante el gobierno de Eduardo Frei y de la Unidad Popular (UP).

Si bien existen estudios de la política que llevó a cabo el Partido Comunista de Chile desde 1980, el entrenamiento de sus militantes en el exilio, y las acciones que se lograron efectuar durante el periodo dictatorial, aún no se profundiza en investigaciones sobre el desarrollo de la PRPM en las zonas rurales de la zona central de Chile, y de cómo fue transmitida a las estructuras locales en clandestinidad. Es importante considerar que las acciones de mayor relevancia y la resistencia-oposición del PC-FPMR se concentraron en Santiago, sin embargo, existieron acciones-operaciones en otras ciudades del país que jugaron un rol articulador en cuanto se refiere a la desestabilización del régimen, es decir, a pesar de que no fueron trascendentales para la caída de la dictadura, marcaron considerablemente a la organización y las estructuras en las zonas locales.

Temporalmente, nuestro estudio se situará en el periodo entre 1983 hasta 1987, pues es necesario abordar los años más convulsionados y de auge militante comunista para abordar la década de 1980, momento en el cual el PC chileno se concentra en “todas las formas de lucha” para luchar contra la dictadura, implementando la Política de Rebelión Popular que luego daría vida el Frente Patriótico Manuel Rodríguez con algunos cuadros venidos desde Cuba y Nicaragua, donde lucharon en este último en la guerrilla

en el bando del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En esta línea, el desarrollo del PC y el FPMR se analizarán con minuciosidad en la región del Maule, pudiendo investigar a través de algunos periódicos locales de la época las acciones que se lograron llevar a cabo en las ciudades en las cuales se centra nuestra investigación. Ahora, la principal razón por la cual hemos seleccionado este periodo es porque se enmarca, también, en la fase donde se desarrollan las jornadas nacionales de protesta, destacando la movilización social dentro de la historia nacional, en la cual el PC y el FPMR juegan un rol articulador de apoyo a las masas y de desestabilización a la dictadura, gracias a las acciones de sabotaje que se llevaron a cabo empezando la década de 1980. Asimismo, este periodo nos permite incluir como sujetos de estudio a aquellos militantes que lucharon y fueron parte del PC y del FPMR en la región del Maule, quienes fueron los principales protagonistas de la resistencia en esta región agrícola, cuyos recuerdos nos permiten dilucidar la organización comunista en una zona poca beneficiosa para el PC, reivindicando la memoria de quienes lucharon por una sociedad mejor.

Desde el punto de vista de esta investigación, en el marco de la dictadura de Augusto Pinochet, las y los militantes del Partido Comunista de Chile de las ciudades de Linares, Talca y Curicó llevaron a cabo la PRPM de acuerdo a su propio contexto, el cual incluía una poca preparación en el ámbito militar. Sin embargo, pese a la escasa preparación que alcanzaron a tener sus cuadros en el ámbito militar, realizaron acciones que lograron impactar a las ciudades en la región. Estas acciones se enmarcan en las Jornadas de Protesta Nacional (1983-1986) que, en la región del Maule, fueron considerables según las condiciones que se experimentaba en la zona, realizando el PC y el FPMR acciones de sabotaje y/o acciones armadas.

La fundación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el 14 de diciembre de 1983, es la culminación de una política que ya se venía desarrollando desde hace algún tiempo dentro del Partido Comunista de Chile. La Política de Rebelión Popular de Masas del PC, se enmarca en un contexto histórico importante dentro de la historia de Chile. La histórica línea del partido de la “vía pacífica”, se vio interrumpida en 1980, cuando se agotaron todas las posibilidades de un Frente Antifascista en conjunto con la Democracia Cristiana, y tuvieron que implementar “todas las formas de luchas” para derrocar a la dictadura. En este contexto, los estudios que se han desarrollado sobre el FPMR y la política adoptada por el PC en los años más difíciles para las organizaciones de izquierdas clandestinas en Chile durante la dictadura no han abordado en profundidad el desarrollo de esta política y la organización del FPMR en regiones, lo que evidencia un vacío en el estudio de y desde las historias locales. El FPMR en la región del Maule no tiene estudios considerables en los cuales se abordan los antecedentes y la resistencia misma en esa región, lo cual se debe a que la mayoría de los estudios que se han generado en torno al desarrollo de la política del PC implementada en el FPMR solo se centran en las zonas más pobladas del país; lo anterior, muestra una falta de información de lo ocurrido en las zonas agrícolas, sobre todo de una de las organizaciones más importantes que marcaron la lucha contra el régimen en la década de 1980. Así las cosas, la bibliografía que se utilizará para esta investigación serán libros, artículos, y capítulos que abordan la historia y política militar del Partido Comunista, con el fin de ir analizando perspectivas de autoras y autores que tengan distintas miradas para ir estructurando nuestra postura en los aspectos más importantes de la Política de Rebelión Popular de Masas y el FPMR.

En lo que se refiere a la fundación del Partido Comunista de Chile y su historia, encontramos tres trabajos que son bastante interesantes para destacar. Por un lado, Hernán Ramírez Necochea -militante e historiador oficial del PC- tiene un libro donde aborda la historia de su partido desde su fundación hasta la dictadura de Carlos Ibáñez del Campos (1927-1931), considerando ese hecho como el primer periodo de clandestinidad del Partido Comunista. Asimismo, aborda como antecedentes algunos movimientos sociales que comienzan a surgir en la época finisecular, como la Federación Obrera de Chile -que nace en 1909- la cual se transformaría en una de las organizaciones con más presencia comunista. A su vez, el autor va delineando la línea política del partido, la cual se verá identificada en las coaliciones políticas que forman la primera mitad del siglo XX, hasta llegar a la Unidad Popular.³ Por otro lado, se encuentra el trabajo de Andrew Barnard, quien aporta con su estudio sobre la política de alianzas que comenzó a desarrollar el PC luego de la política del “tercer periodo” en la década de 1930, -caracterizada por el sectarismo y el ultraizquierdismo-, lo que llevó a la búsqueda incansable de la una unión con los partidos de centro-izquierda. Dentro de este marco, destaca del PC su unidad a comparación con otros partidos, puesto que, al cambiar de línea del tercer periodo a la política de alianzas, esto no generó una ruptura irreparable.⁴ Desde otro lugar, y con una perspectiva bastante crítica hacia Hernán Ramírez Necochea por su sesgo político al momento de escribir la historia de su partido, Carmelo Furci analiza la historia del PC dividiéndola en períodos distintos al historiador comunista; en esta

3 Hernán RAMÍREZ NECOCHEA: *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, Editorial Progreso, Moscú, 1984, pp. 388.

4 Andrew BARNARD: *El Partido Comunista de Chile 1922-1947*, Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, 2017, pp. 285.

línea, va estructurando la tradicional política del partido llamada “vía al socialismo”, y que tendría como fecha de inicio 1950, con la expulsión de Luis Reinoso, por tratar de implementar dentro del partido concepciones de lucha armada. Así, el autor -a diferencia de Ramírez Necochea y Barnard- va examinando las diversas alianzas y los años convulsionados de la Unidad Popular, determinando una derrota en su línea política.⁵

El golpe de Estado de 1973 y la posterior dictadura, que duraría diecisiete años, llevó consigo la persecución, desaparición, tortura y exilio de muchos militantes de izquierda que participaron en el proyecto de la Unidad Popular. Frente a esto, los partidos de izquierda tuvieron que organizarse en clandestinidad y resistir a la represión del régimen. Uno de ellos, fue el Partido Comunista de Chile, el cual ha llamado la atención de numerosos estudiosos por las políticas estratégicas que trató de implementar durante toda la dictadura. En esta línea, el historiador Luis Rojas Núñez en su libro *De la rebelión popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990*, analiza desde una perspectiva político-social la organización del PC durante los años posteriores al golpe de Estado de 1973 hasta 1990. En este marco, considera en su análisis la conformación de la Dirección Exterior del partido radicada en Moscú, con el fin de investigar la estructuración definitiva de la línea política del PC en 1980. Asimismo, estudia la preparación militar de militantes comunistas chilenos (Juventudes Comunistas - JJ.CC. y exiliados) que tuvo lugar en Cuba desde 1975, quienes, a fines de la década de 1970, participaron en las guerrillas de Nicaragua y El Salvador. Del mismo modo, el autor va a distinguir las diversas estructuras que,

5 Carmelo FURCI: *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2008, pp. 135-137.

posteriormente, conformarán el FPMR, y lo que sería el puente/conexión con el Partido Comunista de Chile. A partir de esto, se hace referencia a la Comisión Política; al Trabajo Militar de Masas; al Trabajo Hacia el Ejército (THE); al Equipo de Dirección Interior (EDI), este último, manejado desde 1978 por Gladys Marín, y finalmente a la Fuerza Militar Propia, que nace en 1980, y que sería el antecesor del FPMR⁶.

En esta línea, Luis Rojas Núñez hace referencia también a los acontecimientos que se van desarrollando en Chile desde 1973 a 1986, como el Plan de Sublevación Nacional, y la resistencia de las masas en los días de protesta. Sin embargo, deja vacíos importantes en lo que respecta a la organización clandestina del PC, ya que no los aborda en profundidad. Este mismo autor desarrolla otro trabajo que destaca por su rigurosidad en relatar los hechos respecto a la operación de Carrizal Bajo, acción que se llevó a cabo entre finales de 1984 y mediados de 1986, la cual consistía en la internación de armas desde el exterior, con el objetivo de ser distribuidas a lo largo del país. Esta compleja operación militar se desarrollaba en el contexto de la Política de Rebelión Popular del Partido Comunista, y también, en el marco del “año decisivo”⁷. Igualmente, el autor analiza lo complejo de la operación, y de las posteriores consecuencias que generó el descubrimiento de las armas por la dictadura.⁸

6 Luis ROJAS NÚÑEZ: *De la rebelión popular a la sublevación a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 469

7 El “año decisivo” corresponde a 1986, denominado de esta forma debido a la planificación de acciones que ejecutarían el FPMR y que pretendían dar golpes de desestabilización total a la dictadura.

8 Luis ROJAS NÚÑEZ: *Carrizal. Las armas del PCCh, un recodo en el camino*, LOM Ediciones, Santiago, 2018, pp. 352.

Desde otro punto, destacamos un minucioso trabajo bajo la perspectiva política del historiador Rolando Álvarez, donde estudia la clandestinidad del Partido Comunista, su influencia en la implementación en 1980 de la Política de Rebelión Popular de Masas. En este plano, el autor examina el año 1976, y lo señala como un cambio de visiones al porvenir del Partido⁹, por el descubrimiento de dos direcciones clandestinas del PC y otras dos de las Juventudes Comunistas por organismos de seguridad de la dictadura. Estos hechos generaron la desarticulación de la dirección interior del PC, que logró organizarse nuevamente por militantes regionales y locales en 1977. Asimismo, la desaparición de las direcciones clandestinas del partido, ocasionaron dentro de la militancia un resquemor en la línea que, hasta entonces, era el Frente Antifascista.

Rolando Álvarez en su libro, además, analiza de manera fugaz -pero significativa- la historia del Partido Comunista desde su fundación en 1922 hasta 1973. A diferencia del estudio de Luis Rojas Núñez, al repasar la historia del PC en forma breve, su investigación se torna más completa, para así entender la política de la “vía pacífica al socialismo”, que tiene como antecedente la Internacional Comunista que llevó a la Unidad Popular al fracaso ese 11 de septiembre de 1973, y el motivo de las críticas futuras, que tendrían lugar en el exilio y en las direcciones clandestinas que se conforman en Chile.

Lo que no aborda en profundidad el historiador Rolando Álvarez, es el internacionalismo de los combatientes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y la preparación que tuvieron en el extranjero. Sin embargo, sí considera en su estudio a los comunistas chilenos que fueron a estudiar medicina con un rol social a Cuba, en el periodo de la

9 Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, LOM Ediciones, Santiago, 2003, p. 12.

Unidad Popular. Es allí donde se encuentran al momento del golpe de Estado, por lo que Cuba le plantea al Partido Comunista la posibilidad de formar chilenos en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Es así como el Partido, sin tener nada claro de un principio, consideró la idea, lo que finalmente llevó a esos combatientes a integrar las filas del FPMR, donde destaca Raúl Pellegrin, quien sería unos de los más destacados comandantes del FPMR. En esta línea, el combate de los militantes comunistas que se entrenaban en Cuba fue dirigido a luchar en Nicaragua junto con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y en El Salvador, junto con el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN).

Rolando Álvarez también desarrolla otras tres investigaciones que son interesantes de destacar. Por un lado, se encuentra un importante libro el cual trata sobre la historia del PCCh; aborda desde 1965 hasta 1990, planteando desde una perspectiva político-social la historia del FPMR y su desarrollo en la década de 1980. Además, identifica las consecuencias que tuvo el golpe de Estado en uno de los partidos más destacados del siglo XX hasta el retorno a la democracia, lo que nos permite entender la estructura militar del PC y, posteriormente, la lucha armada que comienzan a experimentar los comunistas que venían de Cuba.¹⁰ Por otro lado, se encuentra un artículo donde el autor considera la ruptura de la línea política del PC en 1980, creyendo que el cambio de línea se relaciona con una profunda crisis política, teórica y humana que se produjo al interior del Partido y su juventud por el fracaso político de la Unidad Popular en 1973. También, estudia la conformación del Frente Cero, como antecesor del FPMR, y la

10 Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, p. 354.

concepción que tenían los militantes comunistas respecto de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) y la tarea militar dentro de las estructuras.¹¹ Similar al trabajo anterior, se encuentra otro artículo donde trata el quiebre del PC y el FPMR, considerando este último hecho como el primer capítulo de la crisis política y cultural del Partido Comunista de Chile. Al mismo tiempo, teoriza sobre la nueva cultura política que nació junto con el Frente: el “rodriguismo”. La nueva identidad que se iba desarrollando dentro del FPMR, se convirtió en identitaria dentro la militancia, lo que llevó al autonomismo de la organización; además, el autor explica que esta nueva cultura política se habría impuesto por la escasa militancia que tuvieron los combatientes rodriguistas en las estructuras del partido y su juventud, y que las experiencias de Nicaragua y El Salvador lograron crear los códigos propios de la vida militar. En esta línea, el FPMR no se acomodó al contexto histórico nacional, lo que llevaría, finalmente, a la muerte a los dos máximos líderes del Frente: Cecilia Magni y Raúl Pellegrin.¹²

En una línea similar a los historiadores anteriores, está el trabajo de la historiadora Viviana Bravo titulado *¿Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, donde aborda desde la perspectiva político-social varios aspectos que los otros historiadores no habían estudiado en profundidad. Por un lado, la crítica del Movimiento Internacional a la Unidad Popular y lo que eso influyó en la línea política del PC; por otro lado, la conformación del “Grupo de Leipzig”, y su influencia

11 Rolando ÁLVAREZ: “El Frente Patriótico Manuel Rodríguez: Génesis y Desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (Chile 1973-1990)”, *Revista de Sociedad, Cultura y Política en América*, 2 (2013), pp. 49-61.

12 Rolando ÁLVAREZ: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9.

en la conformación de la PRPM del PC, y finalmente, el “Grupo Berlín”. Diría Viviana Bravo al respecto:

“Aunque aquí postulamos que la PRPM fue una respuesta política dentro de un proceso sumamente creativo, es interesante constatar que la crítica luego del golpe de Estado provino desde muchas fuentes, incluso desde el propio Movimiento Comunista Internacional, referente obligado para el PC de los años 70’ y 80’. “Una revolución ha de saber defenderse”, sentenciaba a pocos meses del golpe militar Boris Ponomariov, miembro suplente del Buró político del PCUS, convirtiéndose en una frase que resonarían una y otra vez en los escritos y discursos, como punto de partida y de llegada.”¹³

Viviana Bravo, en su análisis político del PC, no considera que se haya producido una ruptura significativa en la línea política del partido cuando se implementó la PRPM, y diría: “en la postura oficial la línea no cambió, pero se curvó y quiso ser círculo para contener a “moderados” y “radicales” bajo su alero”.¹⁴

Desde otro lugar, se encuentra el trabajo de Claudio Pérez Silva, donde centra su estudio en el trabajo militar del Partido Comunista chileno en Cuba desde 1975 hasta la década de 1980. Plantea, que la tarea militar da cuenta de una búsqueda interna del PC para poner fin a la dictadura, sin tener muy claro el fin que tendría esto; asimismo, habría sido una propuesta genérica y sin muchas claridades. Al mismo tiempo, analiza diversos testimonios de militantes

13 Viviana BRAVO: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2010, p. 61-62.

14 *Ibid.*, p. 149.

de las Juventudes Comunistas que se encontraban estudiando en Cuba al momento del golpe de Estado, quienes serían, posteriormente, combatientes chilenos internacionalistas e integrarían las filas del FPMR. De acuerdo con esto, considera que la implementación de la Política de Rebelión Popular de Masas provocó una ruptura en la histórica línea de la “vía pacífica” al socialismo del partido, donde persiste mucho tiempo un intenso debate dentro de la estructura.¹⁵ Del mismo modo, analiza la trayectoria inicial y las proyecciones políticas de la Tarea Militar, como antecedente directo de la resistencia en la década de 1980.

Por su parte, Tomás Moulian e Isabel Torres, aportan a los estudios historiográficos desde la perspectiva política con un interesante trabajo, el cual busca los antecedentes de la Política de Rebelión Popular de Masas y el Trabajo Militar que fue desarrollando el PCCh a principios de los ‘80. En esta línea, consideran que el PC implementó un cambio “en” la línea, y no “de” línea, donde no se modificarían los objetivos ni las políticas de alianza que lo caracterizaron a lo largo de su historia. Lo anterior, se estructura por algunos discursos del Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, y algunos de sus militantes, quienes ya venían manifestando desde la década de 1960, que no descartaron por completo todas las formas de luchas para recurrir al cambio revolucionario.¹⁶ A partir de esto, se complementarán las formas de luchas tradicionales (alianzas y la vía electoral) y la PRPM que se llevó a cabo en 1982. No obstante, tendrían el mismo objetivo

15 Claudio PÉREZ SILVA: “La tarea militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?”, *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.

16 Tomás MOULIAN e Isabel TORRES: “¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile?, en Augusto Varas (comp), *El Partido Comunista en Chile*, CESOC – FLACSO, Santiago, 1988, pp. 453-483.

de siempre: un gobierno antiimperialista, antioligárquico y anti monopolístico.

Desde una perspectiva similar se encuentran dos trabajos de Jaime Reyes Soriano. El primero de ellos, aporta al análisis de la autodefensa de masas y la organización que existió en la dictadura entre los años 1982-1987, conectando con la Política de Rebelión Popular, al mismo tiempo que describe la resistencia de las Milicias Rodriguistas y el FPMR en las poblaciones y en organizaciones estudiantiles. En esta línea, el autor considera que la resistencia a las fuerzas represivas con las que contaba la dictadura, y el Trabajo Militar del Partido Comunista a nivel local, dieron paso a la creación de las Milicias Rodriguistas. Asimismo, estudia la mezcla de actividades entre las milicias y fuerzas operativas del Frente, sobre todo en los días de protesta; esto permitió, posteriormente, que en el momento del quiebre entre el PC y el FPMR en 1987, varios cuadros de milicianos terminaran siendo parte de la estructura de este último en su política autónoma al PCCh y de la “Guerra Patriótica Nacional”. Asimismo, considera que la PRPM tiene un rol social, que llevó finalmente al PC a optar por la Sublevación Nacional, con el fin de movilizar a las masas para derrocar a la dictadura.¹⁷

Desde el mismo lugar, el segundo de los trabajos de Jaime Reyes Soriano aborda las movilizaciones sociales entre 1980-1987, las cuales nutrirán los componentes subjetivos y teóricos para la PRPM mezclando, de cierta manera, las actividades de masas y el ejercicio de la violencia contra la dictadura. En este contexto, el FPMR cumpliría un rol fundamental, actuando antes y después de las protestas,

17 Jaime REYES SORIANO: “La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987”, *Izquierdas*, 26 (2016), pp. 67-94.

materializando así la autodefensa de las masas, componente esencial del Plan de Sublevación Nacional. Otra de las aristas que considera el autor, es el fallido año 1986, en el cual fracasan dos operaciones importantes del PC: Carrizal Bajo y el atentado a Augusto Pinochet. Como consecuencia de estos hechos, la movilización social durante el resto del año 1986 y principios de 1987 estuvo en una considerable baja, al mismo tiempo que sectores de la oposición rechazaron la protesta para concentrarse en el cronograma institucional de la dictadura. Lo anterior, llevó finalmente a la separación del FPMR del PC, justo en un momento de agotamiento de la movilización social.¹⁸

Desde una perspectiva política, Cristian Pérez considera que la “nueva línea” del PC desarrollada desde 1980 se enfoca en los combates de masas y en el mayor componente armado, con fin de ir alineando la política de sublevación nacional. Dentro de este marco, agrega que algunos “Grupos chicos” que funcionaban en la Unidad Popular como organizaciones paramilitares, eran entrenados desde 1963 en la Unión Soviética, y serían los que, posteriormente, integrarían el Frente Cero, antecesor del FPMR. Esta última, estaba conformada por algunos grupos especializados, llamados “los torreros”, quienes eran conformados por militantes que pasaban por escuelas de formación clandestina, enseñando las técnicas rudimentarias de lucha clandestina, utilizar armas, y la curación de heridas. Además, se encontraban las Fuerzas Especiales (F.F.E.E.) del Frente, quienes tenían alta capacidad combativa, conocidos también como “destacamento especial”. En este contexto, la falta de formación política de los rodriguistas -según el autor- les im-

18 Jaime REYES SORIANO: “El Partido Comunista de Chile y las manifestaciones sociales contra la dictadura: violencia política y ruptura del orden dictatorial. Santiago, 1980-1987, *HiSTORElo. Revista de Historia Regional y Local*, 10 (2019), pp. 91-132.

pidió ver el cambio que se estaba produciendo dentro de la sociedad chilena posterior a 1986.¹⁹

Desde una perspectiva de la investigación periodística, Juan Cristóbal Peña relata el atentado al dictador Augusto Pinochet Ugarte según varios testimonios de los rodriguistas que participaron en aquel hecho. En esta línea, a pesar de ser una crónica periodística, relata muy bien los hechos que llevaron al fracaso de tal operación, y las posteriores consecuencias políticas y sociales que conlleva. Se relatan cada uno de los pasos que dio el Frente en conjunto con el Partido Comunista. Al mismo tiempo, se pueden evidenciar las reglas de clandestinidad, que eran fundamentales para guiar la acción. Asimismo, no cumplir con las reglas de compartimentación llevó a la captura de uno de los rodriguistas, y la posterior delación, lo que significó, finalmente, la crisis interna de la estructura militar del Partido Comunista de Chile.²⁰

Dentro de toda la producción historiográfica mencionada anteriormente, varias son las reflexiones y referencias en torno al Partido Comunista de Chile, y el cambio -para algunos- “de” línea, para otros “en” la línea”, lo que nos hace visualizar dos posturas diferentes. Asimismo, se estudian los primeros militantes comunistas que ingresaron a las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas (FAR), lo que significó para el PC un intenso debate interno que duraría años, hasta que su Secretario General, Luis Corvalán, llamó en 1980 a “todas las formas de lucha” para echar abajo la dictadura. El FPMR, en este contexto, sería fundamental para las organizaciones de masas,

19 Cristian PÉREZ: “¡A las armas camaradas! Frente Patriótico Manuel Rodríguez (1983-1990)”, *Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, 9 (2012), pp. 1-26.

20 Juan Cristóbal PEÑA: *Los Fusileros. Crónica secreta de una guerrilla en Chile*, Debate, Santiago, 2016, p. 430.

teniendo notoriedad en las más grandes ciudades de Chile como Valparaíso, Concepción y Santiago, y es ahí donde se centran -mayoritariamente- todos los estudios historiográficos.

Dicho lo anterior, nuestra investigación pretende ir más allá de estas miradas historiográficas, avanzando en descentralizar muchas de ellas, con el fin de aportar a la historiografía con trabajos subnacionales. En esta línea, nuestro estudio investigará el desarrollo de la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista de Chile y la organización del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en tres ciudades de la región del Maule; Talca, Linares y Curicó. En el caso de Talca, la abordaremos por ser la capital regional, además de ser una de las ciudades donde más se concentraban las manifestaciones en contra de la dictadura en la década de 1980 a nivel regional, contando con un marcado componente universitario. En el caso de Linares, se investigará la organización rodriguista en una zona de antiguos terratenientes y característicamente agrícola, donde la lucha en contra del régimen adquirió dimensiones bastante importantes en 1985. Por último, se investigará a Curicó por ser la zona donde la militancia comunista no tuvo una repercusión directa durante los primeros meses de dictadura, lo que facilitó la reorganización militante. La política de rebelión y el accionar del Frente no sólo fue importante en las tres zonas estratégicas (Santiago, Valparaíso y Concepción), sino que en regiones jugó un rol fundamental para la rearticulación de las fuerzas opositoras a la dictadura. Esta organización política militar fue llevada a la práctica con militantes con menos formación y recursos que en otros sectores del país, lo que no impidió el desarrollo de su accionar.

Por último, es importante recalcar que el FPMR era solo una parte -sin duda fundamental- de la expresión de la

política de la “rebelión popular”. Es decir, un conjunto de actividades de sabotaje de todo tipo, lo llevaban a cabo las Unidades de combate y/o los grupos operativos de la Jota. Además, el partido también tenía sus estructuras. Entonces, el FPMR realizaba parte de las acciones, tal vez las de más envergadura, pero la mayoría lo hacía la Jota/PC. Es más, muchas de estas acciones realizadas por el los jotosos y el partido, eran reivindicadas como “FPMR”, inflando artificialmente sus acciones. Esto fue una tónica nacional, y es probable que en el Maule haya sido así.

Desde el punto de vista metodológico, utilizaremos un enfoque cualitativo, en tanto se hará referencia a la principal unidad de análisis que será la resistencia ejercida por el Partido Comunista y del FPMR en Linares, Talca y Curicó en la región del Maule. Lo anterior, será fundamental para comprender el funcionamiento de las estructuras locales y la organización regional en el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas del PC y el FPMR. En cuanto a las fuentes bibliográficas, hemos decidido trabajar con una variedad bastante amplia de autores y periodos para comprender el desarrollo de la vía armada del Partido Comunista de Chile desde lo macro a micro respecto a la Política de Rebelión Popular de Masas, entendiendo que en cada ciudad se llevó a cabo de distinta manera. Estas fuentes bibliográficas son un pilar fundamental para nuestra investigación, puesto que, sin ellas, no se lograrían llevar a cabo nuestros objetivos; el periodo de estas fuentes va desde la historia del PC desde sus inicios hasta el retorno a la democracia en 1990.

Nuestra principal herramienta para realizar esta investigación serán las fuentes orales, provenientes de entrevistas y conversaciones realizadas a las y los militantes comunistas que participaron activamente en operaciones de sabotaje y propaganda en contra del régimen en

la zona, con el fin de comprender, según sus vivencias, cómo desarrollaron la PRPM y la posterior resistencia armada en la región a través de la fundación del Frente Patriótico. Las y los entrevistados/as tuvieron la posibilidad de escoger su nombre real o “chapa”-seudónimo que utilizaron durante su periodo de militancia en clandestinidad, con el fin de darles un espacio seguro para que puedan desarrollar sus relatos. Fue importante trabajar con estos testimonios, ya que a través de estas vivencias de las y los militantes el panorama regional se visualiza con mayor claridad, teniendo en cuenta la estructura del Partido Comunista durante el periodo 1965-1973 y la posterior represión que significó el golpe de Estado, lo cual podría haber condicionado la implementación de la PRPM y el actuar del FPMR. Los testimonios que utilizaremos fueron de militantes del Partido Comunista (PC), Juventudes Comunistas (JJ.CC.), Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) tanto del periodo de estudio como del periodo 1965-1973. En el caso del periodo 1965-1973 ocuparemos relatos de militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) para comprender y analizar el PC antes y después al golpe de Estado desde la mirada de estos partidos políticos, que al igual que en otras ciudades del país tenían diferencias considerables en torno a los medios para llegar al poder.

Además, ocuparemos para nuestra investigación la prensa nacional tradicional y del Partido Comunista, sumando la local, haciendo más énfasis en esta última, pues queremos retratar la información que se hacía circular en la zona, esto en conjunto con los testimonios; en el caso de Linares utilizaremos el diario “El Herald”; para Talca el diario “La Mañana”, y el caso de Curicó el diario “La Prensa”. Asimismo, utilizaremos algunos Boletines del Exterior del Partido Comunista, como también algunos ejem-

plares de la revista “El Rodriguista” del FPMR presentados durante el periodo. Además, trabajamos con algunas memorias escritas de militantes del Partido Comunista de Talca y un militante socialista de la ciudad de Linares, que aportarán datos fundamentales para nuestra investigación. Entendiendo la censura de la época, la recopilación de información a través de los periódicos locales fue bastante difícil, sin embargo, se ha buscado trabajar con fechas específicas de acuerdo con las acciones que se hicieron en estas ciudades y a partir de cómo lo informaban en el contexto local.

El presente libro se encuentra dividido en cuatro capítulos. El primero de ellos se enfoca en la contextualización -a nivel nacional- de la Política de Rebelión Popular de Masas, sin embargo, también se consideró el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y el de Salvador Allende (1970-1973) por constituirse como proceso en el marco del periodo de apogeo del Partido Comunista de Chile; en esta línea, consideramos, además, el contexto internacional mundial y latinoamericano como la Guerra Fría y la Revolución Cubana, pues marcan un precedente de los movimientos de izquierda en América Latina. Asimismo, se mencionan algunos acontecimientos desarrollados durante la dictadura militar y los antecedentes históricos de la creación y fundación del FPMR. El segundo capítulo se enmarca en el periodo de apogeo del Partido Comunista de Chile en las ciudades de Linares, Talca y Curicó entre 1970-1973, enfocándonos en su funcionamiento y desarrollo político-militar y como se enfrentó en aquella zona aquel 11 de septiembre de 1973. El tercer capítulo tiene por finalidad explicar la PRPM y el FPMR en un contexto general y otro local. El cuarto y último capítulo, va de la mano con el tercero y se enfoca en distinguir las acciones más importantes de sabotaje realizadas por el FPMR en

las ciudades de Linares, Talca y Curicó entre 1984-1987, como también identificar los nexos en clandestinidad de estas tres ciudades y sus acciones coordinadas en la zona para llevar a cabo la resistencia armada en la zona.

CAPÍTULO 1

Los comunistas en el Chile polarizado

Para comprender la profundidad de los fenómenos que acá se presentan, es necesario abordar cuatro contextos históricos que dan cuenta de la multidimensionalidad del proceso histórico vivido por el Partido Comunista de Chile. El primero consta de uno mundial, haciendo referencia a la Guerra Fría posterior al término de la Segunda Guerra Mundial y sus efectos en el mundo; el segundo, se relaciona a un nivel latinoamericano, dando a conocer procesos que marcaron a la región por su trascendencia político-social; el tercero de ellos corresponde a uno nacional, donde se mencionan hechos a nivel general del gobierno de Eduardo Frei Montalva, la Unidad Popular, la imposición de la dictadura militar en Chile y el desarrollo de esta y, por último, el cuarto se basa en un carácter regional-local al considerar que dentro del contexto local existieron particularidades que condicionaron la implementación de la sobrevivencia del Partido Comunista en las ciudades de Linares, Talca y Curicó y el posterior nacimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) en 1983. El propósito de abordar cuatro contextos históricos es conectarlos. Sin embargo, a pesar de que los dos últimos contextos son referentes a Chile, es necesario hacer distinciones de los hechos ocurridos durante la dictadura militar en la zona del

Maule y dar cuenta de que en las regiones los hechos repressivos y la resistencia fue bastante distinta que la capital, ciudad donde se concentran muchos de los estudios respecto a la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista de Chile y el funcionamiento del FPMR.

a) Guerra Fría: la polarización del mundo en dos bloques

Luego del término de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y tras las graves consecuencias que dejó en Europa, comenzó el proceso denominado “Guerra Fría”, un conflicto político-ideológico indirecto que tuvo dos grandes protagonistas; por un lado, Estados Unidos (EE.UU.) representando al capitalismo, y por otro, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) representando al socialismo. A pesar de que nunca tuvieron enfrentamientos directos, cada uno de estos bloques comenzó un proceso de influencia en diversos países del mundo, con el objetivo de alinearse y tener ejes de predominios a su favor. En palabras de Eric Hobsbawm, la Guerra Fría significó un “enfrentamiento constante de las dos superpotencias surgidas de la Segunda Guerra Mundial”²¹, es decir, no fue frontal, pero tenía relación con las zonas de influencia de cada una. La polarización del mundo en dos bloques generó una tensión mundial hasta la caída del muro de Berlín en 1989 y, finalmente, la caída de la URSS en 1991. Es por esto que, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética, vivieron momentos de máxima tensión en el transcurso de la posguerra, como la guerra de Corea en la década de 1950, la crisis de los misiles en Cuba en 1962 y la guerra de

21 Eric HOBBSBAWM: *Historia del siglo XX*, Crítica, Buenos Aires, 1998, p. 230.

Vietnam durante la década de 1970. Estos fueron solo algunos de los conflictos “no directos” más importantes que marcaron la segunda mitad del siglo XX y sobre los cuales ningún país estuvo exento de su atención.

En este contexto, Chile no quedó afuera del cambio de relaciones internacionales que se estaba experimentando en el mundo. En 1948, luego de la elección de Gabriel González Videla como presidente de la República -apoyado por las y los comunistas-, este decide llevar a cabo la proscripción de uno de los partidos más importantes dentro de la izquierda chilena en esos momentos, a través de la denominada Ley de Defensa Permanente de la Democracia. Esta ley “estaba inserta al contexto mundial conocido como *Guerra Fría*”²², lo que significó la argumentación por parte de González Videla de que “el PC chileno estaba controlado por una inspiración extranjera.”²³ El anticomunismo existente en la posguerra, representado por Estados Unidos, fue generando vínculos con el gobierno de González Videla, lo que llevó, finalmente, a la prohibición del PCCh durante 10 años, viviendo por segunda vez la militancia en clandestinidad y la persecución por parte del Estado.

La “Ley Maldita”, como se le denominó a la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, cambió por completo el régimen democrático chileno. La proscripción de las y los comunistas de la escena política nacional, se da no solo en el contexto de Guerra Fría, sino también en un periodo de crecimiento importante dentro del PCCh. Lo anterior, se visualiza durante los primeros meses del gobierno de Gabriel González Videla, pues por primera

22 Nicolás ACEVEDO ARRIAZA: “Un fantasma recorre el campo: anticomunismo, sindicalización campesina, y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1949), *Cuadernos de Historia*, 42 (2015), p. 144.

23 Ídem.

vez en su historia y en la del país, militantes del Partido Comunista chileno ocupan cargos ministeriales en la administración en curso; Carlos Contreras Labarca ocupará el Ministerio de Comunicación y Obras Públicas; Miguel Concha, el Ministerio de Agricultura y, finalmente, Víctor Contreras, el Ministerio de Tierra y Colonización.²⁴ Es dentro de este marco, que durante la década de 1950 al interior del PC chileno, luego de la ilegalidad, un grupo de militantes liderado por Luis Reinoso, Secretario Orgánico del Partido Comunista, abogaba por la lucha armada para acabar con la “Ley Maldita” y el gobierno de González Videla. Este hecho fue rápidamente sofocado dentro de la estructura por algunos de sus máximos dirigentes, siendo expulsados del Partido todos aquellos que compartieron ideales con Luis Reinoso; entre ellos, el destacado militante comunista, Daniel Palma, hoy detenido y desaparecido por la dictadura militar chilena.²⁵

En resumen, la bipolaridad del mundo luego de la Segunda Guerra Mundial tuvo consecuencias directas en contra de las y los comunistas en Chile, siendo estos perseguidos y encarcelados por diez largos años, afectando directamente sus influencias en las masas, su funcionamiento e incluso en el número de militantes de la organización. Sin embargo, a pesar de vivir en clandestinidad, el Partido Comunista de Chile sobrevivió a la ilegalidad, logrando transformarse en uno de los partidos más importantes dentro de la izquierda en Chile, jugando un rol articulador fundamental dentro del gobierno de Salvador Allende Gossens y la posterior resistencia a la dictadura de Augusto Pinochet Ugarte.

24 Carmelo FURCI. Óp. Cit. pp.73-74.

25 Javier REBOLLEDO: *Los hijos del frío*, Editorial Planeta, Santiago, 2014, pp. 344.

b) Latinoamérica en la Guerra Fría: la izquierda revolucionaria 1959-1973

Como hemos visto anteriormente, varios hechos importantes ocurrieron en América Latina en contexto de la Guerra Fría. Uno de los más considerables y que es necesario destacar es el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, liderada por los hermanos Raúl y Fidel Castro, Ernesto “Che” Guevara y Camilo Cienfuegos.²⁶ La revolución transformó el pensamiento de aquellos que no se adecuaban a los partidos políticos tradicionales de izquierda, alejándose de los socialistas y comunistas, lo que llevaría en la década de 1960 a la fundación de partidos o movimientos revolucionarios, los que abogaban por la lucha armada para lograr la construcción de una sociedad socialista. Sin embargo, mucho se ha dicho sobre la ideología que movería a los revolucionarios cubanos a enfrentarse a Fulgencio Batista. En este contexto, cabe destacar que “ni Fidel ni sus camaradas eran comunistas, ni (a excepción de dos de ellos) admitían tener simpatías marxistas de ninguna clase”²⁷, lo que provocó una confusión dentro de los diplomáticos de Estados Unidos, pues “el Partido Comunista Cubano, el único partido comunista de masas en América Latina aparte del chileno, mostró pocas simpatías hacia Fidel hasta que algunos de sus miembros se le unieron bastante tarde en su campaña”²⁸. Es por lo anterior que, dentro de los países latinoamericanos -enmarcados aún en el contexto de Guerra Fría- comenzaron a nacer, posterior a la Revolución Cubana, las denominadas “nue-

26 Eric HOBBSBAWM., Óp. Cit. pp. 437-438.

27 Ídem.

28 Ídem.

vas izquierdas”²⁹, que se plasmaron en aquellos partidos de izquierda más radicalizados que los tradicionales de principios de siglo. Así, la Revolución Cubana, se convirtió en un referente de los cambios estructurales por medio de la lucha armada³⁰, pues demostró que era una opción viable e inmediata para lo que en ese momento era planteado como imposible: una sociedad más justa y el fin de la explotación de los más desposeídos.

Es en este marco de bipolaridad y convulsión latinoamericana a consecuencia de la triunfante revolución en Cuba que John F. Kennedy, presidente estadounidense, propuso en 1961 una ayuda económica y social a los países latinoamericanos, con el objetivo de evitar una nueva revolución en su campo de influencia. “La Alianza para el Progreso se proponía a realizar en América Latina lo que el Plan Marshall había hecho en Europa (1947-1952)”³¹; esta ayuda económica y social se enfoca en “acabar con el latifundio en la región, promover un nuevo reparto de la tierra a campesinos como pequeños propietarios, incentivar la industrialización, la diversificación de las economías”³², entre otras. En Chile, durante la administración de Jorge Alessandri Rodríguez, se llevó a cabo, en el marco de este programa, la primera Ley de Reforma Agraria que, como se verá más adelante, será profundizada por Eduardo Frei Montalva y radicalizada por Salvador Allende Gossens desde 1970.

29 Cindy CALVO SALAZAR: “La “nueva” izquierda latinoamericana: características y retos futuros”, *Rev. Reflexiones*, 88 (2009), pp. 55-65.

30 Julio PINTO: “Hacer la revolución en Chile” en Julio Pinto (ed.), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Ediciones LOM, Santiago, 2005, pp. 9-35.

31 Froilán RAMOS RODRIGUEZ y Javier CASTRO ARCOS: “La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961-1963, *Tiempo y Espacio*, 62 (2014), p. 98.

32 Ídem.

Los esfuerzos del país del norte de evitar otra revolución en América Latina se fueron esfumando cada vez más. El triunfante proceso cubano desencadenó una ola revolucionaria en toda Latinoamérica en la década de 1960, fundando en diversos países del Cono Sur partidos revolucionarios que abogaban por la vía armada para llegar al poder. En palabras de Eugenia Palieraki, la Revolución Cubana “confirmaba en los hechos que en América Latina se podía llegar al poder por la vía de las armas”. Asimismo, sus máximos líderes como el Che Guevara y “sus escritos contribuirían a la formación de un discurso, de un imaginario, de una estética y de una nueva moral revolucionaria propia de los años 1960”³³. En el caso chileno, se funda en 1965 el Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR; en Argentina a mediados de los ’60 el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), quienes luego formarían su brazo armado, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), y en Uruguay se fundaría el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros³⁴, entre otros partidos de corte revolucionario. La llegada positiva de estos grupos en sus respectivos países y su rápida divulgación entre los más radicales se convirtió en una amenaza para los Estados Unidos, el cual a través de la Doctrina de Seguridad Nacional que legitimó los golpes de Estados en la región en la década de 1970 trató de combatir el avance del marxismo, pues lo consideraban como una amenaza.³⁵ Así, en el caso chileno, con la llegada de Salvador Allende al poder a tra-

33 Eugenia PALIERAKI: “La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)”, *Revista Latinoamericana*, 19 (2008), p. 6.

34 Pilar CALVEIRO: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2013, pp. 160.

35 Danny MONSÁLVEZ: “Discurso y legitimidad: la Doctrina de Seguridad Nacional como argumento legitimario del Golpe de Estado en 1973 en Chile” *Derecho y Ciencias Sociales*, 2010, p. 114.

vés de las urnas en 1970, el panorama de Estados Unidos se complicó de sobremanera, lo que llevaría finalmente, a boicotear al gobierno apoyado y coludido con la derecha chilena, llevando a cabo el 11 de septiembre de 1973 el golpe de Estado en Chile. Es en este panorama de represión y brutalidad, que las y los comunistas chilenos comenzaron desde el mismo 11 de septiembre una travesía por sobrevivir los primeros años a la persecución constante, por las detenciones y desapariciones de sus más importantes cuadros políticos, que llevaría posteriormente, a replantearse las formas de lucha para derrocar al régimen.

En consecuencia, lo ocurrido en Chile desde la administración de Jorge Alessandri Rodríguez hasta la instauración de la dictadura, se enmarca en uno de los procesos más importantes del siglo XX; la Guerra Fría y la polarización del mundo en dos polos, la Revolución Cubana en 1959 y el nacimiento de una nueva izquierda, más revolucionaria que la vista hasta antes de 1959, calaron hondo en la sociedad. Más aún, la llegada de un presidente marxista por la vía democrática tuvo como consecuencia una de las dictaduras más duraderas y crueles de América Latina, donde la izquierda en Chile vivió sus más duros momentos en clandestinidad para resistir al terrorismo de Estado.

c) El Partido Comunista de Chile en la administración demócrata cristiana 1964-1970

Para entender la organización comunista durante la Unidad Popular y la posterior fractura de la democracia chilena, es importante enfocarnos en algunos acontecimientos políticos, sociales y económicos durante la administración demócrata cristiana y el actuar de uno del Partido Comunista. Los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador

Allende son importantes para la historia política y social de Chile, además de ser antecedente de lo que sería el golpe de Estado de 1973.

La elección de 1964 fue un antecedente directo de que la candidatura del socialista Salvador Allende estaba cerca del triunfo; en esa oportunidad fueron tres los candidatos, Eduardo Frei Montalva (Democracia Cristiana - DC), Salvador Allende Gossens (Partido Socialista - PS) -apoyado por el Frente de Acción Popular (FRAP)-, y Julio Durán (Partido Radical - PR), apoyado por el Frente Democrático. A pesar de que la derecha ya tenía a su propio candidato, un hecho en la ciudad de Curicó cambiaría por completo el panorama de las elecciones de 1964. El 18 de diciembre de 1963 fallece el diputado Socialista por la Undécima Agrupación Departamental -Mataquito y Curicó-, Oscar Naranjo Jara³⁶. En ese contexto, para las elecciones parlamentarias de marzo del año siguiente, es su hijo, Oscar Naranjo Arias, militante del Partido Socialista, que gana la elección con un 39,67% en esa zona; el candidato de la derecha, Rodolfo Ramírez Valenzuela obtuvo un 32,95%; y finalmente Mario Fuenzalida Mandriaza (DC) obtuvo un 27,38%. Ni la derecha, con su alianza del Frente Democrático, ni la Democracia Cristiana lograron derrotar a la izquierda “en una región que por antecedentes le era favorable”³⁷, lo que evidenció un peligro para el triunfo de la izquierda en Chile. Esto significó que el aumento de apoyo que se demostró en esta elección “el candidato de izquierda aumentaba su posibilidad de salir elegido”³⁸ haciendo referencia a Salvador Allende en la elección presidencial de 1964.

36 Jaime ETCHEPARE JENSEN y Mario VALDÉS URRUTIA: “El “Naranjazo” y sus repercusiones en la elección presidencial de 1964”, *Política. Revista de Ciencia Política*, 7 (2019), pp. 117-153.

37 Ibid., p. 144.

38 Ídem.

Finalmente, el 4 de septiembre de 1964 es electo con mayoría absoluta el candidato de la Democracia Cristiana, Eduardo Frei Montalva. Durante este gobierno y bajo el lema “Revolución en Libertad”, se pretendió hacer una revolución en el sentido anticomunista, queriendo lograr cambios sociales que no se habían desarrollado en las administraciones anteriores.³⁹ Dentro de este contexto, y con los aires revolucionarios por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, entra a la escena política el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), quienes criticaban frecuentemente al Partido Comunista por considerarlos “reformistas” o “colaboracionistas”⁴⁰ al no ser parte de la vía armada para hacer la revolución; críticas que estuvieron también presentes durante la administración de Salvador Allende.

Durante la administración de Eduardo Frei Montalva la Reforma Agraria fue una de las leyes más conflictivas para la derecha chilena, porque profundizó la expropiación de latifundios a los terratenientes que tenían grandes extensiones de tierras. A pesar de que esta reforma comenzó más notoriamente con la administración de la Democracia Cristiana, fue durante el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez que se firmó la Ley No 15.020 en 1962 de Reforma Agraria, la cual respondía a una necesidad de Estados Unidos con su Alianza para el Progreso por los hechos ocurridos durante los años '50 en América Latina, donde un sector importante de la población -campesinos y obreros- se empezaron a movilizar para exigir necesidades básicas en el ámbito social y laboral⁴¹. En 1967 se creó una nueva ley

39 Carmelo FURCI, Óp. Cit., p. 153.

40 Julio PINTO VALLEJOS: *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2005, pp. 206.

41 Antonio BELLISARIO: “La reforma agraria chilena. Reformismo, socialismo y neoliberalismo, 1964-1980”, *Historia Agraria*, 59 (2013), pp. 159-190.

de Reforma Agraria, la No 16.640, la cual establece como máximo 80 Hectáreas de Riego Básico (HRB) en extensión de tierra: todo lo demás sería expropiado⁴², lo que provocó el desaprovecho de la derecha, tomando el proceso de reforma como la vulneración a su derecho a la propiedad privada. Es en este contexto donde los comunistas jugaron un rol importante, al igual que en el frente poblacional y sindical, pues conectaba las demandas de las masas con el contexto de la época; en palabras de Rolando Álvarez “el Partido Comunista repetía su concepción de la relación entre los movimientos sociales y los partidos políticos”⁴³. El PC además de movilizarse junto a las masas, también logró un crecimiento exponencial de sus militantes durante la administración de Eduardo Frei; “solo entre julio y octubre de 1969 se contabilizaban 13.500 nuevos militantes.”⁴⁴ Esto da a entender que durante este periodo la militancia comunista realizó un trabajo de masas potente que, a pesar de haber perdido la elección con la alianza del FRAP en 1964, quien llevaba como candidato a Salvador Allende, siguió trabajando para la construcción por la llamada “vía pacífica” del socialismo.

Otro de los hechos importantes que destacan durante el gobierno de Frei Montalva son los actos de violencia política.⁴⁵ Las tomas de terreno y de latifundios en las zonas rurales, que fueron radicalizadas durante la administración posterior, van sentando las bases para la construcción de una sociedad polarizada y politizada, lo que complicaría la administración de Salvador Allende durante los años '70.

42 Ibid.

43 Rolando ÁLVAREZ: *Forjando la vía chilena al socialismo. El Partido Comunista de Chile en la disputa por la democracia y los movimientos sociales (1931-1970)*, América en Movimiento Ediciones, Santiago, 2020, p. 207.

44 Ibid., p. 217.

45 Eugenia PALIERAKI. Óp., Cit.

Dentro de este marco, la prensa de izquierda del período jugó un papel articulador de las demandas sociales, además de un rol político fundamental. La creación de diarios y revistas como medios de comunicación tenían sus propios intereses⁴⁶, es así como el Partido Comunista de Chile logra llegar al pueblo con “El Siglo”, el cual fue uno de los medios que mayor influencia tuvo en la prensa de masas; también “Punto Final” o la Editorial Quimantú como proyecto de lectura de la Unidad Popular.⁴⁷ Esto hacía frente al “Mercurio” y “La Segunda”, prensa que era manejada por la derecha y que actuaba de acuerdo con sus intereses.

d) Los comunistas y la “vía chilena al socialismo” 1970-1973

El 4 de septiembre de 1970 con un 36.63% de los votos y ratificado por el Congreso Nacional es electo Salvador Allende Gossens, apoyado por la coalición de la Unidad Popular, la cual era integrada por el Partido Comunista, El Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el Partido Socialista, entre otros. Esta coalición política fue el resultado de años de transformaciones sociales, luchas y reivindicaciones en lo laboral, económico, político y social. La “vía chilena al socialismo” fue característico de aquella izquierda chilena que confiaba en lo constitucional y que finalmente se plasmó en la coalición de la UP.⁴⁸ La izquierda en Chile estaba a la par de los cambios transformadores

46 Cristina MOYANO BARAHONA: “Disputando lo político. La izquierda y la prensa política de masas en Chile, 1950-1989”, *UNIVERSUM Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 35 (2020), pp. 340-366.

47 Ibid. p. 346.

48 Claudio PÉREZ SILVA: “Hacia una historia de la izquierda chilena desde una perspectiva transnacional: La vía chilena al socialismo y los procesos políticos latinoamericanos, 1952-1970”, *Izquierdas*, 48 (2019), pp. 22-43.

que estaban ocurriendo en América Latina como la Revolución Boliviana (1952), la Revolución Cubana (1959) y el derrocamiento de Joao Goulart en Brasil en 1964; estos cambios y las “estrategias de liberación nacional y popular, de carácter antiimperialista, se transformaron en un elemento central y articulador en la configuración de una izquierda latinoamericana (...) [lo que significó] una identidad y cultura común”⁴⁹, de la cual Chile no fue ajeno.

Las y los comunistas durante el gobierno popular estuvieron firmemente hasta el final con el presidente Salvador Allende. En 1969, antes de las elecciones presidenciales del año siguiente, el PC celebró su XIV Congreso, y en esta instancia se planteó unificar fuerzas para construir la Unidad Popular para lograr llegar al gobierno.⁵⁰ En el ámbito político, las y los comunistas tuvieron durante la UP una relación -en palabras de Carmelo Furci- de “neutralidad positiva”⁵¹ con la Democracia Cristiana, para luego, durante el transcurso de la administración de Allende, llegar a una relación de hostilidad que se vería reflejada en el apoyo de un sector de este partido al golpe de Estado en 1973.⁵² El apoyo a las masas, la unidad y confianza en el movimiento popular, y el liderazgo de grandes transformaciones sociales caracterizaron al comunismo chileno durante el gobierno de Salvador Allende⁵³. Sin embargo, las críticas dentro de la propia izquierda fueron debilitando la Unidad Popular, sumado a que la oposición -el Partido Nacional y la Democracia Cristiana- incentivaron y agudizaron el clima político para la polarización de la sociedad

49 Ibid., p. 27.

50 Carmelo FURCI., Óp. Cit. pp. 173-174.

51 Ibid., p. 180.

52 Ídem.

53 Viviana BRAVO. pp. 56-57.

chilena y el quiebre de la democracia chilena en septiembre de 1973.⁵⁴

Fue durante la Unidad Popular que las y los comunistas crecieron en militancia y concepción política. En este contexto, la movilización territorial de las y los jóvenes comunistas fue un eje articulador del crecimiento de sus militantes, “en su época de apogeo, el PC era un partido joven, con un importante porcentaje de militantes con menos de 10 años al interior del Partido”⁵⁵, lo que demuestra su alta capacidad de lucha revolucionaria en el frente sindical, campesino, estudiantil y poblacional sin tener una preparación teórica prolongada. Además, quienes integraban las estructuras eran obreros en su mayoría, conservando ese componente “obrerista” que fue núcleo de la “fe marxista”⁵⁶. Sin embargo, los pocos años dentro del Partido fueron importantes para la posterior resistencia y sobrevivencia de sus militantes luego del golpe de Estado.

Los cambios que planteaba Salvador Allende dentro de su programa de gobierno, como la radicalización de la Reforma Agraria y la nacionalización del cobre, nombrando solo algunos, generó que antes que fuera ratificado por el Congreso, la tensión ya estuviera presente. Lo anterior se puede explicitar con el asesinato del comandante en jefe del Ejército en 1970, René Schneider, por un grupo paramilitar de ultraderecha llamado “Patria y Libertad”⁵⁷, crimen que trajo repercusiones políticas importantes dentro del sistema político chileno. Por otra parte, la iniciativa de Escuela Nacional Unificada (ENU) también generó tensión en el panorama del presidente Allende, pues la dere-

54 Arturo VALENZUELA: *El quiebre de la democracia en Chile*, FLAC-SO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Santiago, 1978, p. 221.

55 Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo...*, Óp. Cit. p. 48.

56 Ibid.

57 Arturo VALENZUELA., Óp. Cit. 223.

cha se oponía firmemente a llevar a cabo cualquier tipo de reforma estructural del gobierno, aún más si se trataba de la educación que “alteraba las legitimidades de la matriz ideológica doctrinaria de la elite conservadora chilena.”⁵⁸ Todo lo anterior tuvo una fuerte intervención norteamericana que tenía como objetivo el derrocamiento de la Unidad Popular, no obstante, las y los comunistas siguieron con su planteamiento político sobre la vía “no armada” y de seguir con el programa de gobierno, a pesar de las adversidades.⁵⁹ Ahora bien, en el marco de reformas estructurales, una de las que más realizó cambios significativos en todo ámbito de la sociedad y en el sistema imperante en Chile fue la Reforma Agraria, la cual se radicalizó durante el gobierno de Salvador Allende llevando a la resistencia al cambio agrario por sectores latifundistas apoyados por la derecha criolla.⁶⁰

En este contexto de profundización se aumentó la sindicalización campesina, desarrollándose una democracia social ampliada con los Consejos Comunales Campesinos⁶¹, logrando la movilización de un sector que hasta entonces había jugado un papel secundario en las luchas populares en Chile. Esto porque en 1967 es promulgada la Ley No 16.626 de Sindicalización Campesina, lo que significó que el campesino tendría representación en sus derechos, aquellos desplazados históricamente por los latifundistas de las zonas rurales. En esta línea, lue-

58 Jorge OLGUIN OLATE: “La derecha chilena y los principios legitimadores del pre y post golpe de Estado de 1973”, *Izquierdas*, 38 (2018), pp. 141-163.

59 Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo...* Óp. Cit.

60 María Angélica ILLANES y Flor RECABAL: “Liberación y democracia en la tierra. Historia y memoria de la Reforma Agraria-Unidad Popular. Chile 1971-2012” en Julio Pinto (ed.), *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2014, pp. 17-50.

61 Ibid.

go de aprobada la ley, “se produjo un crecimiento cuasi exponencial del número de sindicatos controlados por el PDC”⁶², sin embargo, bastante presencia tenía también el PC, PS y el MIR. El Partido Comunista, en torno a esta materia, realizó un informe al Pleno del Comité Central en 1972 con el objetivo de analizar el curso de la Reforma Agraria y el actuar de los comunistas y el pueblo en torno a ella.⁶³

La derecha chilena, lejos de querer dialogar con la coalición de gobierno, en 1972 junto con la Democracia Cristiana, apoyaron el paro de camioneros, lo que traería consecuencias importantes para la administración en curso, además de una tensión política, económica y social, pues el objetivo era boicotear aún más al gobierno popular. Dentro de este marco, “a mediados de 1972 la situación política y social era compleja, la inflación golpeada se disparaba, como también el desabastecimiento de productos básicos organizados por la oposición y extensión del mercado negro”⁶⁴, haciendo complejo sacar adelante al gobierno frente a este panorama. Asimismo, “la derecha, los empresarios y el imperialismo buscaban bloquear las iniciativas del gobierno de Allende en el Parlamento con el Partido Nacional”⁶⁵, desarrollando todas las opciones para generar la salida de Allende del poder.

62 Octavio AVENDAÑO: “Reforma agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976), *Revista Latinoamericana*, 47 (2017), p. 28.

63 “Organizar la nueva agricultura para elevar la producción y el bienestar de los campesinos”. Informe rendido al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, por su secretario general, camarada Luis Corvalán, el 13 de agosto de 1972.

64 Ana Paola LÓPEZ DIETZ: “El paro patronal y la formación de los Cordones Industriales desde la memoria de sus protagonistas”, *Historia Oral*, 2 (2016), p. 111.

65 Ídem.

Sin embargo, la actitud de las y los comunistas chilenos siguió siendo de apoyo incondicional al gobierno popular, al movimiento social y los tejidos que se lograron desprender de aquello, y esto se puede explicar por la identidad comunista chilena imperante hasta entonces, pues la “moral comunista”⁶⁶ debía ser “un ejemplo de cómo debían ser los verdaderos revolucionarios”⁶⁷. Dicho lo anterior, la lealtad a la coalición, a los cambios estructurales que necesitaba la sociedad chilena de la época, así como también su apoyo al presidente Allende, fueron siendo luces de un partido totalmente democrático en cuanto se refiere a su política y su práctica, comprometidos con el pueblo, las demandas de las organizaciones sociales y su convicción de llevarlas a cabo a pesar del boicot realizado por la oposición.

Es así como las y los comunistas fueron un pilar fundamental dentro de la Unidad Popular, a pesar de las tensiones con otros sectores de la misma izquierda, como el MIR o un sector del Partido Socialista. No obstante, hasta el mismo 11 de septiembre la lealtad para con la coalición de gobierno y el proyecto de la Unidad Popular estuvo intacta, sufriendo posteriormente por ello las peores torturas y su casi exterminio del sistema político chileno.

e) Los comunistas durante la represión dictatorial 1973-1987

Desde la llegada al poder por la vía democrática del primer gobierno marxista en el mundo en la década de 1970, Estados Unidos y la derecha chilena comenzaron a organizar fuerzas para evitar que Salvador Allende asumiera o, en el peor de los casos, terminara su mandato de seis

66 Rolando ÁLVAREZ., Óp. Cit.

67 Ibid.

años. Es en este contexto donde la sublevación de los militares, apoyados por la derecha y la oposición demócrata cristiana, hicieron de Chile “un reducto del terror bajo la llamada Doctrina de Seguridad Nacional”.⁶⁸ Así, desde el mismo día 11 la persecución a quienes militaban o eran simpatizantes de algún partido de la Unidad Popular fue la tónica de la dictadura durante los primeros años, para después, seguir reprimiendo a quien no coincidiera con lo impuesto por ella.

El Partido Comunista de Chile fue uno de los primeros “blancos” a perseguir por la dictadura, y aunque ya había vivido periodos en clandestinidad -el primero entre 1927-1931 y el segundo entre 1948-1958-⁶⁹, los primeros años del régimen fueron bastante complejos, pues la represión y las consecuencias que tuvo sobre la militancia fueron trascendentales en la lucha contra la dictadura.

Aquel 11 de septiembre de 1973 militantes del PC pasaron nuevamente a la clandestinidad en Chile, así como también quienes integraban las Juventudes Comunistas. La persecución, ejecuciones, torturas y exilios comenzaron desde ese mismo momento. Cabe destacar que las y los militantes del PC no resistieron militarmente al golpe de Estado, pues no se imaginaron que la represión que vendría sería tan brutal. Además, no existía una preparación constante en el terreno militar, a pesar de que se estaban entrenando algunos cuadros a nivel nacional que se reflejaron en la constitución de los “Grupos Chicos compuestos cada uno de estos por no más de cinco compañeros”⁷⁰, además se constituyeron las “Comisiones de Vigilancia de las que formaron parte más o menos dos mil compañeros

68 Carmen HERTZ. Óp. Cit. p. 7.

69 Andrew BARNARD. Óp. Cit.

70 Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 157.

que sabían manejar armas cortas y se prepararon para la defensa personal”⁷¹. Todo lo anterior se desarrolló en la década de 1960 y siguió su funcionamiento durante el gobierno de la Unidad Popular, sin embargo, no fue suficiente para hacerle frente a los militares.

Teniendo en cuenta esa preparación escasa en el ámbito militar de algunos pocos cuadros del PC, la resistencia por parte de los comunistas no fue confrontacional el mismo 11 de septiembre, y solo se concentraron en sobrevivir durante los tres primeros años de la dictadura.⁷² Uno de los hechos más importantes dentro del PC en clandestinidad, y que marcó a la colectividad dentro de su historia, fue la detención y posterior desaparición de las direcciones clandestinas en 1976,⁷³ convirtiendo ese año en uno de los más oscuros dentro de la historia comunista en Chile. Durante los primeros años de la dictadura militar, las y los comunistas se concentraron en formar un “Frente Antifascista” en conjunto con la Democracia Cristiana y buscar su apoyo para derrocar a la dictadura, siguiendo su línea política democrático-histórica, la que consistía en alianzas para lograr algún objetivo; en palabras de Claudio Pérez Silva “las primeras respuestas y líneas políticas levantadas por el Partido Comunista de Chile después del golpe de Estado fueron dirigidas fundamentalmente en pos de la reanimación de la militancia comunista”.⁷⁴ En cuanto a la estrategia utilizada por los comunistas luego del golpe de Estado, “la apuesta política, en este caso el Frente Antifascista, no implicó un cambio de timón teniendo en cuenta el descalabro produ-

71 Ídem.

72 Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras...*, Óp. Cit.

73 Ibid.

74 Claudio PEREZ SILVA: “El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo la dictadura, 1973-1980”, *Revista Tempo e Argumento*, 16 (2015), pp. 154-182.

cido por la derrota de la UP, sino más bien reforzamientos de los ritmos y la dirección del proyecto.⁷⁵

La represión que afectó en general a la izquierda en Chile, y en el caso particular del PCCh, simbolizó el dolor del fracaso de uno de los proyectos más transformadores dentro de la historia del siglo XX chileno. Por un lado, en el programa de la UP y durante su gobierno se trataron de incluir a actores sociales olvidados dentro de la historia y, por otro, en el ámbito político, por fin un gobierno de izquierda llegaba a La Moneda por medio del apoyo popular y era electo un presidente marxista por medio de las urnas. Este fracaso y sueños truncados por parte de la izquierda fue aprovechado por la dictadura para arremeter en contra de quienes pensaban distinto a los lineamientos de la Junta Militar. En el caso del PC, sus máximos dirigentes como el caso de Luis Corvalán, Orlando Millas, Volodia Teitelboim y Gladys Marín, solo por nombrar a algunas y algunos, tuvieron que enfrentarse a un exilio prolongado. Sin embargo, ante la ausencia del frente de profesionales,⁷⁶ fueron los militantes funcionarios quienes desarrollaron el trabajo partidario para sobrevivir a la dictadura y mantener a flote al Partido Comunista de Chile y las diversas estructuras en las distintas ciudades del país.

Ahora bien, como mencionamos más arriba, durante el año 1976 cayeron dos direcciones clandestinas del PC y de las Juventudes Comunistas, esta última por delación de algunos de sus miembros⁷⁷, lo que llevaría a la rearticulación de las diversas estructuras, además del retorno de algunos militantes en 1978, donde Gladys Marín jugó un papel clave, conformando el Equipo de Dirección Interior

75 Ibid.

76 Rolando Álvarez. *Desde las sombras...* Óp. Cit.

77 Carmen HERTZ. Óp. Cit.

(EDI), dirección comunista clandestina dentro de Chile.⁷⁸ Por eso, y frente a ese contexto tan desesperanzador en plena dictadura, es que en 1980 optan por “todas las formas de lucha”, implementando más adelante la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM), para luego formar en 1983 el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), con el objetivo de acabar con la dictadura. Esta organización militar sería fundamental en la lucha contra el régimen durante la década del ’80; así como también su trabajo dentro de las poblaciones con las Milicias Rodriguistas como grupos de autodefensa de masas; estas últimas, protagonistas de cada Jornada de Protesta entre 1983-1986.⁷⁹

La conformación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez fue primordial en la lucha contra la dictadura, sobre todo en el ámbito militar, pues muchos de quienes integraban sus filas habían recibido entrenamiento en Cuba desde 1975.⁸⁰ Lo anterior será mayormente profundizado en otro apartado de esta investigación. En términos generales de contexto histórico, la represión brutal del régimen pinochetista, así como las ejecuciones, desapariciones y torturas⁸¹ fueron condicionando de uno u otro modo a la militancia comunista para que en 1980 incluyeran en su línea política “todas las formas de lucha” para derrocar la dictadura.

En lo que respecta al contexto local y teniendo en cuenta los hechos nacionales que marcaron la vida política, social y económica durante las administraciones de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, y que finalmente terminaron con un trágico final el 11 de septiembre de 1973

78 Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit.

79 Viviana BRAVO: *Piedras, barricadas y cacerolas...*, Óp. Cit.

80 Luis ROJAS NÚÑEZ: *De la rebelión popular...*, Óp. Cit.

81 Manuel SALAZAR: *Las letras del horror. Tomo I: La DINA*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 323.

imponiéndose una dictadura de corte “fascista” como lo mencionan los comunistas chilenos⁸² En las ciudades que aborda esta investigación también se desarrollaron procesos relevantes.

En el caso de la región del Maule, durante la administración demócrata cristiana y de la Unidad Popular se vivió bastante convulsión en particular por la Reforma Agraria, pues era una zona donde se concentraban en pocas manos grandes extensiones de tierra, además de ser un territorio predominantemente de derecha. Sin embargo, desde finales de la década de 1950 en la región del Maule ya se comenzaron a visualizar algunos tintes de izquierda que se estaban posicionando dentro de la región. Lo anterior, porque durante 1959 la Comisión Política del Partido Comunista de Chile dio a conocer los resultados de la campaña de reclutamiento “Luis Emilio Recabarren” que se había realizado recientemente con el objetivo de atraer nuevos militantes a las diversas estructuras, en la cual “los comités regionales que lideraron la campaña fueron Colchagua, Linares, Llanquihue, Aysén y Curicó”⁸³. Se destaca para aquel periodo a Linares y Curicó como zonas donde creció la militancia comunista, ya que “correspondían mayoritariamente a zonas agrarias donde los comunistas tenían débil presencia”.⁸⁴

Durante la administración de Eduardo Frei Montalva en la región del Maule comienza a experimentarse un mayor giro hacia la izquierda, y en este sentido la iglesia tuvo un papel articulador, pues ayudó a “despertar en la gente la necesidad de desarrollarse y llegar a ser persona”.⁸⁵ Asimis-

82 Claudio PÉREZ: *El frente antifascista...*, Óp. Cit.

83 Rolando ÁLVAREZ: *Forjando la vía chilena al socialismo...*, Óp. Cit. 155.

84 Ídem.

85 CODEPU: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Lina-

mo, también influyeron “los partidos políticos de izquierda, Socialista y Comunista, y más tarde la propia Democracia Cristiana”.⁸⁶ Lo anterior, porque estos partidos dentro de la región mostraron y dieron a conocer la precariedad en que trabajaban los campesinos en los latifundios, siendo explotados por la clase terrateniente de las diversas ciudades de la región del Maule. Por ello, al momento de llevarse a cabo la Reforma Agraria, los campesinos se movilizaron para acabar con años de abusos por parte de quienes poseían grandes extensiones de tierra, lo que se formalizó luego de la Ley de Sindicalización Campesina, posibilitando al trabajador luchar por sus derechos de manera organizada.

En el contexto de polarización y violencia política de las administraciones antes mencionadas, en la región también se pudo experimentar a través de CORA (Corporación de Reforma Agraria) e INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) una ayuda a la población campesina de la región. “La verdadera Reforma Agraria comenzó al año de haber asumido el presidente Frei. En esa época, INDAP inició un trabajo de educación, de enseñanza a los campesinos sobre sus derechos”⁸⁷. En esta línea, y como a nivel nacional también se experimentó, los campesinos durante las expropiaciones de fundos jugaron un rol articulador en la región del Maule para movilizarse por sus derechos y dejar atrás las injusticias del sistema latifundista en Chile. Ahora bien, los hechos que a nivel nacional se estaban vi-
viendo, también se experimentaron en la región; el creci-

res-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza*, Tomo I.

86 Ídem.

87 Testimonios de funcionarios de CORA e INDAP que habían trabajado desde 1965 en Talca y Linares. En: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza*.

miento de la militancia de izquierda deja entre ver que los campesinos comenzaron a tener mayor conciencia de los atropellos de los cuales estaban siendo víctimas, logrando una llegada más cercana con el MIR, PS y PC.

Durante la Unidad Popular, la llegada de militantes del MIR a la zona durante temporadas acotadas permitió también el desarrollo del campesinado, fundando en la región el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR).⁸⁸ Asimismo, el MIR estuvo presente en las diversas tomas de terrenos realizadas dentro de la región, donde una de las más importantes fue el Campamento “Luciano Cruz” en la ciudad de Linares. Dentro de este marco, la violencia política y la polarización se fue acrecentando durante la administración de la Unidad Popular, sobre todo por parte de sectores de derecha, representado por los latifundistas que se oponían a las tomas y/o expropiaciones de sus fundos, y los grupos de extrema derecha como “Patria y Libertad” y el “Comando Rolando Matus”, quienes actuaban como vanguardia de la derecha chilena en la zona.⁸⁹

El golpe de Estado en la región del Maule fue bastante violento, concentrándose los militares en la persecución de quienes habían participado activamente en el proceso de transformación social y económica impulsado por el gobierno de la Unidad Popular. Es así como desde el mismo 11 de septiembre los regimientos de las ciudades de Linares, Talca y Curicó fueron ocupados como los primeros centros de detenciones masivas.⁹⁰ Uno de los centros de torturas más importantes por el nivel de brutalidad y las desapariciones forzosas de militantes de partidos de izquierda en la zona fueron Colonia Dignidad y la Escuela de

88 Ibid.

89 Ibid.

90 Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Tomo I. pp. 307-325.

Artillería de Linares, esta última llegando a convertirse “en uno de los centros principales de detención y tortura de la región del Maule”.⁹¹

El nivel de brutalidad experimentado en la región significó que muchos se fueran de la zona a refugiarse en otras ciudades, entrar en la clandestinidad y seguir la lucha contra el régimen, o directamente partir al exilio. Es así como la región del Maule, una zona predominantemente de derecha donde grupos como “Patria Libertad” o el “Comando Rolando Matus” fueron un actor importante en la delación de quienes integraban o lideraban los partidos de la Unidad Popular, se convirtieron en cómplices de las demostraciones de inhumanidad de los militares en la región; “los militares andaban deteniendo a muchos campesinos, los que eran denunciados por los antiguos latifundistas o por elementos de ‘Patria y Libertad’ como pomposamente se hacía llamar ese grupo fascista”.⁹² Así funcionó la derecha maulina y quienes estaban a favor de la dictadura en la región. El miedo generalizado que provocó el golpe de Estado y las violaciones a los derechos humanos en los diversos centros de torturas no intimidaron a la militancia comunista de la región, pues siguió funcionando en clandestinidad durante los primeros años de la dictadura. Así, con la llegada de la década de 1980 y con la formación del FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, la lucha contra la dictadura se hizo más latente y visible.

Sin dejar afuera la perspectiva militar, que será profundizada en otro capítulo de nuestra investigación, el nacimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en las

91 Archivo Chile. Historia Política Social-Movimiento Popular: Chile 1973-1990: Centros de detención, prisión política y tortura. VII Región. *Centro de Estudios Miguel Henríquez* (CEME), p. 9.

92 Carlos VILLALOBOS SEPÚLVEDA: *Memorias de un golpe. Relatos de un sobreviviente de LINARES*, Linares, 2020, p. 58.

ciudades mencionadas anteriormente fue importante en cuanto se refiere a la resistencia armada rodriguista-comunista desde 1983 hasta 1987 cuando se separa el FPMR del Partido Comunista de Chile siguiendo un camino independiente. La región del Maule no estuvo ajena a los cambios experimentados por el Partido Comunista en el exterior e interior, sumándose -los militantes maulinos- a incorporar “todas las formas de lucha” para aportar a la caída del régimen.

La represión e incluso el paso de la “Caravana de Muerte” en las ciudades de Curicó, Talca y Linares fueron condicionando la respuesta de aquellos militantes de partidos políticos de izquierda para luchar contra la tiranía de Pinochet. Sin embargo, al igual que en el contexto nacional, en esta región también se implementó la Política de Rebelión Popular de Masas, y la posterior fundación y acción de los combatientes del FPMR, logrando una visibilización de acciones de todo tipo contra el régimen en el Maule. Ahora bien, la PRPM del Partido Comunista chileno no era una particularidad dentro de su política estructural histórica como lo era la “vía pacífica”, sino más bien se entiende como un brazo armado que aportaría a la caída de la dictadura, entendiendo que el otro brazo sería la lucha de masas. Es importante considerar que la PRPM no era el único medio utilizado por las y los comunistas chilenos, era uno más, pero considerado en “todas las formas de lucha”.

CAPÍTULO II

El Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó (1965-1973) y su estructura en tiempos revolucionarios

Para Mireya y Fernando, por su amor revolucionario

Durante los primeros años del gobierno de Eduardo Frei Montalva, el Partido Comunista de Chile vivió su mayor momento de apogeo en su historia, proceso que culminó el 11 de septiembre de 1973.⁹³ En todo el país se sentían los cambios revolucionarios y la unión de las y los trabajadores, los discursos de Salvador Allende que inspiraban confianza y un futuro mejor para la clase trabajadora, motivaron a una gran cantidad de jóvenes a ingresar a las filas comunistas. En el caso del PC, la entrada masiva de militantes durante ese periodo le significó consagrar sus esfuerzos

93 Entre los años 1965-1973 el Partido Comunista de Chile aumenta su militancia considerablemente, transformándose en la primera fuerza electoral entre las y los obreros. Siguiendo el lineamiento del historiador Rolando Álvarez en su libro *“Arriba los Pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura 1965-1990”*, considera que este periodo fue la “trayectoria política más importante del Partido Comunista, estimando esto como el máximo apogeo dentro de su historia”. En esta línea, seguiremos este enfoque dentro de nuestra investigación, considerando el gobierno de Eduardo Frei Montalva y de Salvador Allende como procesos revolucionarios donde entró un número considerable de militantes en todo Chile.

en las diversas estructuras del país y enfocar su militancia a los trabajos voluntarios, alfabetización de campesinos y trabajadores, como también hacer alianzas con otras fuerzas de izquierda. El proceso revolucionario de la Unidad Popular exigía compromiso y esperanza, convicción y responsabilidad; en todo el país las y los comunistas chilenos se movilizaron y organizaron para no parar la producción y mantener a flote el gobierno de la Unidad Popular.

En el caso de la región del Maule, las fuerzas de izquierda se concentraron en los campos, específicamente en el campesinado. Mientras el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) promovía la toma ilegal de terrenos, las y los militantes del Partido Comunista y de su juventud se esmeraban por llevar a cabo correctamente la reforma agraria, política radicalizada durante la Unidad Popular y motivo por el cual la oposición en la región se volvió tan compleja de manejar. Históricamente de derecha, la región del Maule fue una de las más complejas en términos políticos durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende. “Patria y Libertad” y el “Comando Rolando Matus” fueron la oposición más radicalizada y violenta que tuvieron que enfrentar las y los comunistas en la región. Enfrentamientos físicos y verbales entre partidarios de la Unidad Popular y la oposición fueron marcando el gobierno de la UP, aumentando la polarización política y social del periodo.

a) El Partido Comunista y su estructura en tiempos de esplendor militante en Linares, Talca y Curicó (1965-1973)

Desde la fundación del Partido Obrero Socialista (POS) en 1912 y el posterior Partido Comunista de Chile en 1922, la sociedad chilena y el ordenamiento del régimen

político burgués cambió por completo⁹⁴. Las transformaciones sociales de mediados del XIX hasta principios del XX como la naciente burguesía y el capitalismo, además del nacimiento de nuevas clases sociales fueron condicionando la organización del movimiento obrero, para que de a poco se fueran dando las condiciones y se lograra crear un partido que representara los intereses de la clase trabajadora. Estas nuevas condiciones histórico-sociales, como el aumento del proletariado y la disminución del campesinado, fueron haciendo del Partido Comunista chileno un partido “obrerista” y con un fuerte componente de masas.⁹⁵ La estructura del Partido Comunista de Chile, siempre tan rigurosa, hizo de él un partido organizado. Su Comisión Política, el Comité Central, las diversas estructuras regionales, los Comités Locales y cada una de las células que existían le dieron vida a uno de los partidos más importantes dentro de la izquierda en Chile⁹⁶, demostrando incluso fortaleza en los periodos más oscuros de su historia.

En este contexto, la ilegalidad en dos periodos antes del golpe de Estado de 1973 hizo del PCCh uno de los más fuertes y con mayor influencia dentro del movimiento obrero -en primera instancia- y luego, entre las y los intelectuales y campesinos ya entrada la década de 1960. El PC chileno logró tener estructuras en cada rincón del país, haciendo notar la movilización del pueblo y de las masas, lo que hizo de este uno de los partidos más perseguidos y el foco de exterminio durante los diecisiete largos años de la dictadura pinochetista. Ante esto, los primeros años de represión durante la dictadura fueron de sobrevivencia en la militancia comunista, la experiencia en los militantes

94 Hernán RAMÍREZ NECOCHEA: *Origen y formación del Partido Comunista de Chile...*, Óp. Cit.

95 Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo...*, Óp. Cit.

96 Carmelo FURCI: *El Partido Comunista de Chile...*, Óp. Cit.

más antiguos y con mayor recorrido político les sirvió para buscar refugio y adecuarse a la clandestinidad mucho más rápido que otros militantes de izquierda.

Ahora bien, enfocarse en el Partido Comunista en la región del Maule es bastante complejo, pues históricamente agrícola y dominada por la derecha, no hizo fácil la presencia de militantes comunistas en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Durante la administración de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), especialmente la región del Maule se vio fuertemente afectada por la reforma agraria. La influencia de la Iglesia Católica, los partidos políticos de izquierda, además de los demócratacristianos, fueron dándole al movimiento campesino de la época una conciencia de clase significativa para ir en busca de derechos básicos que fueron olvidados y postergados durante décadas por el sistema latifundista y sus protagonistas, los terratenientes explotadores de la zona.⁹⁷ Así, la reforma agraria, uno de los procesos más importantes del siglo XX en Chile, jugó un rol articulador del movimiento campesino en favor de los partidos políticos de izquierda como el Comunista, Socialista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria - MIR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, logrando una gran movilización obrera y campesina en el periodo comprendido entre 1965 y 1973. Sin embargo, para que existiera una correlación de fuerzas favorable hacia los partidos de izquierda, en este caso el comunista, es importante destacar la labor que tuvieron el Partido y las Juventudes Comunistas en una de las zonas más complejas para su militancia y el aumento significativo de sus filas durante el gobierno de la Unidad Popular, haciéndole frente a la oposición desde el frente campesino con el MIR y el Mo-

97 CODEPU: "Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución" en *Labradores de la Esperanza. Tomo I*.

vimiento Campesino Revolucionario, además de la organización para llevar a cabo el trabajo político de las bases.

En este escenario, la organización de la Jota⁹⁸ y del Partido Comunista en la ciudad de Curicó (1965-1973), era en base a trabajos voluntarios y un enfoque hacia lo cultural, lo que permitía una buena acogida, sobre todo en la juventud del periodo con la Brigada Ramona Parra (BRP).⁹⁹ A esto se sumaban las jornadas de propaganda nocturna, las cuales eran utilizadas frecuentemente para dar cuenta de la presencia comunista o de algún hecho en particular referente al contexto nacional o internacional. Las jornadas de propaganda política con papelógrafos de las Juventudes Comunistas son importantes sobre todo cuando se inicia en la militancia, pues marca un hito en la vida de quien ingresa a las filas comunistas, no tan solo porque va dirigido a las clases populares, sino también porque se transforma en una herramienta en procesos de elección y en ciertas ocasiones en disputas callejeras con la oposición. En esta misma línea también se suma lo hecho por la Brigada Ramona Parra y su indispensable tarea político-popular en los diversos barrios para acercar al pueblo y sobre todo a la juventud a la avanzada de izquierda que se consolidaba en la región del Maule durante finales de 1960.

Fernando Villarreal, encargado de documentación del Partido Comunista de Curicó hasta el golpe de Estado de 1973, recuerda sobre la organización de las Juventudes Comunistas durante el periodo de apogeo: “Aquí, [Curicó] primero teníamos local, arrendados eran, pero teníamos

98 Las Juventudes Comunistas de Chile son conocidas informalmente como “Jota”.

99 La Brigada Ramona Parra es la brigada muralista del Partido Comunista de Chile creada en 1968. Lleva el nombre de la militante de las Juventudes Comunistas, Ramona Parra, quien fuera asesinada el 28 de enero de 1946 en la masacre de la Plaza Bulnes.

local y por supuesto nos juntábamos ahí a conversar, a jugar y tomar tareas para hacer. Por ejemplo, para salir a pintar en la noche había que llevar los tarritos, la escalera y todo porque se pintaba con brocha”¹⁰⁰

Lo dicho por Fernando demuestra que, a pesar de ser una zona con predominancia derechista, los comunistas lograron llegar a las masas a través de la cultura, la pintura y con eso enlazar con lo político, haciéndose notar frente a la avanzada fascista que tuvo la derecha sobre todo durante la Unidad Popular en Curicó. Ahora bien, para los militantes que ingresaron a la Jota en el periodo de apogeo y en tiempos tan politizados, el PC daba esperanza, tanto por su trabajo político enfocado a la mejora de las condiciones de vida de las clases populares como también por la fraternidad que existía dentro de la estructura.

Así lo recuerda Mireya Guajardo, militante de las Juventudes Comunistas de Curicó durante la administración del demócratacristiano Eduardo Frei Montalva, quien considera que su estadía en la Jota fue “muy hermosa, porque era una juventud sana y lo único que nos decían era que teníamos que estudiar y ser algo más que los padres...” y, agrega, “salíamos a propaganda también cuando teníamos que salir...”¹⁰¹. En esta línea, es a través de la cultura, de los trabajos voluntarios y de las jornadas de propaganda y difusión que la estructura comunista del periodo en Curicó logró hacerse presente en el trabajo político de la ciudad, convirtiéndose en un bastión importante para el desarrollo de las labores de la militancia.

En el caso de Talca, al igual que en Curicó, durante el periodo 1965-1973 entró un número indeterminado de nuevos militantes, teniendo aspectos parecidos a las demás

100 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

101 Entrevista a Mireya Guajardo, 22 de agosto de 2021.

ciudades de la región respecto a la cultura y la propaganda que se visualizaba en la zona. “Aquí en Talca éramos cientos [Partido] y en la Jota... era una inmensa jota po’ (...)”¹⁰², esto lograba una mejor y mayor organización en el trabajo partidario político de finales de la década de 1960 del PC y de las Juventudes Comunistas de Talca.

En este escenario, Luis Marchant, militante de las Juventudes Comunistas de Talca desde 1967, entrega su visión sobre la base de estructuración que tuvieron los comunistas en ese periodo a partir de que “la Jota trabajaba más bien en la cultura y trabajo voluntario (...) el trabajo político era el enganche”.¹⁰³

Así, tanto en Talca como en Curicó, lo político hacía conexión con la cultura para realizar ese “enganche” en la búsqueda de frentes de masas que en ese momento era el eje articulador del crecimiento de la militancia en una zona donde el Partido Nacional en primera instancia y, posteriormente, grupos de extrema derecha como Patria y Libertad y el Comando Rolando Matus tenían una presencia activa y desarrollada en la región, lo que se convertía en un obstáculo para los diversos partidos de izquierda.

En el caso de Linares, el Partido Comunista pese a crecer en el número de militantes, el predominio de la izquierda a diferencia de la ciudad de Talca, lo llevaba el MIR. “En Linares especialmente, se formó y participó activamente el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, creando una organización campesina conocida como el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR)”¹⁰⁴. Este partido radical de izquierda fue importante no solo en el plano de lo agrario, sino que también jugó un papel funda-

102 Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

103 Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

104 CODEPU. Óp. Cit.

mental en la toma de terrenos, instaurando, por ejemplo, el destacado campamento “Luciano Cruz” en el sector oriente de la ciudad de Linares, donde participaban jóvenes miristas y socialistas. Los comunistas no eran partícipes de las tomas de terreno en la ciudad, por lo cual no existía mucha presencia del PC en este frente de masas en la ciudad y en la región. Esta diferencia fue motivo de muchos conflictos constantes entre socialistas, miristas y comunistas, ya que estos últimos seguían al pie de la letra lo dicho por el gobierno respecto de las expropiaciones y las tomas de terrenos. “En la provincia de Talca el MIR no tuvo gran influencia a diferencia de los partidos socialista y comunista que sí la tuvieron. Esta es una de las razones que explica que el proceso de reforma agraria en esta provincia fuera menos conflictivo y el proceso de expropiación de la tierra se ajustara a los límites fijados por la propia ley de reforma agraria.”¹⁰⁵

En este sentido, la organización del PC se hizo más compleja en la ciudad de Linares por el gran apoyo recibido de los campesinos al MIR, ya que era considerado el partido que mayormente se acercaba a las necesidades del campesinado frente a la histórica vulneración de derechos que venían sufriendo desde hace décadas. Lo anterior coincide con la radicalización que sufrió esta zona en el contexto de la reforma agraria como las tomas de fundos y hechos de violencia política que marcaron a la provincia y que hicieron eco a nivel nacional. Belarmino Sepúlveda y José Cifuentes, militantes del MIR y miembros del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) durante la Unidad Popular en Linares comentan su relación con el PC:

105 Testimonio de Antonio Salinas En: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Cons titución” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I*.

“Fue siempre muy chocante. El Partido Comunista no quería la toma de fundos. No quería que la gente participara ni se saliera de la Constitución, quería que todo se hiciera a medio legal. Por ejemplo, la misma ley de reforma agraria, no querían plantear las 40 HRB¹⁰⁶, porque había varias trabas del asentamiento campesino... había llegada [del PC con el campesinado] y eso es lo que le chocaba al Partido Comunista con el MCR, porque se estaban disputando un poco lo que eran los trabajadores.”¹⁰⁷

Los roces entre el MIR y el PC en Linares fueron siempre por la línea política “reformista” que utilizaban los comunistas. Mientras el MIR estaba a favor de la vía armada para llegar al poder, el PC se adecuaba a los parámetros de la Unidad Popular y su clásica vía “no armada” para la construcción de una sociedad socialista, diferencia que generaba una distancia entre estos dos partidos. Sin embargo, la discrepancia más relevante que existió en Linares entre el MIR y el PC fue por el apego de los comunistas a lo establecido por el gobierno en cuanto se refiere a la expropiación de fundos en el marco de la reforma agraria, siguiendo los lineamientos de la CORA sobre la redistribución de tierras.

Teobaldo Peña, militante del Partido Comunista de Chile de la ciudad de Linares y Director de INDAP durante los años del gobierno de la Unidad Popular, comenta sobre la reforma agraria en la zona: “Todo el Partido Comunista estaba embarcado en la reforma agraria sin ultrismo [...] cuando Eduardo Frei estableció las 80 HRB, fuimos los únicos que las respetamos y defendimos [...] a mí me

106 Corresponde a Hectáreas de Riego Básicas.

107 Entrevista a Belarmino Sepúlveda y José Cifuentes, 13 de octubre de 2021.

invitaron una vez los momios a una reunión para saber que iba hacer el Partido Comunista, los latifundistas [...] nos tomamos [terrenos], pero sin la instrucción que hacia el MIR, de destruir los medios de producción... la orden era cuidar los medios de producción y luchar para que pasaran al poder del campesino”.¹⁰⁸

En el caso de dirigentes del PC en Linares, Dionisio Alarcón, según recuerdos de su hermano, era muy dialogante respecto a la expropiación de los fundos en la provincia de Linares. “Por lo menos en la expropiación del Fundo Quiriquiño [Yerbas Buenas, provincia de Linares], fundo en el cual vivíamos y que era de 300 hectáreas. Ahí Dionisio empezó a conversar, hasta que se logró la expropiación y todos los trabajadores que ahí trabajamos, quedamos todos ahí”.¹⁰⁹

Sin embargo, en Linares, “aunque el PC se oponía oficialmente a las tomas masivas de fundos, según el testimonio de Juan: siempre tuvimos la colaboración de los comunistas a nivel de base”¹¹⁰. Lo anterior demuestra que, a pesar de existir ese lineamiento de apegarse a lo que estaba establecido en el programa de gobierno, los comunistas en Linares no perdieron la fraternidad y colaboración con los militantes del MIR. Pese a que ciertos militantes comunistas tenían buenas relaciones con el MIR en la ciudad de Linares, “Leonardo”, militante de las Juventudes Comunistas de ese entonces, recuerda:

“Con el MIR tenemos grandes diferencias, nos encontrábamos en la calle y nos agarramos [...] hay que

108 Entrevista a Teobaldo Peña, 13 de julio de 2023.

109 Entrevista a Luis Alarcón, 8 de enero de 2024.

110 José DEL POZO: *Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular*, Ediciones Documentas, Santiago, 1992, p. 259.

entender que en el contexto histórico del momento el MIR surge en la Universidad de Concepción, y en ese entonces, quienes estaban en la Universidad, y fundamentalmente en la Universidad de Concepción, eran la pequeña burguesía [...] ellos venían de una clase pequeño burguesa, entonces, ellos tenían una concepción política muy diferente a la nuestra [comunista]... yo creo que tanto ellos [MIR] como nosotros, no supimos bien lo que significa [el proceso]. Ellos nos llamaban “reformistas” y nosotros a ellos “ultrones”.¹¹¹

Del mismo modo, en Curicó la situación era bastante compleja respecto a las tomas de fundos, ya que el Partido Comunista de esa ciudad se alineaba a lo establecido por la ley a través de CORA e INDAP para la expropiación de los predios, no tanto así el MIR. Fernando Villarreal comenta sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria en la ciudad de Curicó:

“Un desastre, porque el MIR empezó a tomar las casitas que tenían patio y organizaron ahí en la entrada de los Niches [sector rural de Curicó]. Ahí tenían un control y no dejaban pasar a nadie y cobraban peaje y todo lo demás (...) el MIR en la alianza organizaban huelga a cada rato para parar la IANSA y después resultó que vino el golpe y los que dirigían todo el MIR eran militares po”.¹¹²

En este sentido, y según el testimonio de Fernando Villarreal, los esfuerzos del PC en orientar la reforma agraria a los parámetros establecidos por la Unidad Po-

111 Entrevista a Leonardo, 10 de febrero de 2023.

112 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

pular muchas veces fracasaron por los intentos del MIR de radicalizar el proceso con la toma de fundos sin seguir lo establecido por CORA, lo que hacía más complejo el accionar de la militancia comunista en la zona de Curicó, pues el Partido de dicha ciudad les “entregaba un lugar y lo organizábamos bien, [los militantes] nos organizamos en cooperativas, el Partido lo hacía bien.”¹¹³. El objetivo del Partido Comunista en torno a la reforma agraria era “organizar la nueva agricultura teniendo como objetivo central el aumento de la producción agropecuaria y el bienestar de los campesinos”¹¹⁴. Sin embargo, la visión que tenía el PC del sector reformado era bastante ilusorio, pues el sistema latifundista tan arraigado en la sociedad de ese entonces, y en particular en la región del Maule, era bastante difícil de erradicar en un solo gobierno y, a pesar de que pensaban a largo plazo, los objetivos planteados en el programa de gobierno eran difíciles de conseguir.

En este plano, existió una autocrítica en 1972 del propio Partido Comunista respecto a este proceso, enfocándose en las débiles organizaciones campesinas que se desarrollaron en ese periodo, considerando que no fueron suficientes¹¹⁵, sobre todo en Linares, donde el MIR tenía predominancia entre la izquierda. Así, en la región, el PC concentró sus esfuerzos en la reforma agraria dejando de lado la preparación militar y la autodefensa total de sus militantes, sobre todo en la ciudad de Linares, zona que contenía elementos fascistas como ataques brutales a gru-

113 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

114 “Organizar la nueva agricultura para elevar la producción y el bienestar de los campesinos”. Informe rendido al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, por su secretario general, Camarada Luis Corvalán, el 13 de agosto de 1972.

115 Ibid.

pos de izquierda, especialmente a campesinos que estaban a favor del proceso de la reforma agraria.

En enero de 1972 se constituyó una retoma del predio Santa Eugenia en la Comuna de Yervas Buenas perteneciente a la Provincia de Linares, lo que tuvo como consecuencia que el arrendatario Juan Torres se trasladara al lugar con más de 100 hombres armados, entre ellos conocidos ultraderechistas de la zona. Estos individuos “encañonaron a los campesinos, maniatándolos con alambres de púas, golpeándolos con ensañamiento, cargándolos en los vehículos para luego con éstos a toda marcha lanzarlos al camino, lo que ha significado que un gran número de campesinos estén heridos de gravedad y otros desaparecidos”.¹¹⁶

Casos como el anterior fueron recurrentes durante los años del gobierno de Allende en la región, y se profundizaron por el nacimiento de Patria y Libertad. Así, según el testimonio de un campesino de la época, se puede retratar el actuar de la derecha de Linares:

“Para el ‘67-’68, la nueva Ley de reforma agraria recién estaba dictada. Raúl Orrego, de la ‘Agrarias Unidas’, me llevó a Longaví para que hablara en nombre de la Unión de Campesinos Cristianos, hicimos una concentración frente a los compañeros. Teníamos el Sindicato de Longaví con 700 socios, jefes de hogar activos. Juntamos gente de todas partes del país. Llegó un grupo de compañeros que venía de Temuco: 100 personas bien decididas y disciplinadas. Acordamos reunirnos no más, no hacer asalto. En un coloso

116 *Declaración del Consejo Provincial de la CUT referente a los actos cometidos en la provincia.* 23 enero de 1972. En Carlos VILLALOBOS: *Historia Política del Movimiento Sindical y Campesino de la Provincia de Linares 1940-1973.* Impreso por Diario e Imprenta TRIBUNA. Linares, 2002, p. 122.

llevábamos muchísimas cosas que eran estimulantes para un enfrentamiento, por qué no decirlo. Cuando habló la radio ‘Soberanía’ que los campesinos se habían metido en las casas, porque estaban siendo reprimidos con un tractor con aceite caliente y con balas, nos largaron... Ahí Gabriel Benavente [asesino de Hernán Mery] que estaba por los sindicatos de empleadores agrícolas nos tiraba con una carabina. Iban con metralletas. Cayeron 13 compañeros baleados.”¹¹⁷

Ya entrada la década de 1970 y durante la Unidad Popular, la ciudad de Linares no estuvo ajena a los cambios profundos que vivía la sociedad chilena desde la administración demócrata cristiana. Así lo recuerda Carlos Villalobos:

“En Linares, mi ciudad, se palpaban diariamente todos esos cambios. Las organizaciones sociales como las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP), sindicatos de obreros y profesionales, sindicatos campesinos estaban presentes como en el resto del país. No obstante, los cambios a nivel general, las mayores transformaciones se daban, sin duda, en el espacio rural en donde se habían producido numerosas tomas de terreno y los campesinos habían formado comités y cooperativas para poder mejorar la producción.”¹¹⁸

Luis Alarcón, ingresó a las filas de Luis Emilio Recabarren en 1969. Nadie de su familia había militado antes,

117 Testimonio de un campesino En: “Segunda parte. Capítulo tercero: Talca” en *Labradores de la Esperanza*. Tomo I.

118 Carlos VILLALOBOS: *Memorias de un golpe...*, Óp. Cit. p. 1.

con excepción de su hermano, Dionisio Alarcón, quien años más tarde fuera Presidente de la Confederación Campesina e Indígena Ranquil de la provincia de Linares. Entre sus recuerdos destaca la importancia de esta organización sindical, la que tenía entre sus objetivos “organizar a los trabajadores campesinos y hacer un trabajo de educación campesina porque en esos años existía mucho el analfabetismo”.¹¹⁹ La organización de los sindicatos fue fundamental para la unión de los trabajadores del campo, y la Confederación Ranquil fue el brazo articulador de las y los comunistas en la zona. Luis Alarcón, también recuerda que “existían sindicatos comunales en Longaví y de Yerbas Buenas”¹²⁰ los cuales fortalecen la estructura orgánica de la lucha campesina.

En este sentido, el enfoque del PC de Linares, y en general en la región del Maule, se concentró mayoritariamente en lo que pasaba en las zonas rurales. Esto significó un agotamiento de fuerzas del PC reunidas solamente en uno de los tantos frentes en que acostumbraban a desenvolverse los comunistas, ignorando por completo la preparación de cuadros dentro de las estructuras para resistir, no solo a un posible golpe de Estado o guerra civil, sino de los elementos fascistas reaccionarios que trataban de boicotear al gobierno y agredir a quienes estuvieran a favor de las tomas de fundos.¹²¹

Ahora bien, pese a tener a la Confederación Ranquil, las y los comunistas fueron perdiendo influencia con la llegada del MRC en el sector agrícola y población, sin embargo, eran fuerte en la Central Única de Trabajadores, superando en ciertas ocasiones incluso al Partido Socialis-

119 Entrevista a Luis Alarcón, 8 de enero de 2024

120 Ibid.

121 CODEPU, Óp. Cit.

ta. En junio de 1972 se daban a conocer en la ciudad de Linares los resultados de la elección interna de la CUT en la provincia, la cual tuvo como resultados que “en el sector urbano la elección le fue favorable al Partido Socialista, por un margen de unos mil votos sobre el Comunista que, no obstante, recuperó la votación y pasó adelante en la parte campesina, la que en definitiva le dio el triunfo”¹²². Este triunfo le dio al PC siete consejeros dentro de la CUT provincial, entre los que se encuentran: Pedro Pérez Ramírez, Secretario General; Horacio Bacuñán Oliveros Zagal, Secretario de Actas; Teodoberto Rojas Gómez, Secretario Poblacional Juvenil; Palmenio Salgado, Secretario de Vivienda; Ariel Muñoz, Consejo de Salud, entre otros.

b) Violencia política en el Maule: polarización y politización en el periodo de apogeo (1965-1973)

En este entorno de cambios sociales y aumento de militancia comunista en la región del Maule, existieron -al igual que en el resto del país- hechos de violencia política que se hicieron presentes incluso durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, y que marcaron a la población a nivel nacional. En esta línea, la reforma agraria en la región fue un duro golpe para la derecha latifundista, la cual había apoyado en votos al demócratacristiano Eduardo Frei Montalva para evitar el triunfo del candidato de izquierda, Salvador Allende durante las elecciones de 1964. Es en este contexto, donde en la ciudad de Longaví, en la provincia de Linares, un hecho deja al descubierto la polarización y politización de la reforma y del campesinado en la región del Maule. El 30 de abril de 1970, es asesinado el jefe Zo-

122 Carlos VILLALOBOS: *Historia Política del Movimiento Sindical...* Óp. Cit. p. 132.

nal de la CORA, Hernán Mery Fuenzalida, a manos de Gabriel Benavente Palma y un grupo de campesinos, quienes se oponían a la expropiación del “Fundo la Piedad” de Longaví. La prensa de la época informaba “Jefe Zonal de CORA falleció luego de graves incidentes en “El Fundo la Piedad de Longaví”¹²³, asimismo profundiza:

“El presidente del Sindicato de Empleados Agrícolas Manuel Valdés, indicó que de acuerdo a sus informaciones, más o menos 300 carabineros fuertemente armados llegaron a las 9,30 horas de la mañana con funcionarios de Cora más el notario de Linares Jaime Morandé (...) En medio de los incidentes, Hernán Mery Fuenzalida, máximo jefe de la Corporación de Reforma Agraria en la zona, recibió numerosos golpes que le provocaron traumatismo encéfalo craneano, falleciendo posteriormente en el Hospital Base de Linares.”¹²⁴

Este hecho demuestra la brutalidad del funcionamiento de la derecha en la región, apoyada por grupos de extrema derecha. Cabe destacar que, Gabriel Benavente, asesino del funcionario de CORA era hermano de Alejandro Benavente, alcalde de Longaví al momento de los hechos y miembro del Partido Nacional. Teobaldo Peña, militante del Partido Comunista de Linares recuerda de ese momento:

“Nosotros [comunistas] acudimos en la noche [a Longaví]... recibimos un llamado del Partido desde Santiago con la orden que teníamos que reunir el máximo de información. Desde allí, mandaron a la

123 “El Heraldo”, 1 DE MAYO 1970, p. 1.

124 Ibid.

periodista Ligeia Balladares, una periodista muy destacada de El Siglo [...] ella era periodista de El Siglo del problema campesino...entonces, conversé con los campesinos, le dije que todos los medios estaban publicando la otra parte, de la parte de ellos [latifundista] él se entusiasmó y me dijo “usted puede ir en la noche, y hacer una reunión allá mismo en el fundo” [...] y nos reunimos con los campesinos”.¹²⁵

Fue tan mediática la muerte de este funcionario que a este hecho incluso respondió el presidente Eduardo Frei Montalva: “desde mi punto de vista he sufrido mucho con la muerte de este funcionario que era un hombre correcto y competente y que murió en la forma más trágica y dolorosa”¹²⁶. Este hecho que culminó con la muerte de Hernán Mery significó mucho para la región y para el país, pues fue el primer asesinato de un funcionario de una institución del Estado en el marco de la reforma agraria por un sector reaccionario que seguiría prácticas de amedrentamiento hacia la clase trabajadora y campesina de la ciudad de Linares. Fue tan impactante el caso de Hernán Mery en Linares, que el Comando de la Unidad Popular convocó a una concentración en la plaza de la ciudad denunciando los brutales hechos acontecidos y abogando por las medidas correspondientes.

Siguiendo la línea anterior, en 1972 en la ciudad de San Javier, en el sector Las Peñas, se habían reunido un grupo de estudiantes para realizar trabajos de verano, a este grupo se había sumado la funcionaria de CORA Sofía Vera, quien estaba en el lugar realizando trabajo de la Corporación. Durante las primeras horas de la madrugada, un grupo de encapuchados fuertemente armados sorpren-

125 Entrevista a Teobaldo Peña, 13 de julio de 2023.

126 “El Heraldo”, 1 DE MAYO 1970, Óp. Cit.

dió al grupo de estudiantes golpeándolos, intentado violar a las mujeres que allí se encontraban, cortándoles el pelo y amenazándolos a todos de muerte¹²⁷.

Otro de los hechos que marca a la región y que ocurre meses antes del golpe de Estado, explicitando el avance del fascismo en la ciudad de Curicó, y, en general en la región del Maule, es el atentado al oleoducto en 1973.

“El 7 de agosto de 1973 cuando criminales de la ultraderecha provocaron un atentado al gaseoducto de Curicó, el cual transportaba combustible desde Concepción a Santiago. Patria y Libertad, dirigido por Roberto Thieme, hizo volar treinta metros de oleoducto provocando la muerte de dos personas, dejando nueve heridos y cuantiosos daños materiales.”¹²⁸

En este marco, en la Cámara de Diputados, Oscar Moya, militante del Partido Comunista de Curicó, señala en una intervención lo urgente que es actuar ante el avance de los grupos fascistas de extrema derecha como Patria y Libertad y el Comando Rolando Matus.

“Queremos señalar ante esta Cámara que no es el primer atentado fascista de “Patria y Libertad”, del Comando “Rolando Matus” y del Partido Nacional, que hay que imputarles a los camioneros curicanos (...) Los Diputados comunistas, la juventud chilena, la clase obrera, y el pueblo apoyan y respaldan al Gobierno para que ponga en cintura a estos facinerosos y aplique todo el peso de la ley a los fascistas. Sola-

127 Carlos VILLALOBOS: *Historia Política del Movimiento Sindical...* Óp. Cit. p. 122.

128 Hugo REYES OYARCE: *Memorias de un militante campesino*, Elena Ediciones, Talca, 2019, p. 80.

mente en este último tiempo, en un lapso de 15 días, los fascistas contabilizan a su haber cinco muertos y más de 200 atentados criminales. ¡Esto no puede continuar! ¡El país hoy día exige drástico castigo para los culpables y para sus instigadores intelectuales!”.¹²⁹

En este sentido, la derecha en la región del Maule tenía los medios necesarios para actuar en contra de los campesinos y lograr boicotear al gobierno, aun así, el PC trató por todos los medios parar el avance del fascismo, concentrando sus esfuerzos en hacer avanzar el programa de la Unidad Popular y defender los intereses de la clase trabajadora.

c) La Unidad Popular y su apoyo en Linares en 1970

La organización del PC y de las Juventudes Comunistas durante el año 1970 en la ciudad de Linares en torno a las elecciones presidenciales de ese año, las y los estudiantes secundarios, liderados por algunos comunistas, se movilizaron bastante para la elección de Salvador Allende. Así lo recuerda Roberto Aravena, militante de las Jota, y su rol ese 4 de septiembre de 1970 siendo estudiante secundario del Colegio Instituto Linares. “Yo participaba en ese tema de las marchas, yo era dirigente (...) a ver, para la elección del ’70 me acuerdo, yo andaba a cargo de una micro recorriendo los sectores para llevar a la gente a votar porque teníamos que sacar al compañero Salvador Allende de presidente”¹³⁰.

129 Diario de sesión: Sesión ordinaria N° 30 de la Cámara de Diputados, Legislatura 1973. Miércoles 8 de agosto de 1973. Atentado dinamitero a un oleoducto de la provincia de Curicó.

130 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

En este mismo contexto, no solo el partido y las Juventudes Comunistas hacían un llamado a apoyar al candidato de izquierda y de hacerse partícipe de ese proceso revolucionario, sino que la población entera se lograba aunar para que saliera victorioso, pese a ser una zona con hegemonía derechista. En este plano, las mujeres fueron fundamentales para el apoyo a Salvador Allende, así lo informaba la prensa de la época,

“Con el fin de coordinar las actividades de las damas de Linares, desarrolladas en los diferentes Comités por la candidatura presidencial del doctor Salvador Allende, el jueves 14 [mayo de 1970] se reunió más de un centenar de mujeres, delegadas de los diferentes barrios de la ciudad de Linares para constituir el Comando Comunal Femenino”.¹³¹

El frente de mujeres de Linares fue bastante importante en toda la región, porque lograron organizarse y movilizarse al alero del proceso social y revolucionario de la década de 1970, tomando un rol articulador de luchas populares en la región. El rol de las mujeres fue esencial en la lucha popular. Si bien seguían al cuidado de los hijos y del hogar, dentro de la política comenzaban a tejer redes para hacerse notar. Las opiniones eran igualmente válidas y muchas de ellas salían a las calles a seguir manifestándose a favor de la Unidad Popular.

El 31 de mayo de 1970, Salvador Allende llega a la ciudad de Linares siendo escoltado por una caravana de vehículos desde el Aeródromo de San Antonio a la Plaza de Armas de la ciudad. Según algunos recuerdos de militantes, Salvador Allende llegó acompañado del que sería

131 “El Heraldo”, 17 DE MAYO 1970.

más tarde su Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol. En su discurso, el abanderado de la Unidad Popular dio a conocer las primeras 20 medidas que se tomarían en el ámbito campesino, siendo ovacionado varias veces por el gran número de asistentes que rodearon la plaza de la ciudad¹³².

“Leonardo”, militante de las Juventudes Comunistas de Linares, recuerda sobre la elección de Salvador Allende el 4 de septiembre de 1973,

“Yo diría que para mí fue el mejor periodo de mi vida, yo veía en ese proceso la posibilidad de poder contribuir con un granito de arena a mejorar las condiciones de vida de la gente... porque aquí, dos cuadras más allá, vivía gente, no sé, no me atrevo de decirle casa, sino que eran unas cosas chicas, de cartón, de lata, de cualquier cosa, y viven ahí con niños chicos [...] sin luz, sin agua, sin nada, entonces yo tenía que pasar por ahí cuando estudiaba y cuando empecé a trabajar, y cada vez que pasaba por ahí se me caían las lagrimas [...] el proceso de Allende yo lo veía como la oportunidad de mejorar las condiciones de vida a esa gente, y de hecho así fue, porque logramos los trabajos voluntarios, levantando viviendas, medias aguas”.¹³³

Ya más entrado el gobierno de la Unidad Popular, en la ciudad de Linares se concentraban en la Plaza de Armas cientos de personas en apoyo y defensa del gobierno de Salvador Allende. Una de las más importantes es la movilización realizada el 29 de junio de 1973, el mismo día del “Tancazo”; en esta manifestación “El Heraldo”

132 Carlos VILLALOBOS: *Historia Política del Movimiento Sindical...* Óp. Cit. p. 102.

133 Entrevista a Leonardo, 10 de febrero de 2023.

informaba, “aproximadamente a las 18 horas de hoy llegará a nuestra ciudad la ‘Marcha de la Juventud en contra de la guerra civil’”¹³⁴. En esta manifestación participaron las diversas juventudes de los partidos de la coalición de gobierno y, en el caso de las Juventudes Comunistas de Linares, estas se hicieron presentes con una declaración en el diario haciendo un llamado a los estudiantes de estar atentos para defender al gobierno de la clase trabajadora, firmándolas sus dirigentes Fernando Sandoval y Víctor Contreras.

“Con motivo de la llegada de la caravana de la juvenil anti-fascista a nuestra provincia, los consejeros de la Federación de Estudiantes de Linares (FEL) y militantes de las Juventudes Comunistas nos hacemos un deber patriótico en llamar al estudiantado a participar en la marcha por la patria y la vida y en contra de sus enemigos que la quieren ver sumergida en un baño de sangre.”¹³⁵

En esta declaración emitida por los dirigentes de las Juventudes Comunistas ya se podía evidenciar una preocupación por ese componente fascista que se estaba visualizando para ver sumergida a la sociedad chilena “en un baño de sangre”. No obstante, a pesar de estar conscientes de que podía ocurrir algún episodio de violencia en contra de dirigentes de izquierda, la preocupación seguía, por parte del PC, en hacer cumplir el programa de gobierno y de generar redes que ayuden a la movilización de las masas.

134 “El Heraldo”, 29 de junio de 1973, p. 1.

135 Ibid.

d) El ámbito militar en el Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó (1965-1973)

Al igual que el resto de las estructuras a lo largo de todo Chile, durante el momento de apogeo (1965-1973), el número de nuevos militantes hizo crecer las estructuras considerablemente, tanto las del partido como las de la Jota en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Sin embargo, este nuevo contingente que se sumaba y se hacía parte de las luchas de la clase trabajadora, tenía muy poca preparación teórica y práctica de la cultura comunista de la época.¹³⁶ Así lo relata Hugo Reyes Oyarce, militante del partido en la ciudad de Talca durante la Unidad Popular, sobre la preparación que tuvo la Jota y el PC con la teoría marxista-leninista básica de un comunista: “Yo creo que a través de la militancia viste, las reuniones, los actos, va saliendo información y van entregándote”¹³⁷. En este sentido, la difusión a la nueva militancia sobre ser comunista en la práctica tuvo alcance con los trabajos voluntarios, las jornadas de propaganda y la educación al campesinado, no había un tiempo dado para hacer la revolución desde la teoría, sino que concentraron sus fuerzas en lo electoral y en la reforma agraria, tan importante en la zona. El programa de gobierno y seguir al alero de constitucionalidad, evitando las tomas de terrenos y los conflictos con la derecha, fueron algunos ejes centrales de la política comunista de aquellos años.

En esta misma línea de educación dentro del Partido Comunista, en Talca y Curicó se realizaron algunas escuelas de defensa personal con enfoque militar, pero carecían de un sustento teórico básico de difusión entre su militancia. Así lo comenta Fernando Villarreal Gajardo, encargado de

136 Rolando ÁLVAREZ., Óp. Cit.

137 Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

documentación del Partido Comunista de Curicó hasta el golpe de Estado de 1973.

“Estábamos formándola [instrucción militar], estábamos aprendiendo a disparar, cuando vimos ya que la cosa [se complicaba], la mayoría tenía miedo (...) teníamos una compañera que después se fue a Estados Unidos, Cecilia Ubilla, ella era quien nos enseñaba armar y desarmar pistolas. Lo hacíamos en unas escuelas, ella era profesora de gimnasia, entonces allí”.¹³⁸

En esta línea, en la ciudad de Curicó desde el momento que asume Eduardo Frei Montalva en 1964 las Juventudes Comunistas de esa ciudad comenzaron a hacerse cargo, al menos, de enseñarle defensa personal y una pequeña instrucción militar a algunos cuadros políticos. No obstante, no fue un número significativo, más bien eran cuadros políticos destacados y minoritarios, pues no se contaban con los medios necesarios para impartir escuelas de formación militar masivas. Los lugares para realizar estas breves escuelas eran escasos y la preocupación era otra: pintar hasta el cielo.

En cuanto al entrenamiento militar de los militantes del partido y de las Jota en Linares y Talca, este era bastante precario. No existieron escuelas constantes para entregar herramientas a algunos cuadros políticos para profundizar su entrenamiento militar para una eventual resistencia. La ilusión de la revolución a través de las urnas cada vez se hacía más cercana al fracaso durante fines del '72 y ya casi segura luego del “Tancazo” del 29 de junio de 1973. En estas ciudades no existió algún contingente de militantes enviados a la Unión Soviética durante los años '60 para luego formar algunos “Grupos Chicos” o “Comités de Vi-

138 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

gilancia”¹³⁹. La existencia de preparación militar en estas tres ciudades fue compleja de formar, pues los regionales del Partido Comunista -independientes uno del otro en ese momento- no previnieron una eventual represión en contra de la izquierda, como en tantos otros momentos ya había ocurrido. “El Partido cometió ese error que todos nosotros pensábamos que los militares chilenos iban hacer lo que en otros lados (...) algunos muy pocos que tenían parece mejor claridad decían ‘no, en los milicos no hay que confiar’, además el militar que había aquí antes del golpe leía El Siglo [Sergio Angelotti]”.¹⁴⁰

En esta línea, la excesiva confianza en la neutralidad de las Fuerzas Armadas ante un eventual golpe de Estado era parte de la militancia comunista de Curicó, quienes creyeron en ese apego a la Constitución por parte de ese sector. Como se verá más adelante, esa confianza en los militares, estará sujeto a análisis por la dirección del PC, lo que hará replantearse la vía armada para derrocar a la dictadura de Augusto Pinochet.¹⁴¹ Existieron algunas escuelas de defensa personal en Talca y Curicó que enseñaban lo mínimo en defensa personal, sin embargo, no fueron suficientes para lograr una resistencia armada al golpe de Estado de 1973. En esta línea, en Talca existieron algunas escuelas de preparación paramilitar a finales del año ’72, cuando el regional del Partido Comunista de Talca veía -luego del 29 de junio- una posibilidad de un levantamiento militar o una posible guerra civil.

139 Luis CORVALÁN: *De lo vivido y lo peleado...*, Óp. Cit. p. 1.

140 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

141 “*La revolución chilena, la dictadura fascista y la lucha por derribarla y crear una nueva democracia*”. Informe al pleno, de agosto de 1977 del Comité Central del Partido Comunista de Chile, rendido por su Secretario General, compañero Luis Corvalán.

“Es que yo creo que cuando aparece con mayor fuerza [un golpe de Estado], cuando nosotros vislumbramos, en el ’72 posiblemente, quizás en el segundo semestre del ’72 puede ser, cuando sacamos el eslogan “No a la Guerra Civil” estábamos preparando más gente para la defensa del proceso, pero la defensa del proceso tenía una debilidad y esa debilidad era que nunca se tuvo armas, se tuvo una o dos, quizás en los más cercanos, porque había un equipo de los más cercanos, que tenían mayor experiencia.”¹⁴²

Si bien el Partido Comunista de Talca trató de entrenar en algunos aspectos militares, en defensa personal y primeros auxilios a un número reducido de militantes, esta preparación fue tardíamente, pues no fueron constantes ni duraderas, además de las carencias de armas para una eventual resistencia armada que incluyera su utilización. Esta ausencia en la preparación militar de militantes por parte del regional del PC de Talca condiciona incluso las acciones que se realizaron posterior al golpe de Estado de 1973. En este contexto, la mayoría de la militancia que había entrado en este periodo de apogeo (1965-1973) no había vivido períodos de clandestinidad ni experimentado la violencia institucionalizada del Estado, por lo cual, todo lo que ocurrió luego del 11 de septiembre no estuvo en la imaginación de quienes habían decidido luchar por una sociedad más justa en las filas del Partido Comunista de Chile.

“La inocencia política... viene el golpe de Estado y el partido nos había preparado porque en el último mes, por decirte algo, el partido vino a acordarse de que tenía militancia y que teníamos muy pronto un golpe

142 Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

de Estado. Entonces ahí viste, un mes o un mes y medio [antes del golpe de Estado de 1973] empezó a tomar medidas el partido.”¹⁴³

En esta línea, los comunistas de Talca comenzaron una preparación de acuerdo a sus posibilidades considerando el panorama al cual se enfrentaba la militancia en la zona, sobre todo en el marco de una derecha fuerte como lo era en la región del Maule, donde los grupos de extrema derecha constantemente acosan a obreros y campesinos. Frente a este escenario, el partido debió actuar a tiempo, por eso se ha considerado, por parte de la dirección regional, lo tardío de la preparación, pues, a pesar de seguir los lineamientos del Comité Central y la Comisión Política del PC de la “vía no armada”, no se pudo prever dentro de su territorio el peligro al que se exponía a la militancia si no se les entregaban las herramientas prácticas -en ese momento de finales de 1972 y principios de 1973- para una resistencia armada para neutralizar el golpe en la región.

El PC en Talca tenía un plan de acción en casos graves, y así lo comenta Hugo Reyes: “si había golpe de Estado o guerra civil, y si era de día o de noche, había una estrategia distinta”¹⁴⁴. Los comunistas sabían, de una u otra manera, que el escenario al que se enfrentaban era complejo, no obstante, existía una excesiva confianza en las Fuerzas Armadas, lo que fue demorando la preparación de cuadros a nivel regional, apareciendo en el momento más crítico y muy encima del golpe de Estado. “Eran muy encima las hueas [preparación]. Incluso yo alcancé a tener dos lecciones de defensa, pero que no valían de nada a esa altura po’. Yo no hice el Servicio Militar, por lo tanto, no

143 Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

144 Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

tenía ningún entrenamiento, ninguna hueá po' y como fue golpe de Estado y de día, lo que teníamos que hacer nosotros, los cuadros más sobresalientes [era] irnos a lugares específicos".¹⁴⁵

Solo los cuadros sobresalientes, funcionarios de CORA y miembros de las diversas direcciones -locales y regionales- fueron la atención del regional del PC de Talca meses antes del golpe de Estado, dejando sin mucha preparación a la mayoría de la militancia que llevaba poco tiempo en el partido-Jota como para poder generar vínculos de alto nivel político y de cargos de dirección al nivel de la época, así como resistencia armada y defensa personal en caso de detención.

En el caso de la ciudad de Linares, la preparación fue mucho más compleja que en Talca y Curicó. Es en ese sector donde antes de la elección de Salvador Allende ya venían ocurriendo hechos de violencia política, que pudieran delinear un actuar concreto y organizado por parte del regional de la zona. También, dentro de la provincia existía un gran número de militantes. Según Teobaldo Peña, en la provincia de Linares se tenían estructuras en diferentes lugares, "había hasta comité local en Parral, y en Retiro también había militancia, eran casi puros profesores. En Longaví logramos sacar alcalde, Luis Ernesto Ramos, el año de triunfar Allende, el compañero venía de la relegación de Pisagua".¹⁴⁶

Teobaldo Peña recuerda que durante los años de la Unidad Popular la sede del Partido Comunista se ubica en la intersección Maipú con Carmen en la ciudad de Linares, y ahí se comenzaron hacer algunas escuelas de defensa personal antes del gobierno de Salvador Allende, sin embargo,

145 Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

146 Entrevista a Teobaldo Peña, 13 de julio de 2023.

“no estábamos preparados, nunca tuvimos armas.”¹⁴⁷ El enfoque de las breves escuelas que se hicieron en la ciudad de Linares fueron por la defensa de dirigentes que fueran a la zona, existió un grupo de 8 militantes que se pudo preparar un poco con armas cortas, escasamente para lo que se necesitaba. Sin embargo, no fue suficiente. “Los Olayel Sotero eran los encargados del grupo; participaba Alamiro, el hermano, y el otro menos no me acuerdo como se llamaba.”¹⁴⁸ Las armas eran traídas de Santiago, pero luego devueltas, por lo que no se encontraba ningún tipo de armamento por parte del Partido Comunista el 11 de septiembre de 1973 en Linares.

Ahora bien, durante el año 1972 la región del Maule, en especial la ciudad de Linares, fue objeto de análisis y preocupación para la cúpula central del Partido Comunista de Chile. Desde el 31 de enero hasta el 8 de febrero de 1972 en “El Arrayán” -parcela del PC- se habló sobre las elecciones extraordinarias para diputado de ese mismo año en la ciudad de Linares.¹⁴⁹ En sus memorias, Luis Corvalán recuerda sobre esas elecciones en esa ciudad que “en ambas elecciones, la Unidad Popular bajó el porcentaje que había alcanzado en las municipales con el agravante de que en las de Linares descendió, porcentualmente, incluso la votación que había tenido en las presidenciales de 1970”.¹⁵⁰

147 Entrevista a Teobaldo Peña, 13 de julio de 2023.

148 Entrevista a Teobaldo Peña, 13 de julio de 2023.

149 El 16 de enero de 1972 se llevaron a cabo elecciones por la vacancia que había dejado el diputado Carlos Avendaño por estar un año fuera del país sin la autorización del Congreso. En esa oportunidad, por la oposición, se presentó Sergio Diez, miembro del Partido Nacional, y por la coalición de la Unidad Popular, María Eliana Mery, militante de la Izquierda Cristiana y hermana del fallecido jefe Zonal de CORA, Hernán Mery. El resultado de la elección dio como ganador al candidato del Partido Nacional con un 58.62% de los votos.

150 Luis CORVALÁN. *Óp. Cit.*, p. 136.

Lo anterior da a entender que, por un lado, la preocupación en torno a la región del Maule iba en ascenso, en particular la provincia de Linares porque ni el partido ni la Jota habían logrado movilizar a las masas a su favor, y, por otro lado, porque grupos de extrema derecha iban de a poco ganando terreno con el apoyo del Partido Nacional. Esto, según Luis Corvalán, además se daba porque los campesinos de la zona que habían apoyado a la Unidad Popular en 1970, si bien se vieron beneficiados con la reforma agraria recibiendo tierras, no eran apoyados por INDAP ni por el Banco del Estado, ni tampoco estaban de acuerdo con las tomas de terrenos por la izquierda radical, representada por el MIR. Por lo tanto, en ese marco comenzaron a girar políticamente hacia la derecha.¹⁵¹ Lo anterior, da señales claras que el componente militar no era foco de análisis por parte del PC, un vacío dentro de la coyuntura, pues a saber, y en vistas de la baja en la votación que se había obtenido en Linares, daba señales claras de que el fascismo y la reacción estaban siendo aún más fuertes en la zona de lo que era antes de 1970.

e) El golpe de Estado en el Maule: Linares, Talca y Curicó y la sobrevivencia a la represión (1973-1980)

Desde la llegada de Eduardo Frei Montalva al poder en 1964, la polarización y politización de la sociedad chilena se hizo completamente evidente. La izquierda representada por el Frente de Acción Popular (FRAP) con el candidato Salvador Allende, estuvo a punto de llegar al gobierno por la vía democrática en las presidenciales de ese año. Esto significó que la derecha criolla y los Estados Unidos le dieran el voto y apoyo al democratacristia-

151 Ídem.

no, Eduardo Frei Montalva, para así evitar el triunfo de la izquierda. No obstante, la elección de 1970 cambiaría por completo la escena política chilena cuando, finalmente, es electo presidente de la República el candidato de la Unidad Popular, Salvador Allende Gossens.

Desde incluso antes de ser ratificado el triunfo del doctor Allende, la derecha trató de boicotear al gobierno que aún no asumía, intensificándose hechos de terrorismo durante la administración entrante. Así, el 11 de septiembre de 1973, bajo un clima de incertidumbre, se llevó a cabo el golpe de Estado, sin encontrar una resistencia armada como la que tanto pensaban ciertos sectores de la oposición.

Específicamente en la ciudad de Curicó, el golpe de Estado se vivió de manera confusa, la mayoría de los militantes del Partido Comunista había entrado a militar durante el periodo de apogeo (1965-1973), careciendo de base teórica y práctica, además de ser muchos de ellos nulos en temas de resistencia armada y clandestinidad. Esto dificulta a todas las estructuras comunistas en el país; la poca preparación, el miedo y la desorientación, nubló por completo el futuro de quienes apoyaban el gobierno de Salvador Allende.

Al otro día del golpe de Estado se da a conocer en el diario “La Prensa” de la ciudad de Curicó que el “Comandante Sergio Angelotti asumió [el] mando de la Provincia”.¹⁵² Así lo recuerda Fernando Villarreal:

“Aquí el compañero Artiga [militante del PC de Curicó] era conocido con Angelotti, y Angelotti le dijo ‘no te hagas problemas, no los vamos a molestar [al Partido Comunista], así que arregla todo lo mejor po-

152 “La prensa”, 12 de septiembre de 1973, p. 1.

sible y quédate tranquilo en la casa' (...) y él siguió al pie de la letra las cuestiones, lo único que después cuando lo llamaron al regimiento le dijimos 'no se presente, no vaya' [Artiga]. Después que se fue Angelotti y quedó un tal O'Ryan [Teniente], ahí la cosa se puso más peluda. Angelotti al que le dio duro fue a los socialistas, por eso hay tantos socialistas desaparecidos aquí...miristas y socialistas hay desaparecidos en Curicó".¹⁵³

En este contexto, la brutalidad y represión en la ciudad de Curicó se concentró desde el mismo 11 de septiembre en el MIR y el Partido Socialista; esto se dio porque el Comandante Angelotti era más cercano al PC por no adoptar como línea política la vía armada para llegar al poder, lo que lo hacía diferente del MIR y cierto sector del PS. Al momento de la sublevación de los militares en la ciudad, no existió resistencia armada de ningún partido político adherente ni simpatizante de la Unidad Popular. No existían los medios ni la preparación. Los esfuerzos de los comunistas en Curicó se concentraron en llevar a cabo el objetivo de la reforma agraria en el marco legal y de participar activamente en los trabajos voluntarios y pintar murales con la Brigada Ramona Parra.

"Nada [de resistencia armada]... los últimos [meses] del '73 y los primeros del '74 empezamos a organizar el Partido de nuevo [porque se encontraba Angelotti]. Yo creo que antes de Octubre [de 1973] ya estábamos organizando el Comité Regional del Partido de nuevo, pero el '74, en Julio, le hicieron una trampa a un compañero y de ahí empezamos a caer uno por uno (...). Primero funcionaba el Servicio de Inteligencia

153 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

Militar (SIM), después apareció la DINA por acá (...) todo el comité regional completo se lo llevaron”.¹⁵⁴

La estadía de Sergio Angelotti durante los primeros meses de impuesta la dictadura, logró una rápida reorganización en clandestinidad por parte del partido y las Juventudes Comunista de Curicó. A pesar de la caída de la dirección regional en julio de 1974, la reestructuración fue bastante rápida y sin mayores inconvenientes. Esto se debe a la poca persecución que existió en Curicó al Partido Comunista desde el 11 de septiembre hasta mediados de 1974, que es cuando relegan de su cargo a Sergio Angelotti. Esta “cercanía” de Angelotti con los comunistas de Curicó les salvó la vida durante los primeros meses de dictadura, ayudando a la nueva organización de la colectividad para delinear las primeras acciones de sobrevivencia.

Luego de la relegación de Sergio Angelotti, la dirección del Partido Comunista de Curicó cae en julio de 1974. Fernando Villarreal, miembro de la dirección regional, es detenido el 15 de julio de 1974.

“Nueve éramos [Comité Regional], todos a la cárcel, a algunos nos soltaron el año siguiente en el ’75 porque no nos pudieron probar nada po’. A algunos compañeros los llevaban a la estación a pasearlos a ver llegar [a compañeros] y ellos, aunque conociera al que bajó no decían nada, al menos en eso funcionamos más o menos bien”.¹⁵⁵

El funcionamiento de la compartimentación funcionó al menos en la estadía de la dirección regional desde la

154 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

155 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

cárcel. Así, no pudieron seguir cayendo cuadros políticos, pues después de las detenciones, el PC tenía algunos militantes de reserva. En este complejo contexto, fueron las mujeres las que sacaron adelante a la militancia comunista. Mireya Guajardo explica que “conversábamos, veíamos todos los problemas que pasaban, los ayudamos [militantes detenidos], hacíamos ventas. Nos poníamos de acuerdo ‘a ti te toca este día, a ti este’, y todas teníamos que ir a dejarles la comida [a la cárcel]”.¹⁵⁶

La rápida reorganización con cuadros que no eran visibles a los ojos de la DINA ni de los militares, logró que el PC y la Jota siguieran funcionando en clandestinidad a pesar de la primera detención de la dirección regional de Curicó. Esto significó que no se paró en ningún momento el trabajo político en la ciudad. Sin embargo, aún en clandestinidad, carecían de elementos para la realización de preparación militar, concentrando, nuevamente sus fuerzas, en sobrevivir a la represión y persecución en la zona.

La salida de la dirección regional de Curicó desde la cárcel en 1975 logró enlazar nuevamente y afianzar el trabajo político en contra de la dictadura. Siguieron funcionando hasta noviembre de 1980 cuando cae, esta vez, el partido y la Jota en manos de la CNI. Desde su experiencia, Fernando Villarreal narra que “vino alguien del exterior, le decíamos “el zorro” y se vestía de una manera [peculiar] y lo agarraron, ahí caímos 12, el Partido y la Jota...el zorro hacia las conexiones con Santiago traía órdenes y dinero para organizar”.¹⁵⁷

La segunda caída de la dirección regional, que incluyó a las Juventudes Comunistas, fue un duro golpe para la estructura de la ciudad de Curicó, que tuvo la difícil tarea

156 Entrevista a Mireya Guajardo, 22 de agosto de 2021.

157 Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

de reorganizar con cuadros políticos de reserva al Partido en clandestinidad. La preocupación constante de no ser detenidos y seguir las reglas de compartimentación, el funcionamiento de enlaces, buzones, leyendas, etc., complicó aún más el panorama. Los 12 miembros del PC-Jota serían relegados al norte del país y así lo informa el diario local en la época, “Relegan a la 1ra región a 12 personas de Curicó”, y prosigue:

“El Ministerio del Interior confirmó esta tarde [26 de noviembre de 1980] la relegación de doce personas a distintos lugares de la Primera Región del país, acusados de ‘alterar el orden público y provocar intranquilidad en la población’, disponiendo su traslado y residencia obligada por tres meses. El grupo tenía su centro de acción en la provincia de Curicó y pertenecía al proscrito Partido Comunista”.¹⁵⁸

La persecución, las detenciones y la brutalidad de la CNI en la ciudad de Curicó complicaba un entrenamiento en el ámbito militar que no fue sino hasta la década de 1980 que el Partido Comunista concentró sus esfuerzos en la Política de Rebelión Popular Masas y en diversos cuadros políticos que se convertirían en la base de la lucha en contra de la dictadura, como lo fueron los militantes del FPMR.

Ese 11 de septiembre la situación en Talca era crítica. Asume el mando de la zona el “Teniente Coronel Efraín Jaña Girón, quien estaba además al mando del Regimiento N° 16 y que fue destituido por el General Sergio Arellano Stark diecinueve días más tarde”.¹⁵⁹ Efraín Jaña Girón será destituido por no realizar allanamientos masivos el mismo

158 “La prensa”, 26 de noviembre de 1980.

159 CODEPU, Óp. Cit.

11 de septiembre de 1973. Fue sometido al Consejo de Guerra, torturado y posteriormente exiliado por no obedecer las órdenes de reprimir a quienes habían apoyado el gobierno del presidente constitucionalmente electo.¹⁶⁰

Al momento del golpe de Estado, el Partido Comunista de Talca tenía dos planes de acción en caso de eventos graves; el primero, tenía que ver con un eventual caso de golpe de Estado y, el otro, en caso de guerra civil. En cualquiera de los dos, los cuadros más destacados, como los miembros de la dirección regional, tenían casas de seguridad para su resguardo por si eran perseguidos, concentrando su esfuerzo en sobrevivir. Si bien no existió una resistencia armada pese al ánimo de muchos quienes creían que la preparación militar era necesaria para defender al gobierno popular, no estaban los medios para hacerlo, ni ese 11 de septiembre, ni lo que restó de la década del '70.

“Si había gente [que quería defender el proceso]. Como te digo, yo recibí dos clases todas cagonas, pero que eran las clases básicas para llegar, armar y desarmar, aparte técnicas de armas po’. Había gente preparada para eso po’, solo que el Partido no los usó cuando tenían que usarlo (...) pucha, si ellos vieron que éramos veinte cuadros políticos que había acá viste [Talca], que llevábamos el cuento, prepare a esos veinte po’”.¹⁶¹

La represión en Talca -a diferencia de Curicó- fue muchísimo más brutal, sobre todo cuando asume Olagier Benavente Bustos el 30 de septiembre de 1973. El regi-

160 Patricia VERDUGO: “¿De qué guerra me habla, mi General?” en *Los zarpaños del puma. La caravana de la muerte*, Catalonia, Santiago, 2015, pp. 30-46.

161 Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

miento de Talca fue el primer lugar donde fueron llevados los detenidos luego de los allanamientos masivos buscando a dirigentes que eran adeptos al gobierno recientemente destituido por el golpe de Estado.

“Al día siguiente [12 de septiembre de 1973] allanaron las poblaciones ‘Brilla el Sol’ y ‘Luis Emilio Recabarren’ [Talca]. A las seis de la mañana, militares, carabineros y civiles entraron a todas las casas de estas poblaciones; a todos los hombres que encontraron los sacaron a unas canchas de baby fútbol, en ropa interior o simplemente desnudos, tal como los encontraban, y se les obligó a correr, a punta de culatazos, durante varias horas ¡Con el frío que hacía!”.¹⁶²

El impacto, el terror, la desesperanza y el miedo generalizado que experimentó la población en Talca, se agudizó a fines del mes de septiembre de 1973. Un hecho que hasta hoy marcó a la ciudad, dio a entender que nadie, ni siquiera las autoridades que habían trabajado para un gobierno democráticamente constituido podían caminar libres por la calle por el solo hecho de haber creído y apoyado uno de los proyectos más revolucionarios de los últimos tiempos en Chile. El 27 de septiembre de 1973, es fusilado Germán Castro Rojas, ex Intendente de la provincia de Talca y destacado militante del Partido Socialista de la ciudad. La prensa de la época informaba que:

“A las 00.05 horas de ayer jueves 27 de septiembre fue ejecutado en esta ciudad el ex Intendente marxista de Talca, German Castro Rojas. La resolución fue adoptada por un Consejo de Guerra, considerando

162 Testimonio de un poblador en: “Segunda parte. Capítulo primero: Talca” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I*.

que la ex autoridad provincial dirigió el asalto al Retén de Carabineros Paso Nevado [11 de septiembre]. En esta acción cumplida por los marxistas, resultó muerto el cabo de Carabineros, Orlando del Carmen Espinoza Faúndez”.¹⁶³

La muerte de German Castro Rojas generó conmoción entre quienes fueron parte y entregaron apoyo a la Unidad Popular, instaurándose días de terror en la ciudad de Talca. En el caso del Partido Comunista existió un repliegue de sus militantes al no contar con medios para hacer frente al golpe de Estado en la ciudad, adecuándose a lo establecido previamente en algunas células sobre un plan en caso de golpe de Estado. En este marco, no existió como tal una resistencia armada por parte de comunistas, pero sí una resistencia sindical, según recuerda Luis Marchant, miembro del equipo sindical del Partido Comunista de Chile.

“Resistencia laboral sí [existió], resistencia armada no. Lo reorganizamos [al Partido] y el aparato sindical que teníamos nosotros era fuerte. Además, teníamos la aceptación de los trabajadores; nosotros teníamos la segunda mayoría de la CUT, eso significaba que teníamos muchos dirigentes sindicales en las empresas que estaban en ese tiempo acá todavía [Talca], la papelera, el cordón maderero, los mismos servicios públicos. Entonces, los trabajadores no nos rechazaron nada de eso, sino que aceptaron que les fuéramos a entregar algún elemento que ellos no dominan porque el trabajador de una u otra manera, perdió todo contacto con sus organizaciones [partidarias y sindicales]”.¹⁶⁴

163 “La mañana”, 28 de septiembre de 1973.

164 Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

Desde el 11 de septiembre hasta finalizar el año '73 el PC de Talca sobrevivió a la persecución a través de los nexos clandestinos que aún estaban funcionando. Así, desde 1974 hasta mediados de 1975, el partido logra una rearticulación del trabajo político para hacer frente a la dictadura en la zona, funcionando bien la compartimentación. Sin embargo, entre abril y mayo del '75 la DINA detiene a 51 militantes comunistas en la ciudad de Talca, desorganizando la sobrevivencia y rearticulación de algún tipo de resistencia en la zona.

“A la Jota la detienen en el mes de abril. Si no me equivoco por ahí por el 10 o 12 de abril empiezan a detener a la jota, y de ahí sacan el eslabón con el Partido (...) y ya la jota había pasado por Colonia Dignidad, y ya la Jota estaba en el campo de concentración cuando nosotros empezamos a ser detenidos el 10 de mayo [militantes del Partido]. Nosotros éramos 31 compañeros Partido y 20 compañeros Jota porque lo catastramos después, en los campos de concentración. Nosotros lo que sí sabíamos, es que estaba la DINA y que venía por nosotros (...), nosotros hacíamos partido de adentro para afuera, ese era el nivel de compromiso que teníamos los militantes del Partido”.¹⁶⁵

A pesar de existir la detención de 51 militantes comunistas en Talca -cantidad no menor- el PC y la Jota siguió funcionando con cuadros de reserva, logrando engañar a la inteligencia de la dictadura. Mientras el PC trataba de salir a flote, los militantes detenidos eran llevados a distintos centros de detención y tortura, quedando descolgados de la estructura partidaria.

165 Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

En el caso de Linares, el golpe de Estado se experimentó con una brutalidad nunca vista en la ciudad. Militantes de los diversos partidos que integraban la Unidad Popular, como también el MIR fueron perseguidos y llevados en calidad de “prisioneros de guerra” a las inmediaciones de la Escuela de Artillería de Linares, centro de detención y tortura más importante -junto con Colonia Dignidad- en la región del Maule. Cientos de simpatizantes y militantes de izquierda fueron torturados ferozmente por militares, detectives y carabineros de la provincia.

En Linares, el 16 de septiembre es detenido el diputado electo en 1973 por la provincia de Linares, Carlos Villalobos, militante del Partido Socialista. Llevado a la Escuela de Artillería donde es brutalmente torturado, escribe en sus memorias que en Linares se instauró un miedo generalizado y desconfianza, pues existían “soplones” del Partido Nacional. En la misma línea, destaca que en la ciudad “los partidos no tenían grandes masas militantes”¹⁶⁶, lo que facilita la detención, persecución y desbaratamiento de los partidos políticos de izquierda.

Los primeros meses de la dictadura de Augusto Pinochet, en la ciudad de Linares, detuvieron a los máximos dirigentes comunistas siendo llevados a la Escuela de Artillería, logrando desarticular al PC antes de una organización coordinada en la zona. Fueron detenidos en Linares, Teobaldo Peña Escudero, técnico agrícola y funcionario de INDAP; Lenin Hipólito Núñez, abogado y asesor jurídico de la Intendencia; Héctor Darwin López Meza, Presidente del Sindicato Industrial IANSA; Pedro Vallejos Sanhueza, Presidente del Sindicato de Obreros de la Construcción y Consejero de la CUT; Luis Alberto Araya Zurita, comerciante; Dionisio Alarcón Castro, Presidente de la Confe-

166 Carlos VILLALOBOS. Óp. Cit., p. 52.

deración Campesina e Indígena; Carlos Zamorano Aguilera, médico y Director del Hospital Base de Linares; José Francisco Segundo Muñoz, obrero IANSA y José Urrutia Morales, dirigente de las Juventudes Comunistas.¹⁶⁷ Carlos Villalobos recuerda el caso de un destacado comunista de Linares que fue detenido y logró escapar de las manos de sus torturadores.

“Lisandro Fuentes Ganga, un distinguido dirigente comunista de Linares. El habría sufrido anteriormente, la dura represión de la dictadura de González Videla y nuevamente era perseguido, ahora, por la dictadura de Pinochet. Era agricultor y arriero; varias veces cruzó la cordillera hasta llegar a localidades argentinas. Fue minero por muchos años y en ese contexto conoció a luchadores como Elías Lafferte y Juan Chacón Corona. Fue detenido en Linares [1973] por el feroz “Tira” Torres, pero sin saber qué estrategia utilizó, logró escapar del cuartel”.¹⁶⁸

En este marco de represión, la detención masiva de militantes del PC y las Juventudes Comunistas de Linares complicó el panorama para resistir al golpe y posteriormente a la dictadura ya instaurada. Sus máximos dirigentes habían sido detenidos, sin siquiera haber experimentado la clandestinidad prolongada para reestructurar al partido ni a la Jota. Así, a fines de septiembre de 1973 ya había más de 100 detenidos en Linares y la prensa local -al servicio de la dictadura- lo informaba en primera plana, “183 son ahora los detenidos en Linares”

167 Ibid., pp. 37-38.

168 Ibid., p. 41.

“A 183 se elevó ahora el número de detenidos en Linares, desde los sucesos del día 11 de septiembre que culminaron con la destitución de Allende y el advenimiento de las Fuerzas Armadas y Carabineros al Gobierno (...). Respecto a el funcionamiento de los Tribunales Militares, señaló [Jefe de Plaza e Intendente, Coronel Gabriel del Río] que ellos aún no entran en actividad (...) En la actualidad se está en la etapa de investigación, interrogando a los detenidos, careándolos, conociendo sus conexiones, para luego, de acuerdo a su culpabilidad, realizar el sumario”.¹⁶⁹

La Escuela de Artillería de Linares fue uno de los primeros centros de interrogatorio y tortura en la región, y fue, además, donde pasó el mayor número de prisioneros políticos¹⁷⁰, instaurando en la población un terror generalizado de involucrarse con quienes habían sido militantes y simpatizantes del gobierno de Salvador Allende.

Teobaldo Peña, director de INDAP en Linares y militante comunista, recuerda que el 11 de septiembre de 1973 varios militantes del partido se reunieron para evaluar la situación que se estaba presentando en el país. “Nosotros nos reunimos como a las 10 de la mañana en la Escuela 35 [11 de septiembre de 1973], estaba el regional y unos invitados (...) se conversó que no había que provocar, algunos compañeros pasaron a la clandestinidad, se escogen compañeros que no tuviera hijos chicos”¹⁷¹.

“Leonardo”, quien también se encontraba en la ciudad de Linares al momento del golpe de Estado, recuerda

169 “El Heraldo”, 28 de septiembre de 1973.

170 “Archivos de la memoria en Chile”. *Investigación, catastro y recopilación de Patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule*. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos., p. 11.

171 Entrevista a Teobaldo Peña, 13 de julio de 2023.

que “el 11 mismo, se suponía que yo tenía que ir a trabajar, pero no fui a trabajar, me fui al local de partido. En el local del partido se estaban quemando papeles y destruyendo (...) me mandaron con un mimeógrafo a guardarlo, fui con otro compañero. La orientación era que había que replegarse, pero no romper los lazos con el partido, sino mantener la organización”.¹⁷²

Pese a que existió un encuentro previo al repliegue, en ningún momento se logró evaluar la situación a fondo por las circunstancias del momento, eso se haría después, en los campos de concentración o en las cárceles a las que eran llevados los militantes del Partido Comunista de Chile.

En esta línea, el partido y las Juventudes Comunistas vivieron una represión brutal en la ciudad de Linares, siendo detenidos y torturados los primeros meses de la dictadura sus cuadros políticos de mayor relevancia para el funcionamiento de la estructura en la zona. En este contexto, el repliegue fue rápido sin una resistencia armada por parte de adherentes de la Unidad Popular. Sin embargo, a pesar de la represión, se logró reestructurar a la organización a mediados de 1976, tanto el partido como su juventud, logrando hacerse presente como oposición al régimen hasta el final de la dictadura¹⁷³.

En consecuencia, las etapas que vivió el Partido Comunista en este primer periodo posterior al golpe de Estado hasta 1976 en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, fue de sobrevivencia, pues efectivamente, a pesar de haber hecho escuelas esporádicas y cortas meses antes del golpe de Estado en el ámbito militar y de defensa, no se logró

172 Entrevista a Leonardo, 10 de febrero de 2023.

173 Este proceso se analizará a lo largo de los capítulos restantes de este libro.

llevar a cabo una resistencia armada en estas tres ciudades, teniendo que optar por el repliegue de la militancia.

A lo anterior se suma el impacto que causaron las detenciones masivas de sus más destacados militantes, quebrando con ello la compartimentación y reglas de clandestinidad que se debieron utilizar desde el mismo momento instaurado el régimen. Lo más importante es que la poca lectura política en cuanto a los hechos de violencia en la región del Maule por parte del Partido Comunista llevó a la poca preparación de sus cuadros políticos, no solo los más destacados en temas militares, sobre todo a aquellos militantes que habían ingresado durante el periodo de apogeo (1965-1973) y su concentración en la zona enfocado a los temas de la reforma agraria y los objetivos planteados durante 1972.

A pesar de aquello y de los errores que se hayan cometido durante el periodo de sobrevivencia y repliegue, la reestructuración del Partido Comunista de estas tres ciudades, lograron seguir reconstruyendo la organización comunista a pesar de la represión y persecución de las cuales eran víctimas. Esta lucha clandestina, que se dio en la región del Maule, daría paso más tarde a la formación militar de algunos cuadros, quienes integrarían en la década de 1980 el Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

CAPÍTULO III

“Todas las formas de lucha” en la región del Maule: la PRPM y el FPMR (1980-1987)

a) Antecedentes contexto general de la PRPM

Luego de ese fatídico 11 de septiembre de 1973, la sociedad chilena y, en particular, los adherentes y simpatizantes de la Unidad Popular fueron perseguidos, encarcelados, desaparecidos, torturados y exiliados, viéndose obligados a sobrevivir a la dictadura por medio de la clandestinidad. El ambiente de felicidad y esperanza que se había experimentado con el gobierno de Salvador Allende; la movilización de los estudiantes; los campesinos adquiriendo por primera vez en su vida derechos básicos; las mujeres y niños siendo sujetos de derecho y la politización de la sociedad, hicieron de ese periodo uno de los más polémicos dentro de la historia de nuestro país.

“Desde el primer momento quedó en evidencia el carácter fascista del golpe”¹⁷⁴, nada nuevo en América Latina en ese momento. Un hecho que remece al PC pocos días después de instaurada la dictadura y que demuestra la compleja realidad de la clandestinidad, es la detención de Luis

174 Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 158.

Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile¹⁷⁵ el 27 de septiembre de 1973. Como consecuencia a la detención del destacado dirigente comunista, se levantó la primera dirección clandestina que tenía por objetivo reorganizar la estructura del PC. Así, quien queda al mando del partido en ausencia de Luis Corvalán, es Víctor Díaz López, subsecretario general de la organización.

En ese escenario, la primera dirección encabezada por Víctor Díaz estuvo funcionando hasta mayo de 1976, cuando una emboscada de la DINA en Calle Conferencia detiene a destacados militantes comunistas y son llevados al cuartel de exterminio, Simón Bolívar. Entre los detenidos de esta dirección estaban Uldarico Donaire; Jorge Muñoz; Mario Zamorano; Elisa Escobar; Jaime Donato y Eliana Espinoza, todos y todas miembros del Comité Central del Partido Comunista de Chile. El panorama para los comunistas era bastante complejo. Muchos de sus máximos dirigentes habían partido al exilio, otros estaban en clandestinidad, y la dirección que estaba dentro del país caía en manos de los organismos represores de la dictadura.

En diciembre del mismo año, la segunda dirección clandestina del PCCh, dirigida por el profesor comunista, Fernando Ortiz Letelier, era detenida y con ella se iba uno de los años más oscuros en la historia del PC. Entre los detenidos están Waldo Pizarro; Reynalda Pereira (embarazada); Horacio Cepeda y Fernando Navarro, miembros del Comité Central.¹⁷⁶ La detención masiva de comunistas durante finales del año 1976 es denominado como el “Caso de los Trece”.¹⁷⁷

175 Ibid.

176 Ibid.

177 Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras...*, Óp. Cit.

La detención masiva de militantes comunistas fue visualizando el fracaso del Frente Antifascista, política del PC que buscaba una alianza con la Democracia Cristiana, no obstante, nunca se pudo concretar.¹⁷⁸ Durante el gobierno de Salvador Allende, la DC fue parte de la oposición e incluso apoyó el golpe de Estado de 1973. Buscar una alianza era un tema complejo. Sin embargo, el PC, siendo fiel a su línea política de no ocupar la violencia, decidió -en el mejor de los casos- optar por una salida institucional a la dictadura, considerando válida una alianza con uno de los partidos que validaron la instauración de una dictadura militar. Según Luis Rojas Núñez, esta política se sustentó en dos pilares fundamentales; el primero, esa alianza esperada que nunca ocurrió, y la segunda, tiene que ver con el pensamiento de la cúpula del PC, quienes creían que la dictadura no dudaría mucho.¹⁷⁹ Estos dos pilares, considerados fallidos, son la base y el antecedente de lo que sería la discusión dentro del Partido Comunista sobre lo militar y cómo llevarlo a cabo.

La caída de las dos direcciones clandestinas, tanto del partido como de su juventud¹⁸⁰, fueron generando preocupación, sobre todo en la dirección que estaba en el exilio.¹⁸¹ La detención masiva había revelado las fallas en la seguridad y en la compartimentación dentro del partido, lo que llevó a que parte de ese contingente de militantes “funcionarios”¹⁸² mantuvieran a flote la organización. En 1978 se inicia el retorno de algunos militantes desde el exilio, en la

178 Claudio Pérez: “El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo dictadura, 1973-1980”, *Revista Tempo e Argumento*, 16(2015), pp. 154-182.

179 Luis ROJAS NÚÑEZ: *De la rebelión popular...*, Óp. Cit. p. 200.

180 Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit.

181 Ibid.

182 Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit.

cual ingresa Gladys Marín, levantado en Equipo de Dirección Interior (EDI), quienes guiarán el trabajo partidario en la clandestinidad.

El camino hacia la Política de Rebelión Popular es bastante complejo, porque si bien el Partido Comunista logró evidenciar que la militancia estaba en peligro al interior de Chile por la represión que comenzó a experimentarse con fuerza desde 1975, no fue hasta 1980 que logró consolidar la lucha directa en contra de la dictadura con la formación del FPMR en 1983.

Otro de los ejes que son importantes de destacar al estudiar y describir la PRPM es la crítica del Partido Comunista de la Unión Soviética al PCCh sobre la idea de que una revolución debe saber defenderse¹⁸³, crítica directa al proceso de la Unidad Popular, en la cual las y los comunistas solo se enfocaron en la coyuntura. La falta de formación militar en sus cuadros fue objeto de análisis en el exilio. Los elementos fascistas que se evidenciaban durante la Unidad Popular con grupos de extrema derecha como “Patria y Libertad” o el “Comando Rolando Matus”, eran un antecedente de la represión que ocurriría después. Estos grupos participaron activamente en el “soplonaje” para la detención de simpatizantes o militantes de izquierda.¹⁸⁴ En esta línea, de a poco se fue pavimentando el camino hacia la rebelión, aunque hay que considerar la mención de los denominados “Grupos Chicos” o los “Comités de Vigilancia” que, en palabras de Rolando Álvarez, pretendían ser grupos de apoyo a las Fuerzas Armadas constitucionales en caso de golpe de Estado¹⁸⁵, lo cual no logró defender al gobierno constitucional.

183 Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 163

184 Carlos VILLALOBOS. Óp. Cit.

185 Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit. p. 56.

Los “Grupos Chicos”, compuestos por cinco personas, debían tener al menos cinco años de militancia dentro del Partido Comunista; no haber sido sancionado dentro del partido y dar confianza a la estructura. En el caso de los “Comités de Vigilancia”, estaban compuestos por diez personas; estaba subordinado al Comité regional y tenía un corte semi militar.¹⁸⁶ Lo anterior, da a entender que, pese a una instrucción militar desde la década de 1960, no fue suficiente y faltaron medios para defender la revolución. Esto, se profundiza en el Informe al Pleno del Comité Central en 1977, cuando se menciona el “vacío histórico”¹⁸⁷, el cual trata la ausencia de lo militar dentro del PCCh.

Este informe tiene un valor histórico importante dentro de la historia del Partido Comunista de Chile, pues, por un lado, se realiza una autocrítica importante de la Unidad Popular y reconocen que en el ámbito militar estaban atrás y que, efectivamente, el golpe de Estado los encontró desprevenidos.¹⁸⁸ Por otro lado, también hacen una autocrítica sobre los militares en el gobierno, considerándolos “un grave error, un error sectario, de “izquierda”.¹⁸⁹ En esta línea, es importante destacar dentro de este análisis del camino hacia la Política de Rebelión al “Grupo de Leipzig”, militantes comunistas en el exilio que tras un exhaustivo estudio político sobre el por qué del fracaso de la Unidad Popular y de uno de los proyectos más transformadores dentro de la historia de Chile, consideraron que el Partido Comunista tuvo una excesiva confianza en

186 Ídem.

187 “*La revolución chilena, la dictadura fascista y la lucha por derribarla y crear una nueva democracia*”. Informe al pleno, de agosto de 1977 del Comité Central del Partido Comunista de Chile, rendido por su secretario general, compañero Luis Corvalán.

188 Ibid.

189 Ibid., p 31.

aquella “neutralidad” de las Fuerzas Armadas.¹⁹⁰ Así, estas aristas mencionadas anteriormente, fueron dando pie para que el histórico partido de la clase trabajadora fuera dando un giro hacia una postura más radicalizada de la que habían optado desde su fundación. Sin embargo, a pesar de haber constituido luego del golpe de Estado una opción de una alianza con la Democracia Cristiana, el PC decidió incorporar a su política “todas las formas de lucha” como válidas para derrocar al régimen, sobre todo luego de la institucionalización de la dictadura con la Constitución de 1980.

Así, tras años de discusión dentro de la cúpula del Partido Comunista, sobre todo luego del Pleno del Comité Central de 1977 y ya con el siguiente en 1979 -desarrollado en Moscú- con un tinte mucho más claro que el anterior y que podría considerarse el puente hacia la rebelión, se fueron suscitando las bases para un trabajo militar.¹⁹¹ En este Pleno -según Rolando Álvarez- se delinearon cinco puntos bastante importantes. Optimismo por las luchas sociales que comenzaban a experimentarse desde 1978 y la activación del ámbito sindical con la creación de la Confederación Nacional Sindical (CNS); análisis de la duración de la dictadura y lo errado sobre lo pensado de que el régimen de Pinochet duraría poco; convencer a la Democracia Cristiana de luchar junto al Partido sin prometer la participación post dictadura, denominándolo “paso táctico”, parte de la política del Frente Antifascista durante los primeros años de la dictadura; se analizan por primera vez dentro de un espacio de discusión algunos aspectos militares como la Fuerza propia y el Trabajo Hacia las Fuerzas Armadas, “Clarín”; y por último, se destaca la labor del equipo en el interior dirigido por Gladys Marín frente a la represión

190 Viviana BRAVO: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos...*, Óp. Cit.

191 Luis ROJAS, Óp. Cit. p. 92.

ejercida en contra de las y los comunistas y la resistencia en clandestinidad.¹⁹²

El anuncio de la Política de Rebelión no estuvo exenta de discusiones dentro del PC, pues desde 1975 en Cuba, ya se habían comenzado a entrenar militantes comunistas en las Fuerzas Revolucionarias Cubanas. Este hecho sería un precedente en la lucha directa en contra de la dictadura, sin embargo, para algunos militantes significaba la ruptura respecto a la línea política histórica del PC¹⁹³, pero a pesar de generar discusiones dentro de la cúpula partidaria, el 16 de abril de 1975 se acepta por parte del PC la tarea militar, generando desde ahí un enganche con lo que históricamente había sido desplazado por los comunistas chilenos.

Ahora bien, cuando el PC decide aceptar la tarea militar como algo real y propio, en Cuba, jóvenes militantes comunistas, estudiantes de medicina que se encontraban estudiando en la isla antes de 1973 y militantes que estaban en la Unión Soviética, comenzaron a organizarse e ir aceptando la tarea militar, no solo por algo partidario, sino también personal, pues el impacto de lo que estaba ocurriendo en Chile como las masivas violaciones a los derechos humanos, la impunidad con la actuaba el régimen y el exilio, fueron el motor para transformar la política comunista.¹⁹⁴

La tarea militar, algo complejo para cualquier comunista de la década del '70, fue generando confusión e incertidumbre. Incluso los dirigentes del Partido Comunista chileno en Cuba como Rodrigo Rojas y Oriel Viacini tenían dudas respecto al ofrecimiento del propio Fidel

192 Rolando Álvarez. Óp. Cit. pp. 195-196.

193 Claudio PÉREZ SILVA: "La tarea militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?", *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.

194 Ibid.

Castro de entrenar a comunistas chilenos dentro de las Fuerzas Revolucionarias cubanas¹⁹⁵, sin embargo, y pese a la confusión que generaba, se aceptó y esto sería la base de quienes, luego, formarían la Direccional Nacional del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, brazo armado del Partido Comunista de Chile.

Mientras eso pasaba en el exterior, luego de las dos caídas de las direcciones clandestinas en 1976 el Partido Comunista tuvo que reestructurarse dentro de Chile. Lo anterior, gracias a la labor de militantes “funcionarios”, quienes de dirigentes regionales pasaron a la cabeza de la dirección en el interior y en la clandestinidad. En este marco, destacaron Nicasio Farias, Jorge Texier, Ramon Vargas, Rodolfo Vivanco y Cifre Cid. Esto permitió, gracias a su anonimato en cuanto se refiere a los organismos de seguridad de la dictadura, mantener vivo y activo al partido hasta la llegada de Gladys Marín, quien encabezará más tarde el Equipo de Dirección Interior.¹⁹⁶

Así, luego de un largo camino y de siete años de lucha clandestina por sobrevivir como una manera de resistir al régimen de Pinochet, el 3 de septiembre de 1980 desde la Sala de las Columnas en la sede de los sindicatos soviéticos en Moscú, Luis Corvalán anunciaba en su discurso

“Se hacen humo las ilusiones respecto de una presunta liberación del régimen. Se cierran los caminos para la evolución gradual con la que algunos han soñado. En estas circunstancias, no tenemos dudas de que el pueblo chileno sabrá encontrar el modo de sacudirse del yugo de la tiranía. Las masas irrumpieron de una u otra manera hasta echar abajo el fascismo. Pinochet

195 Ibid.

196 Ibid. pp. 153-154.

no podrá mantenerse en el poder por el tiempo que pretende. El derecho del pueblo a la rebelión pasa a ser cada vez más indiscutible.”¹⁹⁷

En este sentido, pese al anuncio del propio Secretario General del Partido Comunista de Chile, existieron dos posturas en la dirección; la primera, desde el interior, estaba de acuerdo con una perspectiva insurreccional y con la política que se estaba anunciando; la segunda, desde el exterior, consideraba que se podía aplicar la violencia, pero no cambiando la histórica línea del PC.¹⁹⁸ En este plano, según la historiadora Viviana Bravo, opera en la Política de Rebelión rupturas y continuidades, lo que generó un nuevo momento político dentro del Partido Comunista, considerando un giro táctico en la línea tradicional.¹⁹⁹ Entonces en este sentido, un papel importante jugó Gladys Marín con un documento llamado la “Pauta”, en la cual orientaba en 1981 el camino hacia la Rebelión Popular, que tuvo buena acogida por la mayoría de la dirección, excepto por Orlando Millas, quien criticó “todas las formas de lucha”.²⁰⁰

b) Antecedentes de la PRPM en el contexto local (1976-1980)

Como hemos podido evidenciar en el capítulo anterior, el partido y las Juventudes Comunistas de las ciudades de Linares, Talca y Curicó tuvieron que reestructurarse en clandestinidad en una región donde los elementos

197 Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 275.

198 Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit. pp. 210-211.

199 Viviana BRAVO. Óp. Cit. p. 60.

200 Ibid. p. 125.

fascistas se encontraban latentes incluso antes de asumir como presidente Salvador Allende. En esta línea, la represión ejercida en la zona fue condicionante para una eventual preparación militar durante el periodo comprendido entre 1973-1980, incluso después de implementada la Política de Rebelión Popular como veremos más adelante.

En el caso de Curicó el PC y su juventud no tuvieron que ocupar un repliegue táctico desde el 11 de septiembre hasta mediados de 1974 por la estadía de Sergio Angelotti, comandante que en ese momento asumió el mando de la provincia, sí tuvieron que optar por la clandestinidad para seguir funcionando. No obstante, no tuvieron una preparación militar desde la dirección regional, y no solamente en la ciudad de Curicó, sino que también en Talca y Linares. La coyuntura en ese momento era la sobrevivencia personal y partidaria, pues la persecución se agudizó en la zona. Así estuvieron hasta mediados de 1980, cuando desde Moscú, Luis Corvalán Lepe anunció “todas las formas de lucha” incluida la “violencia aguda” para acabar con la tiranía.

En Linares, Talca y Curicó, luego del 11 de septiembre, la reorganización del partido no estuvo sujeta a la dirección nacional completamente, pues en clandestinidad el trabajo era mucho más complejo, incluso después de anunciada la Política de Rebelión Popular en 1980 o en tiempos del FPMR. Por lo tanto, el trabajo incluso durante la Unidad Popular era bastante más individual en estas tres ciudades, no teniendo conexión constante durante los primeros años de la dictadura militar. En este sentido, pese a la adversidad que se estaba viviendo, en el caso de Linares, nos comenta “Gastón”, miembro de las Juventudes Comunistas, la militancia seguía en funcionamiento: “Aquí en Linares (...) bueno, es un dato muy relevante.... La Jota no

dejó de funcionar nunca. No sé, en 1974 por ejemplo, salieron a rayar para el día de la nacionalización del cofre.”²⁰¹

Según el testimonio de “Gastón”, algunas acciones que se realizaron durante los primeros años de la dictadura fueron rayados y acciones menores, y pese a que no generaban un impacto importante en la ciudad, eso fue marcando la tónica hasta incluso entrada la década de 1980, logrando la movilización de la militancia en torno a propaganda opositora.

Ahora bien, respecto al anuncio de la PRPM, al menos en Linares, no tuvieron noción de inmediato de que el partido desde el exilio había optado por una línea distinta a la clásica histórica de la “vía pacífica” o la “no armada”. Así lo recuerda “Gastón”, “es que yo no me enteré de que había tomado [el partido] una nueva línea política.”²⁰²

Lo mencionado anteriormente se debe en gran medida a que no estaba claro en la misma cúpula del PC durante el año ’80 como se iba a llevar a cabo la lucha armada en contra del régimen de Pinochet. Dentro de este marco, pese a la desinformación luego del anuncio, esto no condiciona las acciones de sabotaje que ya desde 1978 se estaban realizando en la zona. El trabajo de la Jota en la ciudad de Linares era -desde mediados de 1978- más organizado en base a la clandestinidad y a la resistencia pasiva que se podía obtener a través de acciones de sabotaje o rayados clásicos de las Juventudes Comunistas incluso posterior a la llegada del FPMR.

“Mira, cuando yo ingresé a la Jota tenía 12 años y lo primero que hicieron conmigo... fui a una reunión en el parque de rengo con General Cristi [Linares] y

201 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

202 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

luego de eso, me llevaron a una escuela de cuadros a Pelluhue en el verano del '79. Para mí era muy frustrante porque tenía que estudiar economía política a los 12 años, una hoja de Marx, fue una frustración tremenda porque no cachaba nada.”²⁰³

En el caso de “Gastón”, su militancia comenzó cuando aún era muy pequeño, sin embargo, su historia de vida y el impacto que tuvo el golpe de Estado y posteriormente la instauración de la dictadura, significó que su padre, destacado militante comunista de la ciudad de Linares, tuviera que partir a la clandestinidad fuera de la ciudad luego de haber sido detenido y torturado en su estadía en manos de detectives y militares.

“Mi papá fue detenido más o menos el 18 de septiembre de 1973, no te sabría decir exactamente. Lo torturaron a morir en la Escuela de Artillería de Linares. Yo tenía 7 años a esa fecha y recuerdo clarito cuando iba caminando hacia la casa, se bajó de una micro y se afirmaba de las rejas de la Escuela [donde vivían] y yo fui corriendo a buscarlo.”²⁰⁴

El impacto de la represión a su padre significó que “Gastón” en 1978 -aún con su padre en clandestinidad- decidiera entrar a las Juventudes Comunistas a disputar un espacio en la resistencia-oposición comunista que sería esencial durante la década de 1980. Siguiendo esta línea, a pesar de ser pocos militantes, ya posterior al año '78, se puede evidenciar un cambio respecto al miedo que infundía la represión en la ciudad.

203 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

204 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

“Ya estábamos trabajando y parando el cuento, armamos la Jota [1978] y trabajamos hartito el tema político. En Linares había una Jota buenísima y se hacían actividades. Aquí en Quinamavida se hacían festivales de la canción en la escuela y había Jota aquí [en] Quinamavida, era conocida como la Cuba chica.”²⁰⁵

El trabajo político desde las bases empezó desde 1978 a desarrollar una organización muchísimo más estructurada. Aún así, cuando se decide optar por una línea más radical a la que históricamente estaban acostumbrados las y los comunistas, no fue nada fácil, ni mucho menos en la región del Maule, pues aún, muy presentes, los elementos fascistas que habían apoyado el golpe seguían funcionando.

Cuando se comienza la implementación de la Política de Rebelión Popular en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, existió -al principio- desconocimiento de que el Partido había optado por una política militar para acabar con la dictadura pinochetista, así nos comenta “Gastón”

“Yo me enteré de la existencia del Frente al otro día de la primera acción de propaganda que fue parar un tren que venía desde Santiago a Chillán. Fue un domingo y un compañero del liceo el lunes nos contó porque venía en ese tren. Por eso te digo, yo me enteré de esa forma, del relato en primera persona... Bueno, a nosotros no nos baja la información, así como información en ese momento de que se crea el FPMR. Ahora, yo creo que tengo conciencia de la existencia del Frente por ahí por el 84’ 85’, porque empecé a prestar colaboración con algunas activida-

205 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

des que me pedían, después con tiempo me fui enterando que eran acciones del Frente.”²⁰⁶

Según nos relata “Gastón”, la existencia de una política militar no fue parte de la militancia linarense al menos hasta los primeros meses de fundado el FPMR. Dentro de este marco, algunas acciones que se realizaban ya entrada la década de 1980 y que formaron parte de la resistencia-oposición en contra de la dictadura, fueron las de sabotaje, al mando de las Juventudes Comunistas de la ciudad, sin un elemento militar, sino más bien de propaganda.

En el caso de Talca, luego de la caída de las direcciones clandestinas tanto del partido como de las Juventudes Comunistas en 1975, en la fase de sobrevivencia que hemos propuesto en esta investigación, la reestructuración de los comunistas fue compleja, sin embargo, lograron desde 1976 hacerse presentes con acciones menores como rayados y propaganda. A este contexto también se sumó Curicó, pues pese a la caída de la primera dirección clandestina en 1974, la reorganización fue bastante más rápida, logrando marcar presencia en la zona a través de acciones menores.

En el contexto de los primeros siete años de la dictadura, los rayados como un tipo de resistencia por parte de los militantes que trabajaban en clandestinidad eran considerado como osadía para la época en la región

“Como Jota sí salíamos [a pintar], por supuesto, el típico...la paloma con un fusil, y de hecho eso era una tremenda osadía salir a rayar, tú corrías el riesgo de salir a pintar y que no volvieras más (...) el cerro se usaba mucho para poner los lienzos, un papelógrafo...”²⁰⁷

206 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

207 Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

Evidentemente, las Juventudes Comunistas de las ciudades de Talca, Linares y Curicó fueron un eje articulador en las primeras acciones que se comenzaron a hacer en la zona en contra del régimen. Si bien los rayados y pinturas los dos primeros años de la década de 1980 no jugaron un rol de desestabilización a la dictadura, si fueron importantes dentro de los espacios pequeños en que ya se comenzaba a estructurar y tejer una oposición hacia la represión del régimen.

Ya entrada la década de 1980 y luego del anuncio de Luis Corvalán y de discusiones dentro de la cúpula partidaria en torno a la Política de Rebelión, se crea a fines de 1981 la Comisión Militar del PCCh. Aquí se consideraron tres puntos importantes que serían la base hacia una rebelión generalizada que llevaría, finalmente, a la caída del dictador. El primer punto es el Trabajo Militar de Masas (TMM), este era un instrumento orgánico del Partido Comunista de Chile, además de ser una estructura jerarquizada, a nivel local, regional y nacional. El enfoque del TMM eran acciones de sabotaje menores, sin una envergadura militar, lo que se relacionaba con rayados, cadenas, cortes masivos de luz a sectores estratégicos, etc. El segundo punto era el Trabajo Hacia el Ejército (THE), el cual tenía como función un trabajo hacia las Fuerzas Armadas (FF. AA.) y así lograr democratizarlas. El THE tenía dos enfoques importantes; por un lado, político-ideológico, con una difusión propagandística; por otro lado, estaba el enfoque combativo-militar y que tenía conexión con el TMM. El THE tenía que alcanzar un nivel nacional, donde estuviera presente en los regionales. Asimismo, los militantes comunistas tenían que desarrollar una lucha antiimperialista en los cuarteles y legitimar un espacio de disputa política abierta hacia las FF.AA.²⁰⁸ El tercero y último punto, es la

208 Viviana BRAVO. Óp. Cit.

Fuerza Militar Propia, donde sí o sí se tenía que alcanzar una organización a nivel nacional. En esta línea, se creó en primera instancia el “Frente Cero” posicionándose como el antecesor de lo que más tarde sería el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el cual-desde su fundación- dependía de la Comisión Militar, dirigida desde 1982 hasta 1986 por Guillermo Tellier, “Sebastián”, y esta, de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile. Asimismo, existían tres mandos zonales importantes que podían coordinar el trabajo de la Fuerza Militar Propia, estos fueron Santiago, Valparaíso y Concepción, los cuales tenían que responder a la Comisión Política del Partido.²⁰⁹

Es importante destacar que, durante los dos primeros años de la década de 1980, existió una antesala al FPMR llamado “Frente Cero”, el cual tenía un parecido a los denominados “Grupos Chicos” y los “Comité de Vigilancia” que fueron significativos durante el gobierno de la Unidad Popular. Este antecesor del Frente Patriótico Manuel Rodríguez tenía como encargado a un militante de las Juventudes Comunistas y realizaba acciones de sabotaje menores.²¹⁰ No obstante, pese a no tener un gran impacto, fueron pavimentando la conciencia de la Política de Rebelión Popular y lograron -más tarde- una lucha en la autodefensa de masas con el nacimiento de las Milicias Rodriguistas. La primera acción que realizaron fue en febrero de 1981 en el Festival de Viña del Mar donde se dieron a conocer públicamente como el “Comando Manuel Rodríguez”.²¹¹

Desde el exilio, en 1981 el PCCh llamaba a la unidad entre las fuerzas opositoras y la lucha como frente de acción en contra de la dictadura.

209 Luis ROJAS. Óp. Cit. pp. 25-26.

210 Rolando ALVAREZ, Óp. Cit. pp. 242.243.

211 Viviana BRAVO. Óp. Cit. p. 125.

“Llamamos, pues, a la más amplia unidad de las fuerzas democráticas, a la organización de múltiples combates en defensa de cada conquista y en favor de cada reivindicación. Llamamos al desarrollo de un poderoso movimiento de masas a través de diferentes formas de lucha y al ejercicio, por el pueblo, de su derecho a responder con la violencia a la violencia reaccionaria.”²¹²

En esta línea, el llamado explícito a las diferentes formas de lucha, fueron brindando a la militancia una confianza que se había esfumado luego de las caídas de las direcciones clandestinas del partido y de las Juventudes Comunistas. A partir de entonces, la Jota de Linares, Talca y Curicó se fue constituyendo de acuerdo con lo acordado en el Manifiesto del Partido Comunista de 1981, donde se hace un llamado a la juventud a luchar y organizarse para acabar con la tiranía de Augusto Pinochet y dar a conocer que la rebelión es parte de una necesidad del pueblo

“La idea de la rebelión ya camina en nuestra Patria de Norte a Sur y de cordillera a mar. La idea de la rebelión no es en absoluto contradictoria con nuestra concepción de amplia unidad. Al revés. Ella surge de las necesidades mismas del proceso social que se vive bajo el fascismo. Por consiguiente, es la base para esa amplia unidad, para una gran empresa histórica.”²¹³

Ahora bien, cuando se funda el FPMR como tal y cuando se da a conocer el 14 de diciembre de 1983 a tra-

212 Manifiesto del Partido Comunista en Boletines del Exterior, N°50, 1981, p. 6.

213 Ibid. p. 15.

vés del apagón y que dejó a toda la zona central del país sin luz, las Juventudes Comunistas de Linares, Talca y Curicó ya se organizaban desde principios de los '80 de una manera más regular que la desarrollada en la década de 1970.

En cuanto a la organización de la Jota-Partido desde que se anuncia la PRPM en 1980, año en el cual también se realiza el plebiscito para aprobar o rechazar la Constitución política impuesta por la dictadura, los militantes no tenían un lugar estable en donde realizar las reuniones para ver las acciones a desarrollar, teniendo que optar por lugares públicos pese al peligro que aquello significaba

“Había clandestinos y conocí compañeros solo por la chapa y las reuniones la mayoría de las veces se hacían en espacios públicos porque éramos estudiantes. Ahora, en todas las reuniones de la Jota había [un] “manto” [leyenda] y “seña” [de seguridad] a ver si se podía o no [reunirse]. Lo que tenía claro es que, si uno de los compañeros caía, la base se desorganizaba completamente y te descolgabas.”²¹⁴

Es decir, pese a implementar una Política de Rebelión que tenía enfoque en las masas, la seguridad seguía siendo escasa en momentos donde no existía aún una lucha más desarrollada en el ámbito militar al menos en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, lo que complicaba incidir de manera organizada en la zona.

En este sentido, el concepto de rebelión que estaba inmerso en la política que estaba naciendo dentro del Partido Comunista era nuevo hasta 1980. La tesis de la “Rebelión Popular” nace en un periodo de miedo y combati-

214 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

vidad, donde la represión hace de la rebelión un derecho legítimo donde se utilizan todas las formas de lucha para acabar con la dictadura.²¹⁵ A su vez, los internacionalistas que estaban entrenando en Cuba para una eventual resistencia en Chile no pudieron ingresar -pese a solicitarlo- en 1981 cuando se realiza el Pleno del Comité Central del PCCh, pues no se le logró dar el visto bueno, generando una crisis en Cuba por aquellos militantes que pedían luchar en Chile.²¹⁶

Ahora bien, cuando se funda el FPMR a fines de 1983, ya habían ingresado anteriormente algunos cuadros políticos de importancia como Raul Pellegrin y Galvarino Apablaza. Desde un inicio el trabajo que realizaba el frente era la voladura de torres; sus acciones tenían un carácter urbano y contaban con una Dirección Nacional propia. Muchos de los que integraron las filas rodriguistas eran militantes de las Juventudes o el Partido Comunista y ya tenían una noción de la lucha en contra del régimen desde la clandestinidad.

En cuanto a la llegada de la Política de Rebelión, significó que el PC fuera formando algunos cuadros en torno al ámbito militar en las ciudades de Linares, Talca y Curicó para poder realizar acciones de sabotaje coordinadas como voladuras de torres y acciones militares de envergadura que serán analizadas en otro apartado de este libro. Roberto Aravena fue el primer encargado del FPMR de la ciudad de Linares, “sí, yo era el encargado en Linares del Frente en 1985. Cuando el Frente nació ya se estaba trabajando, ya íbamos para allá.”²¹⁷

215 Tomás MOULIAN e Isabel TORRES: “¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile?, en Augusto Varas (comp), *El Partido Comunista en Chile*, CESOC – FLACSO, Santiago, 1988, p. 471.

216 Viviana BRAVO. Óp. Cit p. 127.

217 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

En el contexto del nacimiento del FPMR en una zona compleja para el trabajo de militantes de izquierdas, el papel que jugó Roberto Aravena fue fundamental, pues ya tenía un trabajo previo en las Juventudes Comunistas de Linares. Es durante el periodo que va entre 1980 a 1983 que el PC comenzó a alinearse con la Política de Rebelión, declarando la oposición efectiva a la dictadura. Si bien siempre fueron parte de la oposición y tuvieron un periodo de sobrevivencia y resistencia durante los primeros siete años del régimen, no fue hasta 1980, cuando al mismo tiempo que se implementaba la Política de Rebelión que, el PC se dio cuenta que no existía una posibilidad de hacer, por un lado, una alianza con la democracia cristiana, cayéndose la política del Frente Antifascista; y por otro, la instauración de la Constitución Política de 1980 alejaba las esperanzas de que la dictadura cayera por una vía de alianza con partidos que se oponían al régimen.

Frente a este escenario, diversos cuadros desde 1980 hasta 1983, año en el cual nace el FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó comienzan con una preparación más estructurada respecto al trabajo que tenían que desempeñar en ese momento, muy distinto al que históricamente se había llevado a cabo. “Lo que sí participaba también en esos años [1982], era hacer cadenas a los transformadores, pero con cadenas hechas con alambres, nada sofisticado... cortábamos la luz”²¹⁸

Antes de 1983, las acciones seguían siendo de propaganda sin ningún impacto importante dentro de la zona de Linares, ni en las ciudades de Curicó y Talca, pues no existía hasta ese momento una instrucción militar hacia la militancia. “La misión nuestra [Juventudes Comunistas]

218 Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

siempre fue propagandista, no de otras cosas que no fuera propaganda y había un mimeógrafo en el colegio [Salesianos Linares], el cual ocupamos para hacer panfletos... la línea propagandista estaba intervenida.”²¹⁹

En este sentido, en Talca a diferencia de Linares, existía una organización estudiantil mucho más potente durante los tres primeros años de la década de 1980 que hemos considerado dentro de nuestra investigación como “oposición declarada” y que van pavimentando las mismas Jornadas Nacionales de Protesta que se comienzan a desarrollar desde 1983 hasta 1986 con bastante fuerza.

En el contexto de ir preparando la formación del FPMR, sin tener mucha noción de lo que estaba pasando respecto a la orientación militar del PC, las acciones de propaganda en las ciudades de Linares, Talca y Curicó por parte de la militancia de las Juventudes Comunistas fueron trascendentales para ir perdiendo el miedo a la represión de la dictadura y así lograr una mejor capacidad organizativa para realizar estas acciones. Ahora bien, dentro de la región, al momento de incorporar la Política de Rebelión, de las Juventudes Comunistas existía uno que coordinaba las acciones a realizar. En palabras de “Gastón”, en ese momento se entendía así

“A ver, hay que tener en claro que la política del Partido y de la Jota era Política Militar de Masas en torno a las acciones y defensa de masas. Entonces, había dos tipos de acciones. La primera tenía que ver con las acciones callejeras como barricadas y la línea de fuego, “la cortina”. Las segundas tenían que ver con el sabotaje y estas últimas se trabajaban con grupos especiales. Ahora, la Jota contaba con unidades espe-

219 Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

ciales y esas unidades estaban conformadas por militantes de diversas bases ...”²²⁰

En cuanto se refiere al sistema operativo del FPMR existían las Fuerzas Especiales (F.F.EE.) y los Grupos Operativos. Las F.F.EE. Se encargaban de operaciones de envergadura y de manera profesional, por lo que sus integrantes tenían una instrucción militar bastante avanzada; en cuanto a los Grupos Operativos, estos se desempeñan en el territorio junto con el pueblo y las Milicias Rodriguistas.²²¹

Ahora bien, según el testimonio de “Gastón” las Juventudes Comunistas jugaron un rol importante en la construcción del camino hacia la Rebelión Popular, política histórica del Partido Comunista de Chile para acabar con la dictadura de Pinochet que, se considera como un brusco giro a su tradicional moderación política, la que se cambia por una de corte insurreccional con el nacimiento en 1983 del FPMR.²²² En este marco, la oposición a la que se enfrentaba el PC fue de lleno a la desestabilización del régimen pinochetista; el Frente Antifascista había fracasado y con ello su histórica línea de alianza para generar cambios a través de la institucionalidad y las urnas; la preparación de cuadros militares en Cuba que habían sido parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSNL) en Nicaragua y más tarde en El Salvador, exigían entrar a Chile para actuar con acciones de envergadura y la subjetividad militante respecto a cómo enfrentar a la dictadura por parte de quienes

220 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

221 Viviana BRAVO, Óp. Cit., p.145.

222 Rolando ÁLVAREZ: “El Frente Patriótico Manuel Rodríguez: Génesis y Desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (Chile 1973-1990)”, *Revista de Sociedad, Cultura y Política en América*, 2 (2013), pp. 49-61.

sobrevivieron a la persecución y a las detenciones en centros clandestinos.²²³

Luego de los tres primeros años de oposición declara por el Partido Comunista a través de la PRPM, la fundación del FPMR se posiciona como una opción válida, sobre todo desde 1982, pues comenzaba una de las crisis económicas más importantes dentro de la historia de Chile, la cual desencadenó en una serie de protestas que lograron movilizar a las masas en contra de la dictadura. En este escenario, es importante considerar a la crisis de 1982 como una condición objetiva que logró las movilizaciones de la década de 1980, como también la descomposición moral del régimen por el aislamiento internacional que tenía directa relación con las masivas violaciones a los derechos humanos.²²⁴

En esta línea, en las ciudades de Talca y Curicó a diferencia de la ciudad de Linares, la organización desde 1983 y en el marco de las Jornadas Nacionales de Protesta fue bastante más considerable y tiene directa relación con el aumento de las fuerzas de las masas y del mismo Partido y las Juventudes Comunistas de considerar como irreversible la persecución y represión en contra de la izquierda y la oposición al régimen que, agudizando la expectativa de organización el mismo 1983.

El FPMR en tiempos de lucha en Linares, Talca y Curicó, 1983-1987

Con el inicio de las Jornadas Nacionales de Protesta se inició en Chile un ciclo de oposición política férrea a la dictadura de Augusto Pinochet, y en este sentido, no

223 Ibid.

224 Ibid.

sólo las violaciones a los derechos humanos jugaron un rol articulador para la correlación de fuerzas favorables a la movilización del pueblo, sino que la imposición del sistema neoliberal y a su vez la imposición de la Constitución a través de un plebiscito en 1980 -sin registros electorales- fueron marcando la tónica para la gran organización de las masas populares. De igual modo, la clandestinidad de la lucha fue condicionando la oposición al régimen durante los primeros 7 años, es decir, las Jornadas Nacionales de Protesta no nacen el 11 de mayo de 1983, más bien nacen de una necesidad a generar vínculos para hacerle frente a la dictadura, y esto tiene muy larga data. Si bien “Santiago fue un lugar que alcanzó los más altos grados de diversidad, confrontación, extensión en el tiempo”²²⁵ en las Jornadas Nacionales de Protesta, en las ciudades de Talca y Curicó el panorama era bastante similar, no tanto así en la ciudad de Linares, no obstante, existió una movilización importante en el contexto local

“Sí [había movilización], nivel de marchas y enfrentamiento con la policía y enfrentamientos con ciertos vehículos que ya los reconocíamos que eran vehículos que tenían vínculos directos con la CNI.”²²⁶

Es en este escenario de convulsión social y pérdida del miedo sobre todo dentro de la subjetividad militante comunista que comenzó una oposición y lucha coordinada en la zona del Maule para lograr acabar con la dictadura. Asimismo, en este momento tan importante dentro de los años que llevaba Pinochet en el poder, las Juventudes Comunistas fueron fundamentales para apoyar la movili-

225 Viviana BRAVO: *Piedras, barricadas y cacerolas...*, Óp. Cit.

226 Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

zación popular, y más tarde, el brazo armado del Partido Comunista fueron parte fundamental en la lucha para acabar con los abusos del régimen.

La imposición del sistema neoliberal con sus Políticas de Shock iniciando la reestructuración económica, hicieron que entre 1980-1981 se creara una visión de “tiempos de optimismo y de sonrisas financieras”²²⁷, al mismo tiempo que, el consumo, los préstamos fácil y el endeudamiento fueran generando un sentimiento de esclavitud entre la población. Así se fueron creando las condiciones para que al iniciarse las Jornadas Nacionales de Protestas se dieran funcionamiento a los tres conglomerados políticos que estarán presentes dentro de oposición a la dictadura; la Alianza Democrática (AD), el Movimiento Democrático Popular (MDP) y el Bloque Socialista (BS).

Ahora bien, en el contexto local, en las ciudades de Linares, Talca y Curicó la organización respecto a estas Jornadas de Protesta entre 1983-1986 se enmarcan en la proposición de nuestra investigación que hemos denominado “lucha”. Lo anterior se da, por un lado, por el camino que se construyó desde 1980-1983 con la oposición declarada del Partido Comunista de Chile a la dictadura implementando la PRMP, mientras que, por otro lado, las acciones que se comenzaron a realizar fueron cobrando sentido en el contexto local, donde la derecha en la zona era bastante fuerte, complicando el trabajo político comunista en todos los ámbitos. Aun así, se logró, con esfuerzo, concentrar fuerzas y orientar el trabajo hacia la Política de Rebelión Popular, formándose así, el FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó en 1984.

La conformación del FPMR en la región del Maule fue bastante compleja, sin embargo, con diversos cuadros

227 Ibid. p. 52

de las Juventudes Comunistas se logró llevar a cabo una resistencia -al menos entre 1984-1985- coordinada en la zona con los diversos militantes que pasaron a integrar las filas rodriguistas pese a la persecución y el soplónaje que existía en la en esa zona.

En el caso de Linares y Talca el Frente Patriótico Manuel Rodríguez nace a mediados de 1984; entre sus filas, militantes de las Juventudes Comunistas y parte de quienes integraban el Partido Comunista de esas ciudades, deciden optar por la lucha armada y el camino de la rebelión, y así, lograr algún impacto al régimen pinochetista. En esta línea, en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, la militancia rodriguista era bastante baja en relación con las Juventudes y el Partido Comunista; el miedo a la brutal represión, la poca preparación militar de sus cuadros y la compartimentación de la época fueron la tónica de la década de 1980. En el caso de la región del Maule, al momento de crearse el Frente, existía un mando zonal y el jefe de este respondía a la Comisión Política del Partido Comunista, el cual tenía contacto con la Dirección Nacional del FPMR, lo que significa que las conexiones existían, lo que facilitaba el trabajo en clandestinidad.

En Linares, Roberto Aravena, jefe del FPMR y destacado militante comunista, había participado activamente durante la administración de Salvador Allende y fue Secretario Político de las Juventudes Comunistas de Linares a fines de la década de 1970 y principios de 1980. Entró al FPMR en 1984, y así recuerda su ingreso al brazo armado del Partido Comunista: “llegaron unos compañeros po’, conversamos, conversamos y conversamos, y yo me convencí de que el pueblo necesitaba un brazo armado y entré ahí po’.”²²⁸

228 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

En este sentido, la estructura del FPMR en la ciudad de Linares se nutrió de quienes estaban movilizados desde antes de 1983 con acciones de sabotajes menores en la región; en cuanto al reclutamiento de militantes, este proceso lo llevaba a cabo el Jefe del FPMR en la ciudad, en este caso, Roberto Aravena. Este proceso no era excluyente, pues no todos en las Juventudes Comunistas estaban dispuestos a enfrentarse a la dictadura a través de la Política de Rebelión, y en ese sentido, existían participantes de diversos partidos de oposición dentro de algunas acciones importantes que se hicieron en Linares

“Confiraron en mí plenamente [militantes del FPMR], porque el Frente aquí en Linares lo armé yo y había compañeros de la Jota; había compañeros del MIR; había democratacristianos; había independientes, había gente que era de corazón y que creía que se podía hacer un aporte y que había que derrocar a la dictadura.”²²⁹

Siguiendo esta línea, la composición del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en la ciudad de Linares era de 10 militantes. “Éramos 10, aparte de ayudistas que teníamos, eran claves, eran fundamentales.”²³⁰ Es decir, al alero de militantes de partidos políticos de oposición, también existían “ayudistas” dentro de la ciudad que jugaron un rol importante en las diversas acciones que realizaba el brazo armado del Partido Comunista en la ciudad, distribuyéndose diversas tareas para llevarlas a cabo. En este contexto, Luis Alarcón, el compañero “Nano” para algunos militantes del PC de la ciudad de Linares, era desta-

229 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

230 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

cado entre la militancia por ser “ayudista” del Frente, así lo recuerda

“Yo empecé a vincularme con la organización vecinal y a partir de allí, con el compañero Luis Bravo, comenzamos a tener reuniones clandestinas, más otros compañeros que lo hacíamos en diferentes domicilios, no más allá de 5 personas por seguridad, y ahí tuvimos el honor de recibir a compañeros del Frente, porque ellos también venían con instrucciones para la autodefensa, y la autodefensa consistía en crear centros de vigilancia porque había que enfrentar a los soplones.”²³¹

En el caso de Talca, el FPMR también existió una movilización activa en contra del régimen desde 1978. La caída de la dirección clandestina de la ciudad de Talca en 1975 alarmó a quienes integraban al PC, lo que fue desarrollando un espíritu de lucha para luego poder conformar de lleno el FPMR. En este sentido, y en el marco de las Jornadas de Protestas que se inician en 1983, los estudiantes secundarios y universitarios tuvieron una presencia activa en cada movilización, sobre todo las y los jóvenes comunistas que fueron el hilo conductor para la conformación de las Milicias Rodriguistas. La prensa local informaba así la participación de jóvenes en las protestas en contra de la dictadura

“Carabineros de Chile-Prefectura de Talca informó que en horas de la noche del jueves [13 de agosto de 1983] se detuvo en esta ciudad, sector suroriente a 27 personas por protagonizar desórdenes y causar daños a la propiedad privada y al alumbrado público

231 Entrevista a Luis Alarcón, 9 de enero de 2024.

(...) Informó Carabineros que, de los 27 detenidos, tres eran profesionales y otros cuatro estudiantes universitarios, en tanto que doce eran estudiantes secundarios...”²³²

Las Milicias Rodriguistas nacen al alero del FPMR y del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista; en ellas podían participar no solo militantes comunistas, sino que también estudiantes, pobladores y quienes estuvieran decididos a enfrentar la dictadura por medio de las luchas sociales y callejeras. Quienes eran parte de las Milicias Rodriguistas, tenían una preparación básica y carecían de armamento para funcionar, pero fueron funcionales en las Jornadas Nacionales de Protesta, pues funcionaban como un motor de autodefensa en las poblaciones más combativas de todo Chile.²³³ Del mismo modo, algunas de las acciones que realizaron las Milicias Rodriguistas fueron conjuntas con fuerzas operativas del FPMR, pues existía una necesidad del PC ir escalando los cuadros militares para que luego fueran parte de las filas rodriguistas.²³⁴

En la ciudad de Linares, el elemento de autodefensa de masas se consolidó con las Milicias Rodriguistas; si bien era complejo trabajar para la militancia del PC en la zona, sí existieron poblaciones combativas que fueron sectores donde se pudo generar un trabajo, aunque sin lograr desarrollar un panorama combativo más bien estructurado. “El sector de la [Villa] Frei en la calle rengo[Linares] era combativo. Ahí casi todas las casas tenían a un hijo comunista.

232 “La Mañana”, 13 de agosto de 1983.

233 Viviana BRAVO, Óp. Cit., p. 134.

234 Jaime REYES SORIANO: “La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987”, *Izquierdas*, 26 (2016), p. 83.

Ahora, en el sector de la 35 la Jota también era fuerte, y para el lado del cementerio también teníamos Jota.”²³⁵

Es importante considerar que la lucha de autodefensa se visualizaba anteriormente a la implementación de la Política de Rebelión en la ciudad de Linares. Así lo recuerda Luis Alarcón

“Las acciones corresponden de acuerdo a la zona, porque habían zonas que eran propicias para una reacción y otras zonas no. Entonces había que insertarse en las organizaciones sociales y ahí nos insertamos en la Junta de Vecinos con el compañero Bravo. Con el tiempo fuimos a JJ.VV y fueron como chapa las organizaciones vecinales. Nuestra acción era instalar en la gente disconformidad y denuncia de lo que se estaba haciendo, porque había mucha gente que no sabía que se estaban cometiendo abusos, entonces nosotros, a través de la organización empezar a hacer conciencia a la gente para crear un clima de descontento y rechazo a la dictadura”²³⁶

Las Milicias Rodriguistas se hicieron presente en la ciudad de Linares en las destacadas poblaciones “Frei” y la “Bari”, esta última ubicada detrás de la Escuela de Artillería.

En el caso de Curicó, “Pablo Bustamante”, nos comenta sobre las Milicias Rodriguistas y su desarrollo y actuar en la Población Manuel Rodríguez de Curicó como parte importante sobre el Trabajo Militar de Masas de la Política de Rebelión Popular del Partido Comunista de Chile

235 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

236 Entrevista a Luis Alarcón, 8 de enero de 2021.

“Mira, los del MIR tenían unas milicias, era como dos o tres, pero el Partido o la Jota [con] las Milicias Rodriguistas tenían más gente; la Población Manuel Rodríguez particularmente (...) en todas las Jornadas de Protesta. La estructura militar de la Política militar del Partido tenía cuatro brazos importantes, cuatro pilares fundamentales; uno, era la Fuerza Propia, que era el Frente Patriótico; el pueblo en armas (...) el concepto es que la población pueda defenderse y participar activamente de la lucha militar o político militar, la lucha callejera y ahí están las Milicias Rodriguistas; el otro elemento era el Trabajo Hacia el Ejército, el trabajo de “El Clarín”, que era lograr consciencia y el último que salió después era el Aseguramiento Multilaterales, eso significa que tenía que ver con todo aquello que permitiera que fueran exitosas las operaciones del Frente, comunicaciones, logística, casas de seguridad, plata...”²³⁷

En este contexto, el Partido y las Juventudes Comunistas lograron -al menos- en la ciudad de Curicó organizar las Milicias Rodriguistas que servían como resistencia a la represión de Carabineros y militares en las poblaciones más combativas. Uno de los militantes más importantes dentro de la ciudad de Curicó y que estaba a cargo de las Milicias Rodriguistas era Sigisfredo Reyes; comunista que vivió la clandestinidad durante el periodo de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia entre 1948 y 1959 y más tarde la dictadura de Pinochet, logró organizar a quienes estaban por combatir a través de una lucha más radicalizada a la dictadura. Sigisfredo nos comenta

237 Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

“Por parte mía, por la comisión que yo tenía, botamos toda la línea de informaciones dentro de la provincia; cortamos el poste y quedó la escoba... eso era una parte de las Milicias Rodriguistas, no del Frente, porque el Frente tenía otra misión que eran las cosas grandes.”²³⁸

Lo anterior y según lo relatado por Sigisfredo, las Milicias Rodriguistas cumplían con la autodefensa de masas y acciones de sabotaje clásicas de la década de 1980 como lo era cortar la luz o volar torres; tenían además la noción clara de que el FPMR era quien podía realizar las acciones de mayores envergaduras por su preparación en el ámbito militar y en la logística.

Ahora bien, en cuanto se refiere a la formación de Escuelas de formación militar en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, estas se desarrollaban en la precordillera de cada ciudad, por un periodo determinado de 5 días máximo, donde se consideraba el entrenamiento con armas, defensa personal y primeros auxilios. A diferencia de las escuelas que se desarrollaron durante la Unidad Popular, estas se concentraron en el marco de la PRPM siendo condicionados para una lucha mejor preparada en contra de la dictadura. En recuerdos de Roberto Aravena, si existieron algunas escuelas de preparación en la ciudad de Linares: “sipo’ [tuvimos escuelas]...bueno, de partida yo hice el Servicio Militar, algo sabía [de armas] y luego, sipo’, tuvimos escuelas”²³⁹ En estas escuelas participaba la mayoría de la militancia; se quedaban a acampar en algún lugar seguro en el sector precordillerano teniendo precaución de no levantar sospechas entre la población que habitaba la zona. Así nos comenta “Negra” quien fue “ayudista”

238 Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

239 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

del FPMR y participante de las acciones que se realizan en Linares: “éramos 5 o 6 en las escuelas venían también gente de afuera, de Curicó, de Talca, y también de Santiago.”²⁴⁰ La precordillera de la ciudad de Linares era escogida por ser un lugar amplio y de difícil acceso en la década de 1980, además, a diferencia de la actualidad, no era un lugar demasiado poblado, lo que lo hacía perfecto para la utilización de armas. “Se hizo una escuela del FPMR aquí arriba [precordillera]. Existe un campo de veranada que se llama “El Calabozo”, queda en la laguna del Achibueno, arriba de la Achibueno, ahí hicieron una escuela de guerrillas [...] ahí dos de mis hermanos participaron. De hecho, recuerdo cuando llegaron a la estación y llegaron en una camioneta a mi casa en Vega de Salas y me di cuenta porque había bultos y cosas, además no hablaban y se lo pasaban durmiendo, digo, mientras se preparaba el viaje de ida para allá.”²⁴¹

En esta etapa de lucha tanto el Partido como el FPMR se preocupó de prestar instrucción militar para la poca militancia que se desarrollaba en Linares, Talca y Curicó, logrando llevar a cabo desde 1984 hasta 1985 en la zona acciones que marcaron a la población y a la militancia en el contexto local. En este sentido, en palabras de “Pablo Bustamante Moreira” la militancias del partido y de la Jota actuaban como un trance entre acciones de propaganda a acciones de mayor envergadura, las cuales realizaba el FPMR, así se pudieron ir organizando durante la década de 1980. “Los viejos, tanto del Partido como de la Jota más avezados o dispuestos los pasaban a las otras estructuras [del FPMR]... el partido y la jota eran como semilleros.”²⁴²

240 Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

241 Entrevista a “Gastón”, 24 de abril de 2021.

242 Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

En Curicó, en el momento del inicio de las Jornadas de Protesta, la conciencia de la juventud respecto a la dictadura fue surgiendo de a poco

“Había un centro juvenil y cultural llamado “Proyecto” [en Curicó] de ahí surge la conclusión de conciencia y de participación militante de muchos jóvenes de Curicó. Las protestas y la represión era fuerte, los pacos se dejaban caer, los milicos se dejaban caer desde el cerro Condell. Entonces, todo ese sector, Población Manuel Rodríguez, Población Curicó, Población 30 de mayo, toda esa parte era una zona combativa²⁴³”

En este marco de lucha radicalizada, el FPMR desde su órgano oficial “El Rodriguista” hacía el llamado sobre todo a los jóvenes a unirse a la lucha en contra de la tiranía, lo que fue despertando dentro de la militancia comunista la pérdida del miedo. Según los rodriguistas, el compromiso adquirido desde aquel 14 de diciembre de 1983, cuando nace el FPMR fue “luchar ineludiblemente hasta alcanzar la libertad, sin importarnos penurias ni sacrificios, ni la entrega de nuestras propias vidas si fuera necesario”²⁴⁴. También hacen alusión de las regiones, poniendo el foco en ellas para llevar en conjunto, a nivel nacional, la contienda de oposición a la dictadura. “Antes [del FPMR] no había enfrentamientos porque se disparaba contra un pueblo desarmado, pero pasa lo mismo con los campesinos y en las regiones, que despiertan para combatir la tiranía.”²⁴⁵

243 Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

244 “El Rodriguista”. *¿Aún tenemos Patria, Ciudadanos! FPMR: 2 años de combate junto al pueblo*. “El Rodriguista” Órgano Oficial del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Año II, N°11, diciembre 1985, Chile. p. 3.

245 Ibid. p. 7.

En 1984 en la Conferencia Nacional del Partido Comunista de Chile ya se comienza a delinear el camino hacia la “Sublevación Nacional” que se incorporará al PC en 1985 y que dará el rumbo al “año decisivo” en 1986. Así, durante la Conferencia se buscó preparar el denominado “Paso táctico”²⁴⁶, haciendo el llamado a seguir organizándose y fortaleciendo las bases para seguir en el camino de la rebelión.

“La Conferencia Nacional llama a todos los militantes a fortalecer más y más orgánica, ideológica y políticamente a nuestro glorioso Partido y a sus Juventudes Comunistas, a estrechar y desarrollar sus vínculos con las masas y mantenerse resueltamente a la cabeza de sus luchas.”²⁴⁷

Ahora bien, el impacto de la “Sublevación Nacional” en las ciudades de Linares, Talca y Curicó llevó a la realización de varias acciones en la región, dos de envergadura, pero que dejó en jaque la organización comunista desde 1985 hasta 1987 logrando una movilización bastante precaria en la zona con pocos militantes que tuvieran una instrucción militar constante para la realización de acciones conjuntas y demostrativas. Asimismo, el año 1986 como es sabido, el más trascendental dentro de la “Sublevación Nacional” y la Política de Rebelión Popular de Masas por las dos acciones fallidas más importantes realizadas por el FPMR, la internación de armas en Carrizal Bajo y el tiranicidio fallido de Augusto Pinochet, fue condicionando la unión entre rodriguistas y comunistas. En palabras de Rolando Álvarez, la cultura rodriguista es una formación aje-

246 Viviana BRAVO., Óp. Cit., p. 136.

247 “Comunicado del Partido Comunista de Chile. ¡Conferencia Nacional!” En Boletín del exterior, n°66, 1984, p. 18.

na al comunismo chileno, ya que estos militantes tuvieron una escasa vida partidaria dentro del Partido Comunista y el entrenamiento militar de aquellos cuadros que fueron a Cuba y que pelearon en Nicaragua y El Salvador, fueron creando sus propios códigos militares²⁴⁸; a diferencia de los rodriguistas internacionalistas, los militantes que solo se entrenaron en Chile militarmente con escuelas escasas, bastante cortas y sin los medios necesarios, seguían la cultura comunista que había apoyado la Unidad Popular y que tenía una línea histórica sobre la “vía chilena al socialismo” y de alianzas políticas para la unión de fuerzas para llegar al gobierno, en ese caso, acabar con el régimen.

Con las acciones fallidas en 1986 el panorama político de la “Sublevación Nacional” cambió de rumbo; el “año decisivo” falló y con ello se comenzó a generar un quiebre importante entre comunistas y rodriguistas, lo que desencadenó que el FPMR se separara del PC en junio de 1987. Lo anterior, en Linares, Talca y Curicó no generó un impacto tan potente, pues ya existía desorganización desde 1985 en la zona, sin embargo, fue foco de discusión dentro de los diversos regionales y en toda la militancia en general.

Si bien los primeros tres años que se enmarcan en la fase de oposición declarada (1980-1983) a través de acciones de sabotaje menores en donde se hacían activos participantes las y los militantes de las Juventudes Comunistas, la preparación en el ámbito militar fue escasa, ya que no existían los medios suficientes, lo que fue condicionando el accionar de los futuros rodriguistas en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Es necesario e importante abordar la resistencia-oposición del Partido Comunista de Chile, pues creemos que la PRPM marca un hito no solo dentro

248 Rolando ÁLVAREZ: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9.

de la cúpula central del PC dentro y fuera de Chile, sino también en aquellos militantes que no tuvieron ni lograron una preparación militar para entrar al FPMR. La resistencia-oposición se entiende luego de la Política de Rebelión y coincide con la fase de lucha que hemos propuesto. El PC siempre fue oposición a la dictadura de Pinochet, sin embargo, y con el Frente Antifascista y esa esperada alianza con la Democracia Cristiana no tuvo opción de seguir la histórica línea de alianzas, lo que fue pavimentando la Política de Rebelión. Esta política se consolida en 1983 con la formación del FPMR y es en esta etapa de “lucha” donde se incluyen los conceptos de resistencia-oposición, comenzó una resistencia armada a la dictadura de Pinochet dentro de la oposición que siempre fue la tónica de las y los comunistas en el marco de la represión y la persecución a sus militantes.

En el caso local, los tres primeros años del régimen fueron de sobrevivencia de la militancia en las ciudades antes mencionadas. Posteriormente, se incluye en la etapa de resistencia hasta 1980, pues se comenzó a perder el miedo dentro de las estructuras y enfrentar a la dictadura con propaganda política. Desde 1980 hasta 1983 tanto las Juventudes Comunistas como el Partido fueron delineando el camino hacia la rebelión con acciones de menor envergadura, pues la militancia ya había optado por una “oposición declarada” en la zona. Por último, desde 1983-1987 en la etapa de “lucha” dentro de estas ciudades se enmarca en acciones de envergadura a nivel local como la voladura del Puente Maquehua en Curicó en 1984 y la voladura del Puente Achibueno en 1985.

CAPÍTULO IV

“¡Aún hay Patria, ciudadanos!": El actuar del FPMR en Linares, Talca y Curicó y su impacto a nivel local-nacional, 1984-1987

*“A mis compañeros del Partido Comunista, donde
he aprendido que los privilegios de pocos hay que
convertirlos en derechos para todos.”²⁴⁹*

a) Contexto general: las Jornadas Nacionales de Protesta y las acciones de sabotaje en Linares, Talca y Curicó, 1983-1988

El nacimiento del FPMR logró concretarse el 14 de diciembre de 1983 con diversos cuadros venidos desde Cuba y militantes de las Juventudes Comunistas con la preparación necesaria para las diversas acciones que se tenían que realizar con el objetivo de hacerse notar y entregar un mensaje de resistencia a la población. Lo anterior se vio reflejado en acciones de sabotaje menores y algunas de envergadura que lograron generar un impacto a la dictadura como también a la sociedad chilena del periodo que ya estaba organizándose desde principios de 1983 en las denominadas Jornadas Nacionales de Protesta.²⁵⁰

249 Hugo REYES OYARCE: *Memorias de un militante campesino*, Elena Ediciones, Talca, 2019, pp. 198.

250 Viviana BRAVO: *Piedras, barricadas y cacerolas...*, Óp. Cit.

En este sentido, en un contexto general, es importante destacar que durante el año 1983 y antes de la fundación como tal del FPMR, la gran movilización popular y las Jornadas Nacionales de Protestas fueron importantes para la subjetividad militante, sobre todo dentro del contexto local.

El 11 de mayo de 1983 fue la primera Jornada Nacional de Protesta y “El Mercurio”, prensa afín a la dictadura, así la informaba: “Normalidad con focos aislados de disturbios” y prosigue

“La tranquilidad sólo se vio alterada por estudiantes en algunas unidades académicas de las universidades, por abogados en el edificio de la Corte Suprema y por el intento de paralizar la locomoción colectiva mediante el empleo de “miguelitos” en las arterias periféricas de Santiago. Carabineros informó a las 16.30 horas de un total de 68 manifestantes detenidos en la capital, entre ellos 42 seminaristas y estudiantes de teología.”²⁵¹

Así se iniciaban las masivas protestas en el año 1983 y que se irían acentuando en los años posteriores. En cada protesta la dictadura podía evidenciar una gran movilización popular; estudiantes secundarios, universitarios, trabajadores y las diversas agrupaciones de familiares de ejecutados, presos políticos y detenidos desaparecidos, se volcaban cada vez más hacia las calles para pedir libertad.²⁵²

El segundo llamado a Protesta Nacional fue para el día 14 de junio de 1983 y al igual que el primero estuvo marcado por las diversas expresiones de sufrimiento con-

251 “El Mercurio”, 12 de mayo de 1983.

252 Viviana BRAVO, Óp. Cit.

tenidos en un pueblo que llevaba 10 años de brutal dictadura; nuevamente “El Mercurio” trataba de violentistas a quienes se manifestaban en las calles por las injusticias de tantos años

“Una serie de manifestaciones en distintos puntos de Santiago, además de diversas acciones violentistas, se habían producido hasta el cierre de esta edición, como resultado de la “protesta” convocada por el Comando Nacional de Trabajadores. Asimismo, el número de detenidos en Santiago se eleva a 57 [...] y a un número no determinado de provincias (...) Por otra parte, como lo denunció el Ministerio del Interior, la noche del lunes, desconocidos perpetraron tres atentados a postes eléctricos de la vía férrea, entre las 22 y las 23 horas...”²⁵³

Mientras esto ocurría en Santiago, en las ciudades de Linares, Talca y Curicó la población tímidamente -al principio- y con mayor fuerza terminando el año 1983 salía a las calles a demostrar el descontento que existía en contra de la dictadura de Augusto Pinochet. Sin embargo, en el caso de Linares, a pesar de que un número considerable de personas salían a las calles a manifestarse, la prensa local no informaba de aquellos hechos, convirtiéndose “El Heraldo” en cómplice de la dictadura y de la censura. En este sentido, “Gastón” recuerda

“Bueno, en Linares eran mínimas [las protestas], nos juntábamos un grupo, incluso a veces familias al frente de la Catedral o en la Plaza, siempre buscábamos los frentes de masas y, de hecho, en la crisis económica de los años ‘80 fuimos en ayuda del Comité de Ce-

253 “El Mercurio”, 15 de junio de 1983.

santes de Linares; Carlos Camus [Obispo de Linares] arrendó una sede en Brasil con rengó para el Comité de Cesantes”²⁵⁴

Según lo relatado por “Gastón” la movilización en contra de la dictadura, al menos en la ciudad de Linares fue bastante baja durante el año 1983, pues el miedo fue un factor influyente en la movilización popular en la zona; las persecuciones, las desapariciones de opositores políticos y el miedo infundado por la prensa afín a la dictadura, fueron creando el clima para que la gente tuviera temor de salir a manifestarse. Sin embargo, las acciones de sabotaje menores en la que participaban los militantes de las Juventudes Comunistas fueron un motor para la pérdida del miedo y mostrarle a la oposición de la dictadura que las manifestaciones eran fundamentales para la caída del régimen. En recuerdos de “Patricia Aguayo”, Linares sí salía a manifestarse en contra de la tiranía, “la primera marcha-movilización “cotota” que se hizo fue en 1986; nunca lo había visto tan movilizado, de hecho, esa vez andaban los milicos en la calle, camiones, y los cabros tenían apagones en todos lados, tenían barricadas y tiraban miguelitos. Los cabros en Linares eran bastante revolucionarios.”²⁵⁵

Según lo relatado por Luis Alarcón, las movilizaciones en la ciudad de Linares “eran bastante grandes; las instrucciones que teníamos era que debíamos dividir a la ciudad en sectores. Había compañeros que estaban encargados de sacar las protestas de cierto sector, otro compañero de otro sector y el punto de encuentro era la Plaza.”²⁵⁶ Las movilizaciones en la ciudad de Linares se daban en

254 Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

255 Entrevista a “Patricia Aguayo”, enero de 2021.

256 Entrevista a Luis Alarcón, 8 de enero de 2024.

el contexto de las jornadas nacionales, logrando una gran organización a nivel local, llenando algunas de las calles principales de la ciudad.

En el caso de Talca, la movilización fue bastante más masiva, sobre todo con la organización de los estudiantes secundarios y universitarios, muchos de ellos militantes de las Juventudes Comunistas y que más tarde serían parte de las Milicias Rodriguistas y jugarían un rol articulador en las Jornadas Nacionales de Protesta. En este sentido, la prensa local informaba sobre la segunda Jornada Nacional de Protesta, “Los comunistas están detrás de las protestas”,

“El Ministro del Interior llamó hoy a los partidarios del gobierno a “no dejarse arrastrar por provocadores marxistas, mantener la calma [...]” La exhortación la hizo en una declaración oficial advirtiendo que detrás de la protesta nacional “está el Partido Comunista y su estrategia de violencia y subversión.”²⁵⁷

El miedo que se trataba de imponer en la ciudad en torno a lo que podía representar la figura del Partido Comunista durante 1983 antes de ser fundado el FPMR no generó temor y no fue un motivo para dispersar a los manifestantes, quienes se reunían con mucha frecuencia al menos ese año, pues los llamados a protesta nacional fueron 13 solo en 1983, donde la población en Talca salía a expresar su descontento a la dictadura de Pinochet.

Gladys Hormazábal, militante del FPMR de la ciudad de Talca, hija de un destacado militante comunista de la ciudad, fue una de las pocas mujeres que integraron las filas rodriguistas en la región del Maule. En el contexto de las jornadas de protesta, “había que tirar panfletos, tirar

257 “La Mañana”, 15 de junio de 1983.

bombas de humo en los retenes.”²⁵⁸ Su ingreso al Frente fue en 1984 aproximadamente y ya tenía experiencia en acciones de sabotaje, ya que había sido parte de una Unidad Combativa del Partido Comunista de Talca. Según sus recuerdos, se hicieron algunas escuelas de preparación militar en varias ciudades de la región, particularmente en “Constitución o en algunos cerros; en Maule había una casa de seguridad donde nos enseñaban”.²⁵⁹ La preparación previa era fundamental para participar activamente en las Jornadas de Protesta y aportar a los objetivos que se planteaba el PC respecto a las acciones que se hacían los días de los llamados a movilización nacional.

En tanto, en la ciudad de Curicó durante aquel año, la organización y despliegue de las protestas fueron similares a la ciudad de Talca; el diario local también infundía el miedo a través de noticias que tenían referencia de a la primera Jornada Nacional de Protesta el 11 de mayo de 1983,

“El Director Nacional de Educación, René Salamé, dijo hoy que esa Secretaría de Estado tomará las medidas que correspondan contra aquellos profesores que acaten la acción de protesta nacional a la que ha convocado su sector de trabajadores...”²⁶⁰

El ambiente en 1983 en las ciudades de Talca y Curicó se sostuvo a través del miedo que difundió la prensa y que tenían directa relación con la movilización popular en contra del régimen. Sin embargo, las Juventudes Comunistas de estas ciudades que eran activas en la organización política lograban realizar acciones de sabotaje menores, como,

258 Entrevista a Gladys Hormazábal, 14 de julio de 2023.

259 Entrevista Gladys Hormazábal, 14 de julio de 2023.

260 “La Prensa”, 11 de mayo de 1983.

por ejemplo, cortes de luz con cadenasos, además de participar en las barricadas y ser la vanguardia de las poblaciones más combativas de las ciudades de Talca, Curicó y Linares.

Ahora bien, al momento de la fundación del FPMR se realiza un apagón en la Población Manuel Rodríguez en la ciudad de Curicó el día 14 de diciembre de 1983; en ese momento, quienes participaron de este apagón que afectó a la zona central de nuestro país, fueron militantes del Partido Comunista, entre quienes se encontraba Sigisfredo Reyes, quien nos comenta que: “sí [participé en el apagón del 14 de diciembre de 1983]... la [población] Manuel Rodríguez era terreno nuestro [PC-FPMR], fue un apagón y se cortaron las calles... se agarraron a piedras [con] los milicos.”²⁶¹ El nivel combativo de Curicó desde un inicio ayudó a la rápida estructuración del FPMR en 1984, pero con escasa preparación militar, pues no existían hasta ese año cuadros políticos que integraran el FPMR y que haya ido a Cuba por un curso militar corto, los cuales duraban aproximadamente seis meses.

Ya entrado el año 1984 se comenzaron a destacar acciones más osadas en contra de la dictadura, pero que aún no tomaban una notoriedad a nivel nacional. En el caso de Linares, con lo mejor que operaron fueron con las voladuras de torres de alta tensión, donde los grupos especiales eran los encargados del sabotaje, puesto que no tenían una instrucción militar tan sofisticada, al menos hasta entrado el año '84. “Tú para operar una torre, tenías que conocer todo el lugar; cuanta distancia había una casa; vías de llegar y vías de arrancar, llegar para evacuar el sector... tenías que conocer todo, todo para hacerlo con las medidas de seguridad correspondientes porque no era gracia estar arries-

261 Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

gando...”²⁶² En este sentido, Roberto Aravena recuerda la primera acción del FPMR en la ciudad de Linares

“Fuimos para que aprendieran unos combatientes que habían entrado hace poco, fuimos y pusimos una carga en un puesto telefónico de madera, así super fácil, que igual cumplía con un objetivo psicológico y económico si pudiera decirse. Te podría decir el poste exacto, porque para eso se hacía una planificación militar, se hacía un estudio de teatro operativo y todo, pero estaba un poquito al norte de la salida de Linares, antes de llegar a Guadantún [sector rural], ahí donde hacen ladrillos”²⁶³

En Linares, Talca y Curicó la tónica durante todo el año 1984 fue la participación de las Juventudes Comunistas en las Jornadas Nacionales de Protestas, y en el caso particular de Talca y Curicó las Milicias Rodriguistas se hacían presentes con acciones simples de sabotajes con los denominados Grupos Especiales, los cuales sin tener una preparación profunda en el ámbito militar fueron siendo parte importante en la resistencia-oposición a la dictadura en la región. Según “Negra”, la osadía de las y los comunistas en la región era una realidad desde antes de la Política de Rebelión, recordando “todas [las acciones de sabotaje] la voladura de torres; salías en bicicleta o como fuera y te arriesgabas no más po’ (...) porque la idea era cortar la comunicación y hacer notar que en Linares también había un movimiento.”²⁶⁴ A diferencia de la ciudad de Linares, las ciudades de Talca y Curicó concentraban una gran cantidad de estudiantes universitarios, pues se encontraban

262 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

263 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

264 Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

varias universidades. En esta línea, fueron ellos quienes lograron una movilización de masas, sumándose a las Jornadas Nacionales de Protesta que organizaba la oposición. Un ejemplo de aquello es lo que informaba la prensa local en torno a las protestas en la ciudad de Curicó

“De acuerdo con la información oficial proporcionada por la Oficina de Relaciones Públicas de la Gobernación, hasta las 19.00 horas la jornada nacional de protesta a que llamaron los sectores opositores al Gobierno, fue tranquila en la provincia y no hubo problemas de ninguna índole. Poco después del mediodía, estudiantes universitarios intentaron penetrar a la Plaza de Armas, pero personal de Carabineros les impidió hacerlo sin que se produjeran incidentes.”²⁶⁵

Asimismo, al día siguiente de esta manifestación, nuevamente los estudiantes universitarios se hacen presente en contra del régimen en la ciudad de Curicó: “Los estudiantes opositores de la UC detrás de una pancarta lanzan consignas contra el régimen. Durante el día un estudiante universitario fue detenido, sin embargo, quedó en libertad.”²⁶⁶ En el contexto de la movilización popular, las acciones de las Milicias Rodriguistas y el FPMR no se hicieron esperar, realizando -en cada jornada de protesta- alguna acción de sabotaje para participar y hacerse parte importante de la organización popular. En Curicó, la prensa nuevamente informaba, “ataque a los vidrios de caseta ferroviaria[...] La caseta del cruce ferroviario [Curicó] de Villota también sufrió la ira de los violentistas, quienes quebraron parte de los vidrios de sus ventanas.”²⁶⁷

265 “La Prensa”, 5 de septiembre de 1984.

266 “La Prensa”, 6 de septiembre de 1984.

267 “La Prensa”, 6 de septiembre de 1983.

Así fue el actuar de las Milicias Rodriguistas y el FPMR en cada Jornada Nacional de Protesta, cohesionándose con la movilización popular y ayudando con acciones de sabotaje menores, haciendo parte de la oposición más radicalizada en contra de la dictadura. Estas acciones que realizaba el FPMR y la autodefensa de masas en la región del Maule, fueron cobrando cada vez más importancia hasta finales de 1985, pues la pérdida del miedo dentro de la subjetividad militante fue un impulso para el desarrollo de la lucha y la resistencia en la zona.

b) Acciones de sabotaje mayores 1984-1985.

En la región del Maule podemos distinguir dos acciones de gran envergadura que se realizan en las ciudades de Curicó y Linares. Estas dos acciones son consideradas importantes dentro de las estructuras del PC, de las Juventudes Comunistas y del FPMR en la región ya que las consecuencias de estas van a marcar el futuro de la resistencia comunista en un sector donde el trabajo partidario se hacía cada vez más difícil.

La primera acción -y que describiremos más adelante- se desarrolla en la ciudad de Curicó en 1984, la cual logra tener un impacto local-regional bastante importante; hacemos referencia a la voladura del Puente Maquehua, la que tuvo como consecuencia una represión bastante importante por parte de los organismos de seguridad de la dictadura en contra de quienes formaban parte de la oposición en la zona. La segunda acción que se realiza en la región y que logra un impacto a nivel nacional es la voladura del Puente Achibueno -en noviembre de 1985-, el cual se encuentra ubicado a seis kilómetros al sur de Linares aproximadamente; esta acción tuvo repercusiones muy graves

a nivel local y de estructura tanto del PC-Jota como a nivel del FPMR.

c) Voladura Puente Maquehua, Curicó

La voladura del Puente Maquehua se realizó el 27 de octubre de 1984 por un grupo reducido de militantes del FPMR de la ciudad de Curicó. La prensa informaba así, “atentado terrorista en paso superior de Maquehua”

“Poderosas cargas de amongelatina destruyeron dos de las cepas centrales del paso superior Maquehua de la carretera Panamericana, ubicado a unos 3 kilómetros al sur de la ciudad. La cubierta del paso superior, a raíz de la explosión sufrió daños de cierta consideración y no permite el paso de ningún tipo de vehículos... La destrucción de la cepa lanzó hacia la línea férrea fierros y materiales que la dejaron momentáneamente interrumpida... En la zona del atentado se encontraron panfletos del Movimiento “Manuel Rodríguez”.²⁶⁸

Esta acción fue de una importancia significativa en la zona a nivel militar, ya que para la realización de esta se tuvo que movilizar una gran cantidad de explosivos para llevarla a cabo. En la mayoría de las veces los explosivos no se encontraban en la región, ni en las ciudades de Talca y Linares, por lo que se tenían que trasladar desde Santiago a la región del Maule, arriesgando ser descubiertos y detenidos. Sin embargo, para este tipo de misiones, el FPMR contaba con ayudistas, quienes no eran conocidos, facilitando el traslado para las diversas ciudades.

268 “La Prensa”, 28 de octubre de 1984.

Según el testimonio de Sigisfredo Reyes, histórico dirigente de las Milicias Rodriguistas de Curicó y militante del FPMR, nos comenta sobre esta acción, una de las más importantes a nivel regional.

“La dirección mía era estratega... yo entregaba información y el encargado que era muy amigo mío, que hizo ese trabajo ahí fue Salvador San Martín Herrera [murió]; el otro era Jorge Eloísa González y el otro era Pedro Díaz que, según supe, también había muerto. Así que, no queda ninguno vivo. Participaron poquitas personas [en la acción Maquehua], cayó gran parte [del puente]... aquí en Curicó eran 3 del FPMR...”²⁶⁹

Según lo relatado por Sigisfredo Reyes, la militancia del FPMR en la ciudad de Curicó era bastante pequeña al comienzo de 1984 hasta la voladura del Puente Maquehua en octubre del mismo año. Lo anterior logra visualizar la escasa militancia en la zona y una preparación acorde al contexto local. Si bien era necesario que los que integraban el FPMR, en su mayoría, tenían que ser militantes experimentados y con alguna instrucción militar básica; hay que destacar en este contexto que las acciones de sabotaje menores eran realizadas por Grupos Especiales que no necesitaban una instrucción tan minuciosa, en cambio, para las acciones de mayor envergadura como la voladura de puentes y vías férreas, la capacidad militar del militante tenía que tener una preparación más profunda, las que era llevadas a cabo las Fuerzas Especiales del Frente, quienes estaban capacitados.

269 Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

Ahora bien, respecto a la voladura del Puente Maquehua, “Pablo Bustamante Moreira”, militante del FPMR que entra meses después de esta acción, nos comenta

“Lo que hacía el Frente eran acciones coordinadas en función de algo, entonces se golpeaba allá, se golpeaba acá, de esta forma, asegurar, si no funcionaba esto estaba esto otro. Los tres objetivos de la paralización nacional o del apoyo técnico para la paralización nacional eran, parar el transporte, y eso significaba parar el ferroviario, parar los puentes que era los objetivos; las comunicaciones (...) acá en Curicó había una antena, que era la antena del regimiento número 7 porque Curicó era un regimiento de telecomunicaciones; entonces, transporte, comunicaciones y energía, eso era lo principal en términos de sabotaje”²⁷⁰

La acción de la voladura del Puente Maquehua se puede enmarcar dentro de una de mayor envergadura, no obstante, pese a no tener un impacto nacional considerable, pues la prensa oficial de la dictadura como “El Mercurio” no la dio a conocer, dentro del contexto local-regional marcó el inicio de una organización mucha más estructura del FPMR.

Aun así, las consecuencias de esta acción fueron bastante importantes. A nivel de militancia, el repliegue de los tres militantes que actuaron poniendo los explosivos en el Puente Maquehua fueron perseguidos por las fuerzas de seguridad del régimen, ya que en ese momento y en el contexto de la dictadura era considerados “extremistas” y “violentistas” frente a la impunidad que existía en el periodo. Así, incluso fueron perseguidos también miembros de las Milicias Rodriguistas como Sigisfredo Reyes quien fue detenido en 1984.

270 Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

En el contexto local, la militancia comunista y aquellos que el PC de Curicó había descolgado por seguridad de su estructura, reaccionaron ante la acción de sabotaje en Maquehua, así nos comenta Mireya Guajardo y Fernando Villarreal

“Cuando volaron el Puente Maquehua, hicimos fiesta po’... cortaron la carretera y los pillaron después porque tenían guardadas las cuestiones en la Iglesia Católica, ahí en las Aguas Negras [sector de Curicó]; se metieron a la Iglesia y las tenían en el entre techo po’ y los llevaron presos a todos”²⁷¹

El objetivo del FPMR, con la acción del Puente Maquehua, de generar un impacto certero al régimen para lograr un aporte a la desestabilización, se cumplió en cierta medida, pues el tránsito estuvo suspendido algunas horas por lo potente del impacto y la destrucción que dejó en el paso, “el tránsito en el sector quedó interrumpido mientras se conocían informes.”²⁷²

En este sentido, si bien logró causar un efecto de sorpresa a nivel local, las consecuencias de la explosión llevarían más tarde a la detención de quienes fueron parte de la organización de esta acción, desarticulando a la militancia rodriguista por algunos meses, mientras se unían nuevos militantes desde el Partido y las Juventudes Comunistas durante principios de 1985.

En este sentido, el impacto fue tal en la región que incluso el Bando 3 de la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia pidió restringir la información sobre “actos terroristas”

271 Entrevista a Fernando Villarreal y Mireya Guajardo, 22 de agosto de 2021.

272 “La Prensa”, 28 de octubre de 1984.

“La Gobernación Provincial de Curicó entregó anoche [29 de octubre] el siguiente Bando del Jefe de Zona en Emergencia de la Séptima Región del Maule: “vistos: Lo previsto en el decreto supremo N° 942 de 14 de septiembre de 1984, del Ministerio del Interior, publicado en el Día Oficial del 17 de septiembre de 1984” Lo expresado en el artículo tercero de la Ley N° 18.015 y considerando: 1) Que las acciones terroristas que grupos extremistas llevan a cabo en el país persiguen básicamente amedrentar a la población, para lo cual incluso procuran obtener publicidad a través de los diversos medios de difusión. 2) Que la comisión de actos terroristas y la publicidad de los mismos afectan el orden público y atentan contra la tranquilidad de la población siendo deber primario de la autoridad velar precisamente por el resguardo del orden público y la tranquilidad de la población”²⁷³

En esta línea, y según lo informado por la prensa dos días después de realizada la acción de sabotaje en el Puente Maquehua es que, en primer lugar, implementaron Estado de Emergencia para facilitar la persecución en contra de los rodriguistas que participaron de esta acción y, segundo, incorporaron la censura al extremo en torno a las acciones que lograran desestabilizar al régimen pinochetista para evitar la pérdida del miedo en la población y que salieran a manifestarse con más fuerza en las Jornadas Nacionales de Protesta que aún seguían vigentes en 1984.

“A partir de este momento, los medios de difusión a que se refiere el artículo 16 de la Ley N° 16643 deberán restringir su contenido de informativo relativo a actos definidos como terroristas por la Ley 18314,

273 “La Prensa”, 30 de octubre de 1984.

en el siguiente sentido: 1.- En los medios de difusión escritos las noticias acerca de actos terroristas se circunscriben a sus páginas interiores publicando exclusivamente fotografías o imágenes que provengan de fuentes oficiales, entendiéndose por tales al Ministerio del Interior, Ministerio Secretaría General de Gobierno y Jefatura de zona en Estado de Emergencia. 2.- Los canales de televisión igualmente en cuanto a imágenes se circunscriben a las entregadas por las fuentes policiales antes citadas. 3.- Las radios, al informar este tipo de noticias, deberán hacerlo en la forma más escueta posible, evitando crear alarma injustificada en la población...”²⁷⁴

La censura de la época era parte esencial y la base de la imposición al miedo de la dictadura desde el momento mismo del golpe de Estado aquel 11 de septiembre de 1973, lo que servía para mantener controlada a la población a través del miedo. La censura respecto a las acciones de sabotaje consideradas por el régimen como actos “terroristas” y denominando a los militantes del Frente, del Partido Comunista, de las Juventudes Comunistas o incluso a cualquier persona que no militara en partidos de la oposición, era de “violentistas”. Sin embargo, pese al brutal bloqueo de información que imponía la dictadura, la población se enteraba -sobre todo en ciudades como Curicó- que la militancia comunista seguía activa en torno a las protestas y se movilizaba con acciones para derrocar al dictador.

Sobre su detención en esta acción, Sigisfredo Reyes recuerda: “la verdad es que cuando me llevaron a Tres Álamos, allá fue otro castigo más. Allá nos aplicaron la corriente, aquí [Curicó] nos castigaron a culatazos y allá con

274 “La Prensa”, 30 de octubre de 1984.

corriente; vi muchas cosas en Tres Álamos...a veces uno se emociona dando a conocer lo que realmente pasó porque fue muy triste [...] La verdad es que la tortura es muy fuerte, todos los que eran torturados, gritaban.”²⁷⁵

El impacto de la brutal represión que, dicho sea de paso, no era publicado por la prensa local respecto a las detenciones que se hicieron en el caso del Puente Maquehuea, los militantes fueron llevados a diversos centros de detención y tortura en Curicó y Santiago, siendo ferozmente torturados teniendo que cumplir, posteriormente, condenas en cárceles.

Es en este contexto que, el FPMR tuvo que reestructurarse con cuadros provenientes de las Juventudes Comunistas y de las Milicias Rodriguistas para volver a levantar a la estructura en Curicó, pues los únicos cuadros políticos militares que participaron se encontraban detenidos y, en el caso de ser liberados, por seguridad, tenían que ser descolgados de la organización. Así, desde 1985 en Curicó se inicia un nuevo ciclo de resistencia, sin acciones de gran envergadura, pero sí teniendo una participación activa en las Jornadas de Protesta y de sabotaje con acciones menores.

d) Voladura Puente Achibueno, 1985

En enero de 1985, en medio de masivas protestas que ya se estaban desarrollando en Chile desde 1983, el Partido Comunista celebra un Pleno del Comité Central en la clandestinidad. La urgencia se enmarca en las diversas demostraciones de lucha que ya se venían desarrollando el año anterior con una serie de acciones de sabotajes, algunas de

275 Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

ellas de envergadura que se estaban realizando en diversos puntos del país, para así reafirmar el compromiso con el pueblo de luchar en contra de la dictadura.

“Una contribución decisiva en el acrecentamiento de la experiencia combativa de las masas ha sido la formación y puesta en práctica de nuestra política de rebelión popular. Nuestro partido logra también jugar cada vez mejor el papel de vanguardia de la clase obrera y el pueblo [...] El éxito de la lucha depende mucho de su continuidad. Sería largo enumerar lo que diariamente hacen las masas. Lo cierto es que no hay día en que no se haga algo en contra el fascismo, una toma de terreno, un paro estudiantil, una acción desestabilizadora, una acción de propaganda armada, mítines, huelgas de hambre, tomas de embajadas, declaraciones, etc.”²⁷⁶

Así comenzaba el Partido Comunista de Chile el año 1985, reafirmando la Política de Rebelión Popular de Masas y considerando importante las acciones en contra de la dictadura en todo el territorio nacional. Asimismo, para las y los comunistas, la combatividad de las masas populares tenía el poder para hacer caer al régimen y con ello, recuperar la democracia.

En Linares, el FPMR para 1985 ya contaba con aproximadamente 10 militantes; cuadros provenientes del Partido Comunista como también desde su juventud, tenían instrucción militar básica, de defensa personal y de primeros auxilios; esto porque ya para 1985 se habían realizado algunas escuelas de preparación en torno al ámbito militar en la precordillera de la ciudad de Linares, las cuales tenían

276 “*La tarea de las tareas es echar abajo la dictadura*”. Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central realizado en enero de 1985. p. 15.

una duración de varios días, no obstante, existieron algunas sólo de una tarde. Si bien la preparación a la que se podía optar en aquellos momentos era precaria, logró motivar a la militancia a realizar todo tipo de acciones, incluso algunas muy arriesgadas.

El 1 de noviembre de 1985 a eso de 6.40 de la madrugada, tras una preparación de varios meses y una minuciosa observación del lugar por militantes del FPMR, se lleva a cabo la voladura del Puente Achibueno, ubicado aproximadamente a 6 kilómetros al sur de la ciudad de Linares. La prensa local representada por “El Heraldó” no publicó la noticia el día 2 de noviembre sobre la voladura del Puente, pero sí el día 3 de noviembre dando a conocer sobre las reparaciones que debió tener por el nivel de destrucción como consecuencia de los explosivos

“Durante casi 34 horas alcanzó a estar suspendido el tránsito de todo tipo de vehículos por el Puente Carretero sobre el Río Achibueno, a raíz de la destrucción de 14 metros de su estructura por la acción de poderosas bombas que estallaron faltando unos 20 minutos para las siete de la madrugada del viernes 1 de noviembre”²⁷⁷

La voladura del Puente Achibueno adquirió en ese momento carácter nacional, pese a no ser informada como correspondía por la prensa afín a la dictadura, ni la local, pues por la censura de la época no se podían dar a conocer noticias que tuvieran que ver con acciones de sabotaje menores o de envergadura en contra del régimen. Fue tal el impacto de la destrucción, que el mismo Ministro de Obras Públicas del régimen pinochetista visitó la zona del

277 “El Heraldó”, 3 de noviembre de 1985.

puente para verificar personalmente el nivel de destrucción de esta acción de sabotaje.

“Muy cerca del mediodía [2 de diciembre de 1985] el Ministro de Obras Públicas Bruno Siebert, en compañía del Intendente Regional, Crl. Patricio Varela Saldías y Gobernador Provincial Crl. Edmundo Morris Barrera, visitó el puente destruido por un explosivo. El Ministro al ser entrevistado por El Heraldo, señaló que su visita obedecía para observar en el terreno mismo los trabajos que se habían efectuado para poder dejar restaurado el tráfico de vehículo. Al ser consultado sobre este nuevo atentado a un viaducto en la carretera, precisó: “se trata de gente con la mente desquiciada y estoy completamente seguro de que detrás de todo esto está la mano extranjera...” [...] Luego fue enfático en señalar que los terroristas piensan que es una acción en contra del Gobierno, lo que no es efectivo...”²⁷⁸

En este sentido, la visita del Ministro a la ciudad de Linares confirma el impacto de la acción, ya que logró cortar en tránsito por aproximadamente 14 horas. Las consecuencias de este hecho no se hicieron esperar. Como ya era costumbre, las fuerzas represivas del régimen comenzaron de inmediato la búsqueda de quienes habían participado de esta acción.

En la voladura del puente, participaron militantes que no tenían una instrucción militar profunda en comparación con algunos cuadros que se estaban desarrollando en la ciudad de Santiago y que eran miembros de la Dirección Nacional del Frente. No obstante, para llevarla a cabo, existió todo un trabajo logístico importante y cuidadoso

278 “El Heraldo”, 3 de noviembre de 1985, p. 6.

para que no existieran bajas de inocentes y que el impacto a la dictadura fuese desestabilizar -al menos en varios días- el tráfico en la carretera, lo que finalmente se logró, aunque fuera sólo por unas horas.

Ahora bien, en esta acción participó el jefe del FPMR de la ciudad de Linares, Roberto Aravena, quien recuerda la preparación de una de las acciones más importantes a nivel local-regional de los rodriguistas: “Nosotros sabíamos a qué hora no pasaban buses y teníamos vehículos a los dos lados del puente, porque si venía algún bus se iba a cruzar un vehículo e iba a impedir que hubiera un accidente. Estaba todo preparado para que no hubiese muertes de inocentes, a ese extremo nos preocupamos”²⁷⁹

Según el relato de Roberto, la planificación para la realización de esta acción contó con una preparación muy importante, pues, pese a que el objetivo era parar la carretera lo más posible en la ruta 5 sur, se preocuparon del tránsito para que no existieran heridos ni muertes de inocentes. La organización del Frente en la zona de Linares siempre fue bastante compleja, así como también para militantes del PC. Tanto en la Unidad Popular como en la dictadura, organizar una acción podía tardar meses y la compartimentación tenía que ser el eje conductor para tener buenos resultados. En 1985 el panorama en la ciudad de Linares no era el mejor para la izquierda, ni mucho menos para un grupo que se estaba organizando con armas para acabar con la tiranía; aún así, pese a las adversidades con la que se encontraron los rodriguistas, pudieron llevar a cabo una de las acciones de sabotaje más importantes en la historia del FPMR.

En esta línea, nos preguntamos ¿por qué el FPMR escogió Linares para realizar esta acción referente al corte de

279 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

carretera? ¿por qué no escogió tal vez un lugar muchísimo más estratégico para llevarla a cabo?. “Había que hacer; estábamos pensando en una operación grande que implica cortar Chile y se había propuesto otro lugar, era en otro lugar, fuera de la región [del Maule]”

La estrategia por parte de la Dirección Nacional del FPMR era -en ese momento- cortar Chile para golpear a la dictadura y para eso pusieron al mando de esta acción al destacado militante rodriguista, Julio Guerra.²⁸⁰ Pese a no llevarse a cabo -en primera instancia- en la región del Maule la idea de cortar Chile, en palabras de Roberto Aravena, igualmente iba a participar de aquella idea en el lugar donde se pensaba realizar.

“íbamos a operar de todas maneras. El compañero de Talca [encargado FPMR de Talca] y yo, incluido con Julio [Guerra] estábamos incluidos dentro de [la acción] por la capacidad operativa. Había operaciones que se llevaban compañeros de otro (...) fuera del lugar del que se operaba regularmente dadas las características de la operación, y a mí se me ocurrió [que fuera en Linares], conversando con Julio, él estaba encargado de esa operación en especial [de cortar Chile]”²⁸¹

La implicancia que significó la ayuda de Julio Guerra, destacado miembro del FPMR, en la operación de la voladura del Puente Achibueno significa que esta acción era importante dentro de la cúpula rodriguista pues se tenía

280 Julio Guerra Olivares nació en Viña del Mar en 1958. Fue militante del FPMR e integró el comando que trató de asesinar a Augusto Pinochet el 7 de septiembre de 1986. En junio de 1987 es asesinado en la “Operación Albania” o también llamada “Matanza de Corpus Christi”.

281 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

que operar en un lugar estratégico. Según el testimonio de militantes del Frente de la ciudad de Linares, no supieron de la participación de Julio Guerra hasta después de su asesinato en manos de la CNI en 1987. Era fundamental mantener la identidad de la militancia a resguardo ante cualquier eventualidad, por eso la gran mayoría de los integrantes de las acciones de sabotaje e incluso dentro de la militancia, ocupaban una chapa con la que se conocían y se reconocían a la distancia, jamás por su nombre verdadero. En el caso de la acción de Linares, no fue la excepción.

Según la estadía y la conexión con Julio Guerra, Roberto Aravena dice que “él [Julio] funcionaba en Santiago normalmente; yo lo convencí de que este lugar era mejor [Puente Achibueno]”²⁸². El cambio de planes del FPMR en torno al lugar de llevar a cabo esta acción de volar algún puente que lograra cortar Chile por varios días, tiene que ver con un motivo estratégico. Según Roberto Aravena, Linares era mejor.

“Por las condiciones. Es que igual cortabas Chile, no tenías otra alternativa, salvo ir allá por la costa digamos, pero hay algo que no se sabe y que re poca gente sabe, que se voló el ferroviario y la carretera al mismo tiempo, todo simultáneo (...) el ferroviario casi no se nombra, pero se cortaron los dos, porque si cortabas la carretera iban a seguir mandando las cosas por el tren de carga no más po”²⁸³

Según lo relatado por Roberto Aravena, existieron cargas de explosivos tanto en el Puente Achibueno como en el puente ferroviario -ubicado a 4 kilómetros al oriente

282 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

283 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

del Puente Achibueno- para impedir el traslado de cosas de todo tipo y lograr afectar a la dictadura, no obstante, la prensa de la época no se enfocó en el ferroviario, pues el impacto de los explosivos no fue de una magnitud similar a la que voló el Puente Achibueno. En esta línea, “Pato” nos comenta sus recuerdos como militante de las Juventudes Comunistas de Linares en el momento de esta acción.

“Yo no pensé que hubiera sido el Frente, pensé que habían sido los milicos, ahí poca gente se acuerda que cuando cortan el Puente Achibueno, también dinamitaron el puente ferroviario, pero el puente ferroviario aguantó el bombazo. De hecho, mi papá salía con un tren diario desde aquí [Linares] a Santiago, el “Expreso Maule” y tuvieron que ir con una locomotora chica al puente ferroviario a verificar con técnicos en qué condiciones había quedado y no se paró el tráfico ferroviario”²⁸⁴

La intención del FPMR de Linares con apoyo de Julio Guerra y el encargado de la ciudad de Talca fue, en primera instancia, otro lugar fuera de la región para generar el impacto, sin embargo se optó finalmente por Linares, dinamitando el puente carretero y el puente ferroviario, teniendo éxito el primero, mientras que el último siguió intacto, sin grandes daños a su infraestructura. Ahora bien, respecto a la militancia que participó en esta acción de sabotaje mayor, “hicimos el trabajo de volar el puente en sí, de poner las cargas y todo ese cuento, tres, el encargado de Talca, Julio [Guerra] y yo.”²⁸⁵

284 Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

285 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

El encargo de la ciudad de Talca era Wladimir Henríquez. Nacido y criado en Talcahuano, fue activo militante de las Juventudes Comunistas durante en el gobierno de la UP y perseguido, detenido y torturado luego del golpe de Estado de 1973. En el año 1983 decide partir de Chile a prepararse militarmente a Cuba y la Unión Soviética y regresó a la clandestinidad en 1985, donde toma el mando como encargado del FPMR en la ciudad de Talca. La labor que realizaba Wladimir era “atender a Roberto [Linares], Manuel [Talca] y también a Curicó.”²⁸⁶ Respecto a la voladura del Puente Achibueno, Wladimir no estuvo en el puente aquel 1 de noviembre, no obstante, sí estuvo en la planificación. “Desde el primer día que yo llegué, ya se estaba preparando eso. A mí me entregan la tarea, el objetivo, y estaba viendo cuál puente íbamos echar abajo para realizar la acción de protesta para que no pasara ningún vehículo desde el norte al sur y de sur a norte.”²⁸⁷

El panorama de la región era complicado. Si bien en la ciudad de Talca y de Linares existía al menos una unidad de combate, en la ciudad de Curicó era más difícil. Las detenciones hicieron que los rodriguistas se desconectaran, haciendo difusa la reorganización en esa zona. “En Talca había una unidad de combate que tenía el Frente con su jefatura; en Linares había otra unidad de combate con su jefe, que era Roberto Aravena; y en Curicó, ahí estaba un poco más complicado”.²⁸⁸ Las acciones más comunes -según los recuerdos de Wladimir- que se hacían en Linares y Talca era la voladura de torres de alta tensión, llegando su final con la voladura del puente.

286 Entrevista a Wladimir Henríquez, 4 de julio de 2024.

287 Ibíd.

288 Entrevista a Wladimir Henríquez, 4 de julio de 2024.

El encargado principal de esta acción y quien contaba con mayor experiencia en el área militar era Julio Guerra, lo que fue fundamental para el funcionamiento de los hechos y la posterior voladura. Entre quienes participaron, existió sólo una mujer de chapa “Negra”, proveniente de una familia comunista, su paso por el FPMR en la ciudad de Linares fue trascendental para su vida. “No sé cómo se articularon los hechos para ser sincera, pero sé quiénes organizaron eso y que vino gente de afuera también, yo fui ayudante de seguridad en caso de [que ocurriera alguna eventualidad]”²⁸⁹ Los ayudantes, militantes o personas que tenían cercanía con la estructura tanto del Frente como del PC, fueron de mucha importancia al momento de la preparación y realización de la voladura del puente. “Teníamos al compañero “Checho” que no está [vivo] y era a todo trapo [increíble] y él se iba a dormir a la carretera po’ y sabíamos el detalle [del tráfico]. Incluso que ocasionalmente llegaba un tipo a dormir abajo del puente Achi-bueno. Se estudiaba todo, como te digo, la idea nuestra no era la pérdida de seres humanos, nosotros respetamos por sobre todo la vida.”²⁹⁰

La lógica del FPMR era generar un golpe al régimen en una zona estratégica, y en ese sentido, Linares se consolidó como aquella opción para realizar una de las acciones más importantes dentro de la historia del Frente en temas de sabotaje. Así, quienes participaron de esta misión tuvieron que ser minuciosos para no levantar sospechas, pues la carga de explosivos era bastante considerable para trasladar, instalar y dinamitar. “Había un grupo de contención que eran los que estaban cubriéndonos las espaldas por si pasaba algo en ese momento. Si llegase a pasar una patrulla, porque era posible (...) porque a veces los milicos iban

289 Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

290 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

y se daban su vuelta alrededor del puente, había entonces un equipo de contención, compañeros armados mientras nosotros estábamos poniendo [los explosivos].”²⁹¹ Existieron aproximadamente ocho militantes que participaron de la voladura del Puente Achibueno, los cuales poco tiempo después de concretar la misión son detenidos en la ciudad de Linares por las fuerzas de seguridad de la dictadura. Son llevados a centros clandestinos de detención y son torturados brutalmente para obtener información sobre quienes fueron partícipes de esta acción, una de las más importantes dentro de la región del Maule.

Fue tal el impacto de este hecho a nivel de estructura PC-Jota-FPMR que en el N°11 de “El Rodriguista” los rodriguistas escriben haciendo referencia al mes de noviembre de 1985 por las diversas acciones de sabotaje a nivel nacional, protestas y apagones, “estamos en guerra. La diferencia de ahora es que el pueblo ya no pone la otra mejilla, sino que hace frente y golpea al opresor.”²⁹² Para el año 1985 las y los militantes del FPMR estaban convencidos que las acciones de sabotaje servían para generar un levantamiento en contra de la dictadura, por eso no estaban de acuerdo con una salida pactada del régimen, concentrando sus fuerzas en golpearlo desde las acciones militares y/o de sabotaje menores, así como también haciéndose presente en cada jornada de protesta. Así se puede evidenciar en su órgano oficial, “El Rodriguista”, “el rodriguismo cree en la forma de hacer política desarrollada por los sectores más golpeados de estos años: los hambrientos y reprimidos [...] el rodriguismo aplica una política activa, dinámica, auténtica, digna, nacional e indiferente, cuyo núcleo es

291 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

292 El Rodriguista”: *¿Aún tenemos Patria, Ciudadanos! FPMR: 2 años de combate junto al pueblo.* “El Rodriguista” Órgano Oficial del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Año II, N°11, diciembre 1985, Chile. p. 11.

poner fin a un régimen pernicioso y abrir las compuertas a un Chile renovado.”²⁹³

El rodriguismo se desmarca de la cultura tradicional comunista, pues no estaban dispuestos a pactar una salida de Pinochet sin darle al pueblo la oportunidad de defenderse, y es lo por lo que se hace el llamado a implementar todas las formas de lucha para defenderse de la impunidad y la tiranía. La voladura del Puente Achibueno es mencionada en el N°11 de “El Rodriguista” como una de importancia en el contexto de acciones a nivel regional. En una imagen haciendo referencia del puente destruido: “destrucción Pte. Sobre el río Achibueno, se enmarca en los ataques a objetivos económicos del régimen. Puente vía férrea.”²⁹⁴ Ahora bien, las consecuencias de esta acción a nivel local fueron muy importantes, ya que la detención del encargado del Frente de la ciudad de Linares, Roberto Aravena, generó un repliegue de las fuerzas rodriguistas y comunistas de la ciudad de la ciudad.. Junto con eso, también detienen a quien fue el encargado de Talca y que participó en las cargas explosivas junto a Roberto.

“Estuvo detenido el “Negro” [Roberto Aravena] y siguiendo un poco las pistas de la detención. Mi mamá súper jugada también con un amigo super de izquierda, no es militante, pero sí sus ideales son de izquierda (...) siempre ayudando (...) siguieron un vehículo y llegó a la Santa Barbara [población de Linares, al lado de la Escuela de Artillería de la ciudad, que era ocupada como centro clandestino de detención y tortura]”²⁹⁵

293 Ibid., p. 14.

294 Ibid. p. 25.

295 Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

En este sentido, cuando existían detenciones en la ciudad de Linares, al igual que el resto del país, se movilizaban los representantes de la Iglesia y las diversas agrupaciones que estaban en contra de la dictadura y que defendían los Derechos Humanos. Un ejemplo de lo anterior es el accionar de la Vicaría de la Solidaridad, la cual tenía sede en la ciudad de Talca y Linares, y jugó un rol fundamental en la defensa de los derechos de las personas que estaban siendo perseguidas, detenidas, torturadas y asesinadas.²⁹⁶ En el caso de Linares, el Obispo Carlos Camus fue quien desde la Iglesia participaba salvando vidas en plena dictadura, siendo recordado hasta hoy en la ciudad. Asimismo, fueron importantes las Agrupaciones de Familiares de Ejecutados Políticos y la Agrupación de Familiares de Presos Políticos; también se fundó en 1980 en la región, el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU). Estas organizaciones fueron el pilar emocional para las víctimas de la represión de la dictadura militar, pues en el caso de detenciones y desapariciones, ayudaban jurídicamente a los perseguidos y sus familias. Ahora bien, se tuvo la necesidad -dentro de la zona- de la creación de agrupaciones que pudieran apelar a la defensa de los Derechos Humanos porque “la represión política se estaba viviendo de manera cruel y brutal en la región”.²⁹⁷

En esta línea, la detención de Roberto y la de parte del grupo que participó en la madrugada del 1 de noviembre de 1985 en la voladura del Puente Achibueno, se llevó a cabo por problemas de seguridad y faltas a las reglas de la compartimentación que existía dentro de la clandestinidad comunista y rodriguista. Según Roberto, “detuvieron

296 “Archivos de la memoria en Chile”. *Investigación, catastro y recopilación de Patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule*. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos., p. 32.

297 Ibid. p. 77.

a unos compañeros en Talca, fue un error gigantesco de unos compañeros [...] había unos compañeros combatientes del Frente que tenían que ir a operar, cabros jóvenes, fueron a una pichanga y se les pasó el rato y tenían que llevar ellos las cargas [explosivos] y partieron en bicicleta a dejar las cargas en la parrilla [de la bicicleta] y para hacerla corta se fueron por la carretera po', no se fueron por donde tenían que irse ni lo que tenían que hacer, y ahí en un control rutinario los detuvieron."²⁹⁸ La detención de los militantes del FPMR de la ciudad de Linares y algunos cuadros de la ciudad de Talca complicó bastante el panorama político de la zona en la etapa de "lucha" que hemos propuesto, pues después de eso, no existió mucha resistencia militar en la zona. Ahora bien, en marzo de 1986 en el N°13 de "El Rodriguista", los dirigentes del FPMR hacían un llamado a la unidad para combatir a la dictadura, "el deber también de todo rodriguista, es el de ocupar un puesto de combate. La desobediencia civil, el boicot, el sabotaje, la autodefensa de masas, la paralización total... En definitiva, la Sublevación del pueblo terminará con Pinochet y su régimen."²⁹⁹

La confianza en el "año decisivo" por parte de la Dirección del FPMR y el Partido Comunista, fue completa. Las fuerzas estaban puestas en las dos acciones de mayor relevancia para el año 1986, el tiranicidio a Augusto Pinochet y la internación de armas a Carrizal Bajo. Sin embargo, en las regiones el panorama era igual de complejo que en la capital, con la diferencia que los cuadros que estaban en las filas del FPMR no tenían una preparación militar profunda para desarrollar acciones de mayor envergadura.

298 Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

299 "El Rodriguista", n°13, marzo 8, 1986, p. 4.

e) Consecuencias de las acciones de sabotaje 1984-1985

Desde 1984, cuando se realiza la voladura del Puente Maquehua en Curicó, el FPMR logró reestructurar relativamente rápido su militancia en esa zona, ingresando nuevos cuadros desde las Juventudes Comunistas; por otro lado, las Milicias Rodriguistas nunca dejaron de participar en las Jornadas Nacionales de Protesta, siendo parte importante de la Población Manuel Rodríguez de esa ciudad, frente poblacional considerado fundamental para la militancia comunista. Si bien existieron detenciones como la de Sigisfredo Reyes, existían cuadros de reserva que seguirían funcionando en la clandestinidad.

En el caso de Linares, la detención de Roberto Aravena con otros cuadros políticos militantes del FPMR se realizó en diciembre de 1985 ad portas del “año decisivo”, lo que dejó a la ciudad de Linares sin un número considerable de militantes en uno de los años más importantes dentro de la historia comunista local. La desarticulación rodriguista en la zona fue brutal, no existió al menos hasta 1987 una militancia activa; en el caso del PC y las Juventudes Comunistas, al igual que a principios de 1980, se realizaban acciones en las jornadas de protesta, bastante menores a las desarrolladas por el FPMR como la voladura de torres de alta tensión, la voladura de puentes, vías férreas y el manejo de explosivos. Sin embargo, pese al duro golpe que enfrentaron los comunistas en la ciudad, el partido y su juventud se siguió movilizandando, ya sea a través de propaganda callejera, panfletos y encuentros clandestinos.

En 1987, luego de un difícil año para los comunistas chilenos, llega desde Santiago un encargado del FPMR para reactivar la militancia y las acciones en la zona. Al

momento de llegar quien fuera el encargado de Linares del FPMR, la militancia en Curicó y Talca seguía funcionando y realizando acciones de sabotaje menores. “Hugo Campos”, militante de las Juventudes Comunistas de Chile, llegó a Linares en 1987 a reestructurar el FPMR de la ciudad y recuerda sus inicios en la zona, “Roberto [Aravena] responde a la primera Unidad del Frente en Linares. Dentro de la historia del Frente ha sido la voladura [Puente Achibueno] más grande que ha habido...”³⁰⁰ La llegada de Hugo tenía como objetivo levantar nuevamente al FPMR, pese a las difíciles condiciones con las que se trabajaba en Linares. Tenía conocimiento de todo lo ocurrido hasta ese año con las estructuras comunistas y las consecuencias que había llevado la voladura del puente, tanto a nivel local como regional.

“Cuando tú llegas a alguna comuna con responsabilidades de mando, lo primero que tú hacías en ese tiempo, digamos, pensando que el Frente aún no estaba fraccionado, tú te comunicabas inmediatamente con el Partido y el Partido te entregaba los currículum completos político y militar [de militantes]”³⁰¹

En esta línea, pese a que el FPMR estaba inmerso en un proceso de reestructuración desde finales de 1985 sin tener la oportunidad de realizar acciones importantes en el “año decisivo”, tanto el PC y las Juventudes Comunistas de Linares, Talca y Curicó seguían funcionando y con una militancia considerable; al menos en el caso de la ciudad de Linares, según el testimonio de “Patricia Aguayo”, militante de las Juventudes Comunista en la década de 1980,

300 Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

301 Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

recuerda que “había 80 militantes aproximadamente [en Linares], tenían vinculaciones a nivel de direcciones, pero no de conocimiento. En ese tiempo se manejaba la preocupación de no ser detenidos; había chapas, y no conocíamos nombres ni casas. Cuando nos juntábamos eran en lugares conocidos, donde se aplicaban medidas de seguridad, teníamos señales de normalidad, así le decíamos.”³⁰²

Ahora bien, al momento de ingresar a Linares y hacerse cargo del FPMR, “Hugo” toma contacto directo con el PC, para luego hacer nexos con Talca y Curicó. “Con el PC y la Jota [contacto en primera instancia al llegar], y evidentemente con quien me pudiera apañar (...) me vinculé mucho a la Jota, entonces aparte, digamos, de la estructura del Frente, me vinculé a la Jota porque tenían muchas ganas de aportar, de hacer uso de todo medio posible para derrocar al dictador.”³⁰³ La llegada de “Hugo” se enmarca casi en el momento del quiebre entre el PC y el FPMR en junio de 1987, separación que llevaría a una larga discusión sobre las salidas de la dictadura³⁰⁴, lo que llevó finalmente al quiebre definitivo entre posturas irreconciliables dentro de la militancia comunista de los ‘80. Sin embargo, como cualquier otra discusión dentro del PC, el FPMR, en el Comunicado de junio de 1987, hace una autocrítica respecto al año 1986, el cual no tuvo éxito en cuanto a la “Sublevación Nacional”, “el año ‘86 no fue para el Frente el año decisivo porque no se alcanzó la Sublevación Nacional por no contar el Partido y el pueblo con la fuerza político-militar para ello.”³⁰⁵ Sin contar con aquella fuerza

302 Entrevista a “Patricia Aguayo”, 30 de enero de 2021.

303 Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

304 Rolando ÁLVAREZ: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9.

305 Archivo Chile: “*Cuando la separación*”. Comunicado FPMR, elabora-

política militar que se necesitaba para el “año decisivo” y el fracaso de las dos acciones más importantes dentro de la historia del FPMR y del PC, se crea, luego de la separación, el FPMR-autónomo, liderados por Raul Pellegrin y Cecilia Magni.

En el caso de Linares, antes de la separación FPMR-PC y al momento de llegar “Hugo Campos” se siguieron haciendo acciones de sabotaje como las que se realizaban cuando estaba Roberto Aravena al mando de la estructura militar en 1985, según recuerdos de “Hugo”, algunas muestras del trabajo del Frente en la ciudad se retrató a través de “voladuras de líneas férreas, de pequeños puentes vinculados siempre a la línea férrea, voladuras de postes... le pusimos su granada a la Secretaría Nacional de la Juventud, a los fachitos para que se asustaran (...) donde se juntaba “Patria y Libertad” y el “Comando Rolando Matús”, con el ánimo de amedrentarlos.”³⁰⁶ Las acciones que se realizaron durante el año 1987 estuvieron a cargo del FPMR, sin embargo, existieron vínculos entre Jota-Frente. “Aquí en Linares funcioné solo y si quería refuerzos, voy a ser honesto, se los pedía a la Jota, pero no por conducto regular.”³⁰⁷

Así fue la tónica en la ciudad de Linares durante el año 1987, uno de los más difíciles dentro de la historia del Partido Comunista de Chile. En esta línea, y respecto al quiebre Frente-Partido, “Hugo Campos” nos comenta que “aquí [Linares] no hubo quiebre, ni en Talca, ni en Curicó, como partido, bajo la responsabilidad del partido (...) debate ni discusión.”³⁰⁸ Lo anterior se debe porque si bien

do por “Rodrigo” Raúl Pellegrin, junio de 1987. p. 4.

306 Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

307 Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

308 Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

existía una militancia considerable, quienes habían integrado el FPMR en la ciudad de Linares fueron militantes de las Juventudes Comunistas en el periodo de la Unidad Popular, quienes habían experimentado la cultura comunista tradicional, lo que no permitió un quiebre ni un debate con consecuencias devastadoras para las estructuras.

Desde otro plano, en el año 1987 la opción para el FPMR era recibir apoyo de las Juventudes Comunistas y el PC de Linares, pues no tenía otra fuerza similar de quien apoyarse; al concentrarse una militancia activa y considerable en número en una ciudad pequeña como lo era Linares en la década de 1980, la confianza y el compañerismo se convertía en el núcleo central de la sobrevivencia comunista. “En Linares se hizo algo bonito, que fue potente, de una u otra forma había una relación estrecha que no correspondía a esos tiempos, pero también en la juventud jota había algunos grados de rebeldía digamos, de responsabilidad y de compartir conocimientos.”³⁰⁹

La fraternidad en Linares, Talca y Curicó, pese a la poca militancia que era parte del FPMR y de su estructura militar en estas ciudades no logró una separación considerable de la militancia.. Asimismo, las discusiones no se enmarcaron en aquello de la separación, pues un factor que influyó fue la poca preparación militar de sus cuadros; en el caso de Linares, Talca y Curicó, la militancia en su mayoría no había salido de Chile hacia el exilio, no habían tenido escuelas de preparación militar extensas y habían vivido una militancia activa en las Juventudes Comunistas, lo que no fue fácil desprenderse de la cultura política comunista, aquella referente sobre todo al proceso de la Unidad Popular. La precarización del trabajo militante no daba espacios para una preparación militar activa y de

309 Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

años como lo tuvieron algunos cuadros importantes de la Dirección Nacional del FPMR; la tónica de aquellos años era la autodefensa y la inteligencia en la zona que correspondía, dependiendo de los medios con los que disponía el partido. Así, en la mayoría de los casos y según los testimonios de militantes, las escuelas de preparación militar se hacían en las mismas ciudades con compañeros venidos desde Santiago.

En el caso de Curicó, según el relato de “Pablo Bustamante Moreira”, militante en primera instancia de las Juventudes Comunistas y luego del FPMR en la ciudad de Curicó, nos comenta respecto al año 1987 del FPMR que “[Éramos] como 6, éramos una escuadra. Después de explorador, yo fui el encargado de transporte de medios de Rancagua hasta Concepción; llevaba y traía medios [armas].”³¹⁰ Al igual que Linares, el FPMR de Curicó tenía muy pocos militantes, no obstante, a diferencia de otras ciudades de la región, si existió división Frente-Partido según “Pablo Bustamante Moreira”: “Sí [existió división], se reclutó gente en casi toda la región; tuvieron harta gente ellos, mucho más que nosotros [FPMR Partido].”³¹¹ Pese a existir división de Frente-Partido en Curicó, no se desarrolló una discusión profunda en torno al quiebre, lo que se vio reflejado en que algunos cuadros se quedaran en las filas del PCCh, viendo desde ahí cómo en 1988 morían los destacados dirigentes de la estructura rodriguista, Raúl Pellegrin y Cecilia Magni.

Durante los tiempos de la Unidad Popular e incluso antes, desde la administración demócrata cristiana en 1964, los Partidos Comunistas de Linares, Talca y Curicó y sus juventudes eran bastantes independientes entre sí. “Con

310 Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

311 Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

Linares [teníamos contacto], con Talca mucho menos [1964-1973]... Talca siempre ha sido medio díscolo, independiente y Curicó con Talca no se quieren hasta hoy.”³¹² Luego del golpe de Estado, la conexión fue casi nula entre Linares, Talca y Curicó, pues la clandestinidad impidió mantener los contactos en una zona predominantemente de derecha. Esto desencadenó una organización independiente al menos hasta entrada la Política de Rebelión Popular de Masas en 1980, puesto que, con ella tuvieron que reanudarse los nexos para desarrollar una resistencia coordinada en la zona. Así, con la formación del FPMR en Linares, Talca y Curicó se afianzaron los lazos políticos entre las diversas estructuras, sobre todo desde 1984 hasta 1985; existieron emisarios dentro de la estructura del FPMR y del PC, el cual se encargaba de llevar información de un lugar a otro en la región, sin ser descubierto por las fuerzas de seguridad de la dictadura. Sigisfredo recuerda que “eso pasaba casi todos los meses [emisarios en la región] para tener información de lo que pasaba en Linares, que pasaba acá [Curicó] y eso se hacía para coordinar acciones. Los emisarios eran los menos conocidos del Partido, [venían] emisarios de Linares y Talca a acá, venían y se iban.”³¹³ La tónica implementada desde la PRPM fue así hasta 1987 cuando se produce el quiebre Frente-Partido que, en Linares, Talca y Curicó no generó consecuencias tan graves para las estructuras por la poca militancia que estaba en las filas rodriguistas.

En esta línea, durante el año 1987 y 1988 existieron muy pocas acciones de sabotaje; en el caso de Linares, tanto el Partido como las Juventudes Comunistas se concentraron en el plebiscito de 1988 y, en el caso de Talca y Curicó, hay solo dos acciones en esas zonas que son relevantes

312 Entrevista a Hugo Reyes, 21 de agosto de 2021.

313 Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

antes de la salida de Augusto Pinochet. La primera y no tan conocida es la acción en contra de la Torre ENTEL en la ciudad de Talca el día 4 de octubre de 1988, el día antes del plebiscito de 1988. Así lo informaba la prensa local

“En los momentos en que se disponían a llevar a cabo un atentado con explosivos en contra de las instalaciones de ENTEL Chile, extremistas escaparon furtivamente antenoche ante la presencia de patrullas militares. La situación se produjo antenoche pasadas las 23,20 horas en el cerro La Virgen de Talca, donde llegaron los desconocidos con el objetivo de llevar a cabo su acción terrorista.³¹⁴

En esta misma línea, frente a lo que ocurrió la noche anterior al plebiscito en la ciudad de Talca, las detenciones no se hicieron esperar, apuntando hacia el Partido Comunista de Chile en estas ciudades:

“Trascendió ayer [5 de octubre de 1988] que efectivos de Seguridad habrían detenido a lo menos a tres personas vinculadas a la célula del Partido Comunista que iba a desencadenar una serie de atentados en esta zona, y en que fue descubierta con la detención de dirigentes regionales del PC de Curicó y Talca...”³¹⁵

Esta detención marca un fin dentro de las acciones que trataron de hacer las y los comunistas en 1988, pues el plebiscito había definido la no continuidad del dictador ni de su régimen. La otra acción que es de mayor relevancia a nivel nacional y político dentro del FPMR-Autónomo es el

314 “La Prensa”, 6 de octubre de 1988.

315 Ibid.

asalto al retén de Los Queñes el 21 de octubre de 1988 que marca un ciclo de decadencia dentro de la organización. Así lo relata Mauricio Hernández Norambuena, también conocido como comandante Ramiro, militante del FPMR: “una de las consecuencias de la irrupción fue la caída de Rodrigo [Raúl Pellegrin]. El jefe del Frente cayó en con Queñes y, para quienes lo conocimos bien, él era irremplazable. Cuando digo que Rodrigo era “irremplazable” lo digo tanto por su enorme calidad humana, como desde el punto de vista del desarrollo del pensamiento político.”³¹⁶ El asalto a los Queñes se enmarca en la separación que se había producido en 1987, dando el inicio a la “Guerra Patriótica Nacional”.³¹⁷ Sin embargo, el desenlace de estas acciones por la fallida acción generó consecuencias graves dentro de la estructura, a tal punto, que la muerte de sus comandantes, Raúl Pellegrin y Cecilia Magni fueron delineando el camino hacia el declive de la lucha armada en Chile. La prensa local informaba en 23 de octubre: “Un comando extremista del autodenominado Frente Patriótico Manuel Rodríguez, se tomó el balneario precordillerano Los Queñes a sangre y fuego, asesinando al cabo 2º de carabineros Juvenal Vargas Sepúlveda.”³¹⁸ La información de la prensa fue inmediata, pues el impacto al asalto de Los Queñes incluso sorprendió a militantes del Partido Comunista, ya que era una zona de muy difícil acceso con pocas vías de escape. Esta acción se realiza posterior, incluso, de los resultados del plebiscito que dio por ganador a la opción “No”, lo que significaba que existirían elecciones presidenciales al año siguiente para terminar con la dictadura.

En la provincia de Linares, el plebiscito de 1988 rea-

316 Mauricio HERNÁNDEZ NORAMBUENA: *Un paso al Frente. Habla el comandante Ramiro del FPMR*, Ceibo Ediciones, Santiago, 2016, p. 133.

317 Ibid.

318 “La Prensa”, 23 de octubre de 1988.

firma la predominancia de la derecha, pues en esa zona el “Sí” fue avasallador en casi toda la región del Maule, sólo en la comuna de Colbún el “No” se impuso por unos pocos votos de diferencia.³¹⁹ En definitiva, en esta fase de “lucha” donde la resistencia-oposición se hizo presente por medio de acciones de sabotaje menores y otras de mayor envergadura, el trabajo de comunistas y rodriguistas en Linares, Talca y Curicó fue bastante compleja, sobre todo en la ciudad de Linares, por el alto grado de adhesión que se tenía en la zona a la dictadura militar de Augusto Pinochet. Asimismo, la baja militancia en la estructura del FPMR y la escasa profundización en la preparación militar, hizo del trabajo militar, algo difícil de mantener en el tiempo. Las detenciones de militantes del FPMR entre 1984-1985 dejó casi sin militancia a las ciudades de Linares y Curicó por lo que el “año decisivo” no logró llevarse a cabo por la falta de cuadros militares que realizaran acciones en contra del régimen. Sin embargo, es fundamental destacar las acciones de la militancia comunista en la región del Maule, incluso antes de proclamada la Política de Rebelión Popular; la valentía de quienes viven la persecución en una zona de grandes dificultades.

319 “El Heraldo”, 8 de octubre de 1988.

Conclusiones

La región del Maule, históricamente agrícola, ha sido una de las zonas de mayor complejidad para el trabajo partidario comunista. Pese a este escenario, en el contexto de la Unidad Popular, las y los comunistas lograron aumentar su militancia en todas sus bases, lo que significó que el trabajo que venían realizando estaba dando sus frutos. El PC, fiel a las decisiones del Presidente Salvador Allende, estuvo en todo momento a su lado; en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, las y los comunistas se enfocan en sacar adelante el programa de gobierno, sobre todo con la Reforma Agraria. La relación del PC-MIR en estas tres ciudades llevó a tensionar las comunicaciones con la ultraizquierda, no obstante, pese a no tener buenas relaciones por la radicalización de algunos sectores con las tomas de terrenos, los comunistas supieron trabajar y aumentar su apoyo en los sectores campesinos.

Ahora bien, durante el gobierno de la Unidad Popular, no existieron discusiones profundas sobre la vía armada en el PC en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, era algo impensado para quienes criticaban a la ultraizquierda. Sin embargo, en algunos testimonios de militantes comunistas se puede evidenciar la preparación de algunos cuadros respecto a defensa personal y la seguridad de dirigentes comunistas. No existió una preparación ni una lógica militar constante en la región del Maule, ni antes ni después de la UP.

El golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 dejó atónitos a toda la militancia en la región. Ni la militancia de base como sus máximos líderes locales, no previnieron una represión al nivel que ocurrió luego de aquel fatídico día, ni siquiera la cúpula del PCCh, por lo que no enfocaron sus esfuerzos a instaurar lo militar como un tema central el cual abordar durante los primeros años de iniciada la dictadura, ni mucho menos en una zona donde la derecha era bastante fuerte. Lo anterior fue condicionante para el periodo de sobrevivencia que hemos propuesto en esta investigación -1973-1976-, ya que, al momento del golpe de Estado, en la ciudad de Talca y Linares la militancia fue casi desbaratada y sus máximos dirigentes detenidos, perdiendo la posibilidad de adquirir algún tipo de conocimiento militar para una eventual resistencia armada. En el caso de Curicó, la reorganización fue bastante más rápida y esto se debió principalmente a la estadía como comandante hasta julio de 1974 de Sergio Angelotti en esa zona. Si bien, durante los tres primeros años se sobrevivió a la dictadura con la compartimentación y la experiencia de sus militantes más antiguos, desde 1976 comienza una reorganización a nivel local hasta 1980 cuando se implementa la PRPM. En esta línea, la implementación de esta nueva política dentro de las estructuras en las ciudades de Linares, Talca y Curicó encuentra -nuevamente- a su militancia desprovista de elementos y medios para la resistencia armada, no obstante, desde las Juventudes Comunistas en 1980 existieron cuadros que comenzaron a prepararse militarmente -dentro de Chile- para un futuro choque con las fuerzas de seguridad de la dictadura, desafiando la clandestinidad. No obstante, pese a tener las voluntades, la subjetividad influyó en el desarrollo de la PRPM en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, sobre todo por los pocos militantes que integraron el FPMR desde 1984. Es importante descartar que,

desde la perspectiva de la resistencia, esta no se inicia en 1980 con la proclamación de la Política de Rebelión, todo lo contrario, las y los comunistas en la región del Maule y a nivel nacional, resistieron el mismo día del golpe de Estado, en clandestinidad, en las sombras, para algún día salir a desafiar de lleno a la dictadura.

Si bien la PRPM se estableció como una necesidad de resistir con armas en momentos de adversidad como lo era estar en un contexto dictatorial, la militancia en Linares, Talca y Curicó no tenía la base teórico-militar suficiente para llevar a cabo una resistencia armada. Sin embargo, pese a lo anterior, la militancia comunista trató desde un esfuerzo colectivo en las estructuras, comenzar escuelas de entrenamiento militar básicas iniciada la década de 1980 con el objetivo de preparar a los mejores cuadros políticos y aportar a la Política de Rebelión Popular. La conformación del FPMR en las tres ciudades en 1984 motivó a una seguidilla de acciones que se concretaron hasta 1985 con la voladura del Puente Achibueno.

No obstante, evidenciamos dos dificultades para llevar a cabo la PRPM y las que tuvo que enfrentar la militancia rodriguista-comunista de la década de 1980 en Linares, Talca y Curicó. La primera dificultad es la poca experiencia en el ámbito militar que tiene su base en el periodo de apogeo en la década de 1970, lo que afectó a la organización en la década de 1980 sobre todo en temas de compartimentación y de seguridad. La segunda, tiene relación con el impacto de la represión en la subjetividad militante en estas ciudades, lo que produjo un temor en relacionarse con acciones armadas para desestabilizar al régimen. Asimismo, la baja en la militancia fue afectando a la organización, pues de cientos de militantes durante el periodo de la Unidad Popular, las bases tuvieron que seguir funcionando con unas pocas perso-

nas, lo que significó que sólo un número muy reducido de militantes de las Juventudes Comunistas integran las filas rodriguistas.

Es interesante destacar que el elemento de autodefensa de masas con las Milicias Rodriguistas se hizo presente en las tres ciudades de esta investigación. La lógica de la Política de Rebelión de estar en todos los frentes se hizo efectiva en una de las zonas más difíciles del país para las y los comunistas. Su presencia en las población más combativas en la ciudad de Linares como lo fueron “La Frei” y la “35”, logró generar un fortalecimiento de las condiciones para la conformación de las Milicias.

Luego de 1985 y de la detención de los militantes del FPMR por la acción de la voladura del Puente Achibueno, en el caso de Linares no existieron acciones de sabotaje importantes, solo las de menor envergadura realizadas por las Juventudes Comunistas. En el caso de Talca y Curicó la reorganización fue bastante rápida luego de la ola represiva en 1985, lo que significó el funcionamiento normal de los rodriguistas. Lo complejo que era trabajar en la región del Maule fue un factor importante en el accionar de las y los militantes comunistas, pues al ser una zona casi exclusivamente de derecha, el riesgo era mucho mayor que en otras zonas del país, arriesgando mucho más que la vida en cada acción que se hacía.

En lo que respecta al quiebre del Frente-Partido en 1987, en estas ciudades no se generó un debate profundo en torno aquello, pues la militancia al ser poca no permitió que existiera un quiebre profundo ni irremediable entre quienes integraban las filas comunistas y rodriguistas. En el caso de Linares, según testimonios, la militancia siguió siendo parte del PC y de las Juventudes Comunistas; en el caso de Talca y Curicó, existieron algunos militantes que formaron parte del FPMR-Autónomo, pero esto no sig-

nificó un quiebre como tal ni acogió debates profundos. Lo anterior se debió a que la coyuntura no lo permitió en aquel momento, pues ya se estaban preparando para el plebiscito de 1988.

La propuesta que hemos hecho en esta investigación se adecua a lo ocurrido en el contexto local; la sobrevivencia como método de resistencia activa a la dictadura se torna esencial en Linares, Talca y Curicó para mantener con vida la militancia comunista. La etapa de resistencia y la de oposición declarada entre 1976-1983 son fundamentales para entender la fundación del FPMR en aquellas ciudades; el miedo no se perdió en 1983 con la conformación del brazo armado del PCCh, eso nunca fue un condicionante para las acciones comunistas en la región. La unión de los rodriguistas fue el medio que estaban esperando las y los comunistas para participar activamente en la caída del dictador. Asimismo, la etapa de lucha es donde se concentran las dos acciones de sabotaje más importantes de la región del Maule; la primera de ellas, la voladura del Puente Maquehua, la segunda, la voladura del Puente Achibueno. Acciones que tuvo consecuencias graves dentro de la región, pues debió existir un repliegue de fuerzas y el FPMR quedó sin militancia por algunos meses -en el caso de Curicó- y por más de un año -en el caso de Linares-.

En este marco, también trabajamos en esta investigación con los conceptos resistencia-oposición, pues en el caso de Linares, Talca y Curicó fue durante en la fase de lucha donde resistieron abiertamente a la dictadura a diferencia de la etapa 1976-1980 que concentraron sus fuerzas en una resistencia de reorganización. En esta línea, pese a que las acciones que realizaron no fueron de un gran impacto a nivel nacional salvo las de Maquehua y Achibueno, la militancia comunista y rodriguista de Linares, Talca y Curicó se esforzó en participar en la lucha

en contra de la tiranía con los medios que tenían a mano y en una zona donde eran constantemente asediados y detenidos. Es necesario considerar que, desde el mismo 11 de septiembre de 1973, tanto el PC y la Juventudes Comunistas de estas ciudades, resistieron desde todos los frentes posibles a la constante represión dictatorial. Un papel importante jugaron las mujeres, quienes tenían que seguir adelante pese a tener detenidos a sus compañeros, viéndose obligadas a maternar en un contexto bastante precario, sin embargo, los esfuerzos diarios para seguir activas en la militancia, lograron mantener a flote la organización partidaria.

Desde otro plano, en el transcurso de esta investigación hemos podido evidenciar que respecto a la PRPM y el FPMR existe una bibliografía con excelente contenido, sin embargo, el centralismo que hay dentro de la producción historiografía respecto al PCCh y el FPMR no concentra sus fuerzas en descentralizarla. Esto es muy importante, ya que hay cientos de voces silenciadas con ansias de contar sus historias para las nuevas generaciones; militantes y/o simpatizantes de la Unidad Popular, resistentes a la dictadura pinochetista que en las zonas alejadas de Santiago vivieron de manera diversa la represión y la opción por hacerle frente a través de la organización armada. Son historias que merecen ser contadas. Siempre existe por algún lugar lejano, en algún rincón de nuestro país, comunistas que aún no encuentran un oído para sus palabras, por eso, es importante que las nuevas generaciones tengamos la capacidad de poder alcanzar a resguardar aquellas historias para que sigamos dejando huella del Chile dictatorial y la sobrevivencia de quienes sufrieron la represión por creer en un Chile distinto, en un Chile más digno.

Por último, esta investigación nos deja un espacio importante para seguir explorando a nivel local la historia del

PC, el MIR o el MCR en lo que respecta a la Unidad Popular e incluso la post dictadura, pues las regiones reaccionan de distinta manera a los contextos políticos, lo que nos deja un mundo por investigar.

Bibliografía y fuentes

1. Fuentes

1.1. Fuentes hemerográficas: Prensa, boletines y revistas.

Diario “El Heraldo”, Linares.

- “El Heraldo”. 1 de mayo. 1970.
- “El Heraldo”. 17 de mayo. 1970.
- “El Heraldo”. 29 de junio. 1973.
- “El Heraldo”. 28 de septiembre. 1973.
- “El Heraldo”. 3 de noviembre. 1985.
- “El Heraldo”. 8 de octubre. 1988.

Diario “La Mañana”, Talca.

- “La Mañana”. 28 de septiembre. 1973.
- “La Mañana”. 15 de junio. 1983.
- “La Mañana”. 13 de agosto. 1983.

Diario “La Prensa”, Curicó.

- “La Prensa”. 12 de septiembre. 1973.
- “La Prensa”. 26 de noviembre. 1980.
- “La Prensa”. 11 de mayo. 1983.
- “La Prensa”. 5 y 6 de septiembre. 1984.

“La Prensa”. 28 de octubre. 1984.

“La Prensa”. 30 de octubre. 1984.

“La Prensa”. 6 de octubre. 1988.

“La Prensa”. 23 de octubre. 1988.

Diario “El Mercurio”.

“El Mercurio”. 12 de mayo. 1983.

“El Mercurio”. 15 de junio. 1983.

Revista “El Rodriguista”.

“El Rodriguista”, 1985; N° 11.

“El Rodriguista”, 1986; N° 13.

Boletines del Exterior. Partido Comunista de Chile.

Boletín del Exterior; 1981. N° 50.

Boletín del Exterior; 1984. N° 66.

Archivos y documentos.

Archivos de la memoria en Chile. Investigación, catastro y recopilación de Patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

Archivo Chile. Comunicado FPMR. 1987.

Archivo Chile. Historia Política Social-Movimiento Popular: Chile 1973-1990: Centros de detención, prisión política y tortura. VII Región.

Informe rendido al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile. 1972.

Informe al pleno, de agosto de 1977 del Comité Central del Partido Comunista de Chile. 1977.

Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile. 1985.

Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Tomo I. 1991.

Diario de sesión: Sesión ordinaria N° 30 de la Cámara de Diputados, Legislatura 1973. Miércoles 8 de agosto de 1973. Atentado dinamitero a un oleoducto de la provincia de Curicó.

1.2 Fuentes Orales.

Entrevista a “Patricia Aguayo”, realizada en Linares el 30 de enero de 2021.

Entrevista a “Gastón”, realizada en Linares el 25 de abril de 2021.

Entrevista a “Negra”, realizada en Linares el 28 de mayo de 2021.

Entrevista a Roberto Aravena, realizada en Quinamávica el 19 de junio de 2021.

Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, realizada en Talca el 21 de agosto de 2021.

Entrevista a Mireya Guajardo, realizada en Curicó el 22 de agosto de 2021.

Entrevista a Fernando Villarreal, realizada en Curicó el 22 de agosto de 2021.

Entrevista a “Hugo Campos”, realizada en Linares el 22 de agosto de 2021.

Entrevista a Luis Marchant, realizada en Talca el 8 de octubre de 2021.

Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, realizada en Curicó el 10 de octubre de 2021.

Entrevista a Belarmino Sepúlveda, realizada en Linares el 13 de octubre de 2021.

Entrevista a Juan Cifuentes, realizada en Linares el 13 de octubre de 2021.

Entrevista a “Pato”, realizada en Linares el 17 de octubre de 2021.

Entrevista a Sigisfredo Reyes, realizada en Curicó el 19 de noviembre de 2021.

Entrevista a Teobaldo Peña, realizada en Linares el 13 de julio

de 2023.

Entrevista a Gladys Hormazábal, realizada en Talca el 14 de julio de 2023.

Entrevista a Luis Alarcón, realizada en Quinamávica el 8 de enero de 2024.

Entrevista a Wladimir Henríquez, realizada en Florida, Concepción, el 4 de julio de 2024.

2. Bibliografía

Libros y Artículos.

ACEVEDO ARRIAZA, Nicolas: “Un fantasma recorre el campo: anticomunismo, sindicalización campesina, y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1949), *Cuadernos de Historia*, 42 (2015), pp. 311.

ÁLVAREZ, Rolando: *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, LOM Ediciones, Santiago, 2003, p. 12.

ÁLVAREZ, Rolando: *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, p. 354.

ÁLVAREZ, Rolando: “El Frente Patriótico Manuel Rodríguez: Genesis y Desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (Chile 1973-1990)”, *Revista de Sociedad, Cultura y Política en América*, 2 (2013), pp. 49-61.

ÁLVAREZ, Rolando: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9

ÁLVAREZ, Rolando: “Clandestinos 1973-1990. Entre prohibiciones públicas y resistencias privadas” en Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri, *Tomo III Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo de 1925 a nuestros días*, Taurus, 2008, pp. 257-289.

- ANSADI, Waldo: “De la vox populi, vox deus, a vox populi, vox mercatus. La cuestión de la democracia y la democracia en cuestión”, *Estudios Revista del Centro de Estudios Avanzados*, 31 (2014), pp. 13-31.
- AVENDAÑO, Octavio: “Reforma agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976)”, *Revista Latinoamericana*, 47 (2017), pp. 15-42.
- AZÓCAR, Oscar: “La política del PC: desde la Rebelión Popular a la actualidad” en Manuel Loyola y Jorge Rojas (comp), *Por un Rojo amanecer: Hacia una historia de los comunistas chilenos*, Impresora Vals, Santiago, 2000, p. 269.
- BARNARD, Andrew: *El Partido Comunista de Chile 1922-1947*, Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, 2017, pp. 285.
- BELLISARIO, Antonio: “La reforma agraria chilena. Reformismo, socialismo y neoliberalismo, 1964-1980” *Historia Agraria*, 59 (2013), pp. 159-190.
- BRAVO, Viviana: *Piedras, barricadas y cacerolas: las Jornadas Nacionales de Protesta, Chile 1983-1986*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2017, pp. 480.
- BRAVO, Viviana: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2010, pp. 244.
- BRINKMANN, Beatriz: *Itinerario de la impunidad. Chile 1973-1999. Un desafío a la dignidad*, CINTRAS, Santiago, 1999, pp. 211.
- CALVEIRO, Pilar: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2013, pp. 160.
- CALVO SALAZAR, Cindy: “La “nueva” izquierda latinoamericana: características y retos futuros”, *Rev. Reflexiones*, 88 (2009), pp. 55-65.
- CODEPU: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I y II*.
- CORVALÁN, Luis: *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, pp. 416.
- CURI AZAR, Claudia: “Francois Guerra y la revalorización de

la historia política”, *Tiempo y Espacio*, 17 (2008), pp. 77-83.

DA SILVA, Ludmila: “Apagón en el Ingenio, escrache en el Museo. Tensiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represión de 1976.”, en Ponciano DEL PINO y Elizabeth JELIN (Comp.), *Luchas locales, comunidades e identidades*, Siglo Veintiuno, Madrid y Buenos Aires, 2003, pp. 63-106.

DEL POZO, José: Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular, Ediciones Documentas, Santiago, 1992, pp. 368.

ETCHEPARE JENSEN, Jaime y VALDÉS URRUTIA, Mario: “El “Naranjazo” y sus repercusiones en la elección presidencial de 1964”, *Política. Revista de Ciencia Política*, 7 (2019), pp. 117-153.

FURCI, Carmelo: *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2008, pp. 135-137.

FRANCO, Marina: “La noción de dictadura cívico-militar” en *Mesa de las VII Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente*, Universidad de la Plata, Argentina, 2016, pp. 69-90.

FRACO Marina y LEVÍN Florencia: *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires, 2007, pp. 352.

FRANCO, Marina y LVOVICH, Daniel: “Historia reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, 47 (2017), pp. 190-217.

GAZMURI, Cristian: *Historia de Chile 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, RIL Editores, Santiago, 2012, pp. 521.

GOICOVIC DONOSO, Igor: *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Ediciones Escaparte, Concepción, 2012, pp.125.

GONZALEZ, Camilo: “Lo militar en la Política del Partido”, *Principios*, 22 (1982), pp. 21-56.

HALBWACHS, Maurice: *La memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, España, 2004, pp. 163.

HERNANDEZ NORAMBUENA, Mauricio: *Un paso al Frente. Habla el comandante Ramiro del FPMR*, Ceibo Ediciones, San-

- tiago, 2016, pp. 308.
- HERTZ, Carmen, RAMÍREZ, Apolonia y SALAZAR, Manuel: *Operación Exterminio. La represión contra los comunistas chilenos (1973-1976)*, LOM Ediciones, Santiago, 2016, pp. 381.
- HOBSBAWM, Eric: *Historia del siglo XX*, Critica, Buenos Aires, 1998, pp. 611.
- HUNEEUS, Carlos: *El régimen de Pinochet*, Editorial Taurus, Santiago, pp. 667.
- JERIN, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*, Siglo Veintiuno editores, España, 2001, pp. 160.
- LINZ, Juan José: “El régimen autoritario” en Herminio SANCHEZ, *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen II: Régimen político, sociedad civil y política internacional*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 83-89.
- LOPEZ DIETZ, Ana Paola: “El paro patronal y la formación de los Cordones Industriales desde la memoria de sus protagonistas”, *Historia Oral*, 2 (2016), pp. 109-131.
- MACGREGOR, Josefina: “¿Por qué hacer historia política?”, *Signos Históricos*, 1 (1999), pp. 155-167.
- MARIEZKURRENA ITURMENDI, David: “La historia oral como método de la investigación histórica”, *Gerónimo de Uztari*, 23 (2008), pp. 227-233.
- MONZALVEZ, Danny: “Discurso y legitimidad: la Doctrina de Seguridad Nacional como argumento legitimario del Golpe de Estado de 1973 en Chile”, *Revista Derecho y Ciencias Sociales*, 7 (2012), pp. 111-129.
- MONSALVEZ, Danny: “La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política”, pp. 111-139.
- MOULIAN, Tomas: *Chile actual. Anatomía de un mito*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, pp. 386.
- MOYANO BARAHONA, Cristina: “Disputando lo político. La izquierda y la prensa política de masas en Chile, 1950-1989”, *UNIVERSUM Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 35 (2020), pp. 340-366.
- NORA, Pierre: *Les lieux de mémoire*, Ediciones Trice, 2008, Montevideo, Uruguay, pp. 199.

- OLGUIN OLATE, Jorge: “La derecha chilena y los principios legitimadores del pre y post golpe de Estado de 1973”, *Izquierdas*, 38 (2018), pp. 141-163.
- PALACIOS, Guillermo: “Entre una “Nueva Historia” y una “Nueva historiografía” para la historia política de América Latina en el siglo XIX”, en *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina, s. XIX*, El Colegio de México, México, 2007, pp. 1-14.
- PALIERAKI, Eugenia: “La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)”, *Revista Latinoamericana*, 19 (2008), pp. 1-12.
- PEÑA, Juan Cristóbal: *Los Fusileros. Crónica secreta de una guerrilla en Chile*, Debate, Santiago, 2016, p. 430.
- PEREZ, Cristian: “¡A las armas camaradas! Frente Patriótico Manuel Rodríguez (1983-1990)”, Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas, 9 (2012), pp. 1-26.
- PÉREZ SILVA, Claudio: “La tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?”, *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.
- PEREZ SILVA, Claudio: “Hacia una historia de la izquierda chilena desde una perspectiva transnacional: La vía chilena al socialismo y los procesos políticos latinoamericanos, 1952-1970”, *Izquierdas*, 48 (2019), pp. 22-43.
- PEREZ SILVA, Claudio: “El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo la dictadura, 1973-1980”, *Revista Tempo e Argumento*, 16 (2015), pp. 154-182.
- PÉREZ SILVA, Claudio: “La tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?”, *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.
- PINTO VALLEJOS, Julio: *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2005, pp. 206.
- PINTO VALLEJOS, Julio: *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2014, pp. 234.
- PITTALUGA, Roberto: “Ideas (preliminares) sobre la «historia

- reciente», *Revista de Historia Contemporánea*, 3 (2017), pp. 21-45.
- PONCE LOPEZ, José y PEREZ CONTRERAS, Aníbal: “La revitalización de la historiografía política chilena”, *Revista Latinoamérica*, 36 (2013), pp. 453-476.
- PORTELLI, Alessandro: “Lo que hace diferente a la historia oral” *Centro editor de América latina*, (1991), pp.36-51.
- PROUST, Françoise: “Potencia y resistencia”, *Revista Internacional de Filosofía Política* 12 (1998), pp. 139-152.
- RAMÍREZ NECOCHEA, Hernán: *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, Editorial Progreso, Moscú, 1984, pp. 388.
- RAMOS RODRIGUEZ, Froilán y CASTRO ARCO, Javier S: “La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961-1963, *Tiempo y Espacio*, 62 (2014), pp. 93-138.
- REBOLLEDO, Javier: *Los hijos del frío*, Editorial Planeta, Santiago, 2014, pp. 344.
- REYES SORIANO, Jaime: “La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987”, *Izquierdas*, 26 (2016), pp. 67-94.
- REYES SORIANO, Jaime: “El Partido Comunista de Chile y las manifestaciones sociales contra la dictadura: violencia política y ruptura del orden dictatorial. Santiago, 1980-1987, *HiSTORelo. Revista de Historia Regional y Local*, 10 (2019), pp. 91-132.
- REYES OYARCE, Hugo: *Memorias de un militante campesino*, Elena Ediciones, Talca, 2019, pp. 198.
- ROJAS NÚÑEZ, Luis: *De la rebelión popular a la sublevación a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 469
- ROJAS NÚÑEZ, Luis: *Carrizal. Las armas del PCCh, un recodo en el camino*, LOM Ediciones, Santiago, 2018, pp. 352.
- SALAZAR, Manuel: *Las letras del horror. Tomo I: La DINA*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 323.
- SALAZAR, Gabriel: La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987 (Una pers-

- pectiva histórico popular), LOM Ediciones, Santiago, 2006, pp. 352.
- SAGREDO, Rafael y GAZMURI, Cristian: *Historia de la vida privada en Chile. Tomo III. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días.*, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U, Santiago, 2015, pp. 432.
- SCOTT, James C.: *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones ERA, México, 2000, pp. 303.
- VALENZUELA, Arturo: *El quiebre de la democracia en Chile*, FLACSO, Santiago, 1978, pp. 291.
- VARAS, Augusto: *El Partido Comunista en Chile*, CESOC – FLACSO, Santiago, 1988, pp. 486.
- VARAS, Augusto: *La política de las armas en América Latina*, FLACSO, Santiago, 1988, pp. 536.
- VERDUGO, Patricia: *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*, Catalonia, Santiago, 2015, pp. 316.
- VILLALOBOS SEPULVEDA, Carlos: *Memorias de un golpe. Relatos de un sobreviviente de LINARES*, Linares, 2020, pp. 110.
- WINN, Peter: “El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo”, en Anne Pérotin-Dumon (dir). *Historizar el pasado vivo en América Latina*, 2007, pp. 3-48.

VESTIGIOS DE UNA REBELIÓN

«El libro *Vestigios de una rebelión* se inserta en este gran programa de recuperar una historia política desde abajo, que reconstruye la historia de hombres y mujeres anónimos, que seguramente nunca pensaron que sus éxitos y pesares serían narrados en un libro que las rescataría del olvido. El principal aporte de esta investigación, radica en que logra descentrar la historia del enfrentamiento a la dictadura de Santiago y de los grandes acontecimientos protagonizados por la militancia comunista durante la dictadura. En este sentido, esta es una historia de abajo regional, que demuestra que la lucha más radical contra el régimen tuvo una expresión nacional.»

— del prólogo de Rolando Álvarez V.

www.ariadnaediciones.cl

